

EL MASAJE FINAL

Elpidio. — ¿Y si no son de manteca
y ningún golpe les duele?

Hipólito. — Metele, Elpidio, metele;
todo es cuestión de muñeca.





EL AMOR A LOS ARBOLES

Puede afirmarse que no se es suficientemente civilizado mientras no se sabe apreciar y gustar todo aquello que en la vida y la naturaleza propenda a exaltar las bellas ideas, dando a la existencia un superior encanto. Cuanto hace la senda agradable, dentro de lo natural y moral, debe ser considerado por el individuo culto como un valor positivo, tan necesario o más que los elementos inferiores y sustantivos que responden a las urgencias materiales. "No sólo de pan vive el hombre", dice la sagrada sentencia de los libros eternos. Entre las cosas que tiene la tierra para dar a la vida humana halagos y gracias, es bueno e inteligente considerar al árbol en primer término. No hay nada tan noble, tan generoso, tan protector y amigo del hombre como el árbol. Ya lo dice la frase religiosa del Oriente sapientísimo al aconsejar a los mortales que deben imitar al sándalo — cuyo árbol perfuma y embalsama hasta el hacha que lo hiere y mata... — Entre nosotros no alienta suficientemente el amor a ese perfecto amigo; no sentimos lo bastante cuánto significa en la naturaleza y en la vida ese brote maravilloso que adorna la tierra y da flores y frutos con largueza ejemplar. Se impone, de tal suerte, que por cuantos medios sea posible nuestros niños se inicien desde lo más temprano que puedan en la amistad del árbol. Hay que advertir, además, que en la Argentina, en nuestras pampas dilatadas, en nuestras llanuras que castigan los soles estivales, la presencia de los árboles ha de ser considerada como algo inapreciable concedido por el cielo. Es urgente que los árboles de Dios se multipliquen y extiendan lo más posible por nuestros campos, y que en nuestras ciudades sean queridos y cuidados de una manera que hable de nuestro alto sentido de la naturaleza, esto es: de nuestra civilización.

LAS INUNDACIONES INJUSTIFICADAS

Cada vez que cae sobre nuestra gran ciudad una lluvia fuerte — lo que sucede con afortunada y saludable frecuencia — suelen producirse inundaciones en no pocos sitios, castigando a veces los barrios modestos con despiadada severidad. Esta observación no es nada nueva. No pocas veces la prensa ha llamado la atención de las autoridades respectivas sobre este asunto; pero hay que confesar que no se ha hecho todo lo que las circunstancias exigen. Baste recordar la facilidad con que se inundan lugares como el espacio del tranvía subterráneo comprendido entre las estaciones Medrano y Río de Janeiro. Estas inundaciones llegan hasta impedir la circulación de los mismos, como sucedió hace poco. En una ciudad que tiene el sistema de cloacas y desagües que posee Buenos Aires, es sencillamente absurdo que se produzcan inundaciones. Naturalmente que cada vez que cae un copioso chaparrón, las víctimas se quejan, los diarios publican sendas y amplias informaciones ilustradas, las autoridades se conmueven un poco; pero — y aquí está lo que deseamos señalar, — tan pronto como se secan las calles y el cielo se despeja, las inundaciones olvídanse por completo.

LOS VEHICULOS VIEJOS Y EL ORNATO URBANO

Que los no pocos vehículos viejos y destartalados que circulan aún por nuestras calles ponen una nota deplorable en los contornos y líneas de la elegancia metropolitana, no hay que hacerlo recalcar mucho para comprenderlo. ¡Hay cada automóvil chirreante que al andar va amenazando con desarmarse y que en el interior ofrece al cliente un espectáculo haraposo! No pocos coches de caballo adolecen también de esa fealdad peligrosa, y no estaría completa esta observación sin parar mientes en los tranvías de cierta compañía, en los cuales acontece al pasajero una serie de percances. ¿Quiere bajar una cortina? Pues ésta se sube inmediatamente. ¿Desea sentarse de acuerdo con la ley de gravedad? ¡Pues se le desajusta o cae el asiento! Todo ello sin contar la poca limpieza del vehículo desde cuya ventana no creería uno que está en Buenos Aires si no leyera los rótulos de las calles...

EL CICLISMO EN LAS ACERAS

Lejos de atenuarse, sigue recrudeciendo el problema que presenta el uso y la circulación de las bicicletas en las aceras de nuestras calles, principalmente de las excéntricas. En Belgrano, en Almagro, en Flores, la afición de los favorecidos con bicicletas ha asumido proporciones algo exageradas. De noche, por ejemplo, va el tranquilo transeúnte por la acera sombreada — además — por los tupidos árboles, y de pronto le atropella algo incomprensible y no pocas veces formidable... Es un niño o una niña ciclista que sin siquiera llevar farolito en su silencioso aparato, atenta contra la seguridad de los no menos inocentes peatones. Sobra decir que los ciclistas suelen darse golpes tan fuertes como los que ellos dan, y que el único que gana es el vendedor de bicicletas o el mecánico ingenioso que las repara...

LOS "DUEÑOS" DEL TRANVIA

Los "dueños" del tranvía son — digámoslo sin preámbulos — todas aquellas personas que, desconocedoras de la cortesía más elemental y de los primeros derechos del ciudadano, se acomodan en un asiento doble haciendo cara de hereje a todo aquel que "osa" pretender compartirlo. Los tales dueños forman legión, abundando las "dueñas", quienes suelen enfurecerse más que los hombres cuando, arrellanadas confortablemente en el tranvía, un pasajero o una pasajera pretende ejercitar su derecho ciudadano de locomoción en común.

EDUARDO ENCINA

RAID AEREO MELILLA-CABO JUBY-CANARIAS

Por Ramón Franco



Mogador - Cabo Juby

(Continuación)



HEMOS engañado al mar.

De madrugada lo sorprendimos, descansando, sin duda, de la ruda brega de estos días. Sigilosamente hemos sacado el *Dornier* del puerto, a remolque, y ya en la rada, de prisa, para no dar tiempo a que llegase la ola 7, que estaba anunciada, hemos burlado a la ola 6 corriendo sobre sus propios lomos y dejándola con un palmo de boca abierta cuando nos ha visto *despegar*. La 7 venía a todo correr para darnos alcance; pero llegó tarde.

¡Qué suspiro de satisfacción dimos al ver los minaretes de las mezquitas bajo nuestras alas! ¡Por fin salíamos de Mogador! El mar bramaba en la isla, rabioso por habernos dejado escapar; pero ya estábamos libres de sus iras. ¿Qué nos importaba la ola 7 ni la ola 6? Pero ahora me doy cuenta, lector, de que tú no entenderás esta clasificación de las olas. Es natural; no eres técnico, como nosotros los marinos. Para darte una idea de lo que ello significa, me pondré al nivel de tu corto conocimiento (en estas materias, claro es) y te diré que las olas se numeran del 1 al 9. La ola 5 ya es una ola decentita, pero sin grandes pretensiones; la 6 gasta tupé; la 7, de un empujón derriba un barco; la 8 hace bambolear una isla, y la 9 se lleva por delante un continente. Es posible que todo esto que he dicho no sea verdad; pero tú lo has entendido, ¿no es así?

Hora de salida: nueve menos diez minutos. Rumbo: 250º SSO. Viento del primer cuadrante.

¡Vaya erudición náutica!

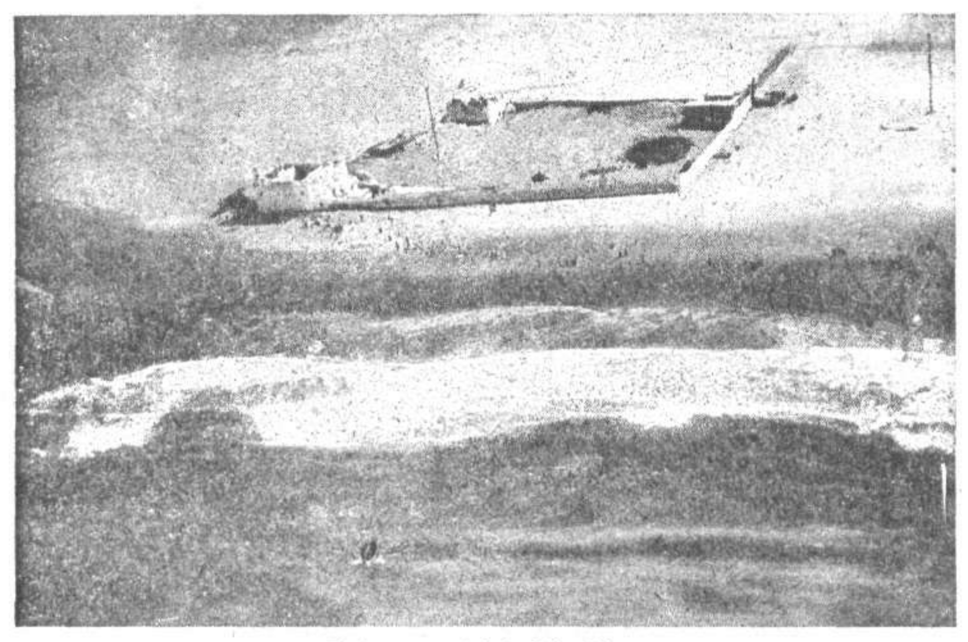
Me acomodo en mi sitio.

Pues, señor: he ido perdiendo dignidad en el camino; salí de Melilla con un sillón; de Ceuta, con una silla de tijera, y ahora voy recostado en la cuerda del anclote, como un triste marinero. ¡Menos mal que el viaje es corto! De aquí a Cabo Juby, unos 600 kilómetros, o sea cinco horas de vuelo.

Voy un rato de pie, contemplando cómo se aleja Mogador y el pequeño desierto que lo rodea. Vamos internándonos en el mar, dejando a nuestra izquierda Cabo Sim, que rápidamente desaparece. Llevamos un viento de cola, que Dios nos lo conserve todo el viaje. La costa se ha borrado por completo. Ya estamos en plena mar. ¡Al fin, solos! Me recuesto sobre la cuerda, que está mojada y es incómoda. Doy vueltas, y por fin hallo la postura más agradable. Con ella he descubierto una mina de emociones, en la que en todo el viaje no había reparado.

Voy de espaldas a la marcha y cara al cielo; así, sólo veo sobre mí, y algo retrasado, el motor anterior con su hélice, y un poquito del centro del ala donde aquél se apoya.

El motor se proyecta sobre el azul; por el azul pasan nubes tenues y blancas... "que parecen lirios que deshoja el viento"... La hélice, girando, es una neblina circular casi transparente, en la que el sol traza brillos de oro. Todo ello, suspendido de nada, de ese disco de bruma que gira en el vacío... ¡Qué bonito y qué extraño!



El fuerte español de Cabo Juby.

El comandante me llama para señalarme un barco. ¡Un barco a estas alturas! ¡Qué raro! Pensamos si será alguno que nuestra Marina de guerra nos envía a estas aguas desiertas para recogernos en caso de avería; pero al pasar sobre él a unos 500 metros, vemos que se trata de un modesto *mercancías*, al que rápidamente perdemos de vista.

¡Ahora sí que estamos solitos! América queda a la derecha, pero *un poco lejos;* a la izquierda, la costa de Africa, a la que Dios nos libre de arribar; de frente, todo el Atlántico, y detrás, ha debido quedar Mogador, si no nos viene persiguiendo.

Me incorporo y doy con la mirada una vuelta de horizonte. He descubierto una nueva cosa. Todo es lejanía. ¿No sabéis? La Lejanía es una hada muy bella: el hada de los caminantes. Gusta sentarse en las cimas de las montañas o tenderse en las llanuras y cubrirlas con sus alas azules; por eso son azules los horizontes. Y llama al caminante y llama al que navega. Y el peregrino y el navegante corren siempre hacia ella. Pero ella no los aguarda nunca. Se aleja volando a sentarse sobre la cima de otras montañas, a tenedrse en otras llanuras. En las montañas de más allá, en las llanuras de más allá... siempre más allá... Y el peregrino y el navegante la persiguen, y ella jamás se entrega...

Pero al navegante del aire, sí. Ahora está con nosotros. Es toda azul, de un azul sublimado. No tiene más adornos en sus vestidos que encajes de nubes, un recamado de plata y un broche de oro. Va con nosotros. Todo el espacio es lejanía...

Se ha abierto con estrépito la puerta de *mi cuarto*, y aparece Mas con la cara sonriente. Trae en la mano izquierda un bocadillo y en la derecha una botella de rioja.

— Señor — me dice, — son las diez y media y el almuerzo está servido.

Y yo pienso con Benavente: "¡Es la vida la losa de los sueños...!"

Afortunadamente, ahora la losa es bastante agradable. El bocadillo comido en el cielo sabe a gloria, y el vinillo... en verdad que el aire es cosa bella; ¡pero hay que ver lo que la tierra produce! Y ya en pleno epicurismo, como, bebo... ¡todo lo demás, "estar como nada"!

Llevamos dos horas sin ver tierra, y aun nos falta una para descubrirla. Yo confío mucho en la brújula; pero pienso que a lo mejor vamos hacia Pernambuco. No hay tal peligro. A las tres horas justas, según había calculado Franco, que es un Omega de precisión para esto de los tiempos, vemos la costa, muy baja, hacia el Sudeste. Pregunto adónde salimos, y me dicen: "Aquella bocana de la izquierda es Puerto Cansado. A la derecha se distinguen las islas Canarias." Exactamente como lo había previsto el piloto. La costa, que es el desierto, divide el cielo y el mar con una áurea faja. Si no fuese por no ofender al rey de los metales, bien podríamos llamarle la Costa de Oro. A las cinco horas cabales de vuelo estamos sobre Cabo Juby.

El mar está rizado, pero yo estoy ya muy escamado de los ricitos del mar. En el fuerte vemos ondear la bandera española. Abajo nos esperan impacientes los *Breguets*.

Más allá, hasta perderse en el horizonte, ondula el mar de arena...

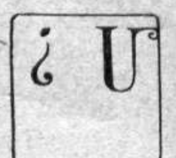
(Continuará)

LEOPOLDO ALONSO

G. Martínez Sierra

ESPAÑA EN LA ARGENTINA

LA VISITA DE MARTINEZ SIERRA A BUENOS-AIRES



¿UNA presentación, para el público argentino, de Gregorio Martínez Sierra? En verdad que la cosa sería atrevida, y más que atrevida, disparatada. Su personalidad, no ya por la extensión de su obra, sino más bien, por su magnífico intento, está lo suficientemente definida, para que haya menester de presentadores. ¡Líbrenos Dios de tamaño atrevimiento, y vea solamente el lector en estas parcas cuartillas aquello que ellas quieren ser y nosotros quisimos que fueran: una información periodística!

Nada, pues, de sutilezas críticas ni de supuestos ensayos. ¿Martínez Sierra marcha a Buenos Aires? ¡Hablemos, pues, de su viaje! O, mejor dicho, dejemos que nos hable él.

Un viaje de Martínez Sierra, es siempre una cosa interesante. Y si, por ende (como en el presente caso), este viaje tiene por meta de su realización la prócer tierra de América (ensueño anhelado — y realizado por pocos — de todos aquellos que producen espíritu en la vieja habla de España) la información será espléndida.

Fué pensando así que hicimos al admirable escritor nuestra inmediata visita.

Nos recibe en el teatro Eslava. Nadie ignora que Martínez Sierra es director artístico del conocido salón. Al nombre ilustre de Catalina Bárcena (siempre que de ella se habla o se alude a ella) incorpórase, in mente, en los discurseadores, el de su insigne mentor.

Y es que (sin que esto sea relegar las condiciones artísticas, verdaderamente extraordinarias, de Catalina Bárcena) Martínez Sierra, ya en el apogeo de su nombre, ha consagrado una gran parte de su obra a la exaltación de la actriz. Para ello, nombróse a sí propio director artístico del vetusto teatro. Creó la compañía y seleccionó las obras. Resultado de esta espléndida identificación, fué la inmediata captación del público, y con la captación del público, la imposición de la Bárcena.

La Bárcena y Martínez Sierra (como director artístico, en este caso, este último) son "todo el teatro" de España. Sucede generalmente (y vicio es éste arraigadísimo en los artistas), que apenas uno destaca, forme éste, aparte, su compañía y deje desierto un puesto. Resultado natural de esta incomprensible actitud, es que tengamos actores no corriendo igual suerte con los conjuntos. Esto último es lo que siempre falla.

Ahora bien: en la compañía que dirige Martínez Sierra se ha corregido este abuso.

Martínez Sierra nos lo decía:

—He tardado en ir a Buenos Aires porque el trabajo constante no me ha dejado nunca prepararme como yo deseaba. Todo este período de años ha sido de preparación lenta para ir aprendiendo por una parte, y, por otra, reuniendo los diversos elementos imprescindibles que deben existir en empresas de esta índole y sin cuya ayuda no puede llegarse a una labor de conjunto.

Y como aludiésemos al decorado y a la *mise en scene* — cosas todas ellas cuidadísimas en Buenos Aires, — nos contestó:

—El decorado y la *mise en scene* me interesan por creerlo indispensable, tanto como la labor de los actores; y esto no he podido conseguirlo hasta estos momentos. Creo que el viaje a América es algo que debe hacerse con todo respeto. Buenos Aires y América en general tienen un valor mundial en cuanto a su civilización. Son pueblos por donde desfila todo lo importante del mundo artístico y era preciso ir allá, no precisamente a mantener competencias ni comparaciones con nadie, pero sí preparados lo más concienzuda y estudiadamente que sea posible, seleccionando, como selecciono, el repertorio y preparando, como preparo, todo el decorado y toda la escena completamente de nuevo y aprovechando lo que ha podido enseñarme mi experiencia de director durante todos estos años de trabajo.



Martínez Sierra dirigiendo un ensayo.

—¿Estrenará usted alguna obra en Buenos Aires?

—Sí — contesta, rápido, — preparo este homenaje al público argentino. Estrenaré dos. Una ("Blanca Rosa") escrita en colaboración con el poeta Eduardo Marquina, y otra, casi terminada ya, de la cual ni aun puedo anticiparle el título.

—De los escritores españoles, ¿qué obras lleva Vd?

—Especialmente selecciones de Carlos Arniches, Eduardo Marquina, Felipe Sassone, Fernández Ardavín, Manuel Abril y otros.

—¿Y de los extranjeros?

—Obras de Bernard Shaw, Barriem, Alfred Savoir, etc., etc.

—¿Pronunciará usted conferencias?

—Las conferencias que pienso dar son seis: Dos acerca del teatro español contemporáneo, dos respecto a la mujer y dos sobre el concepto de la vida. Como usted puede ver — termina, — no he descuidado un detalle.

Martínez Sierra inquiere entonces de mis reiterados viajes a la República Argentina una impresión (que él intuitivamente posee) de la fina sensibilidad porteña; dedica en nuestra conversación merecidísimos elogios a la obra de sus grandes escritores, y terminamos nuestra breve charla con un recuerdo a CARAS Y CARETAS.

—No olvide usted — me dice — que he colaborado en sus páginas.

Invito a Martínez Sierra a saludar a sus lectores y a la República Argentina, desde las columnas de CARAS Y CARETAS, y él, encantado de mi invitación, se aisla un momento y escribe. Después me entrega su autógrafo.

—¿Le parece a usted bien? — interroga.

—Lo estimo exacto — le digo. Y abandonamos el Eslava.

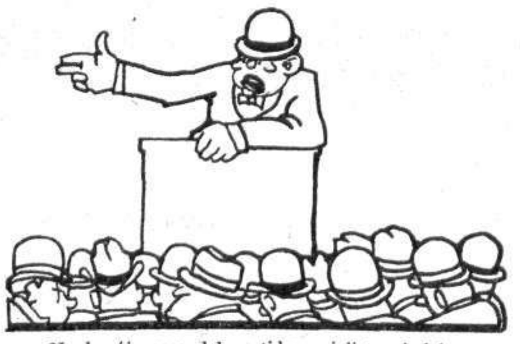
AUTOGRAFO

Pueblo que tienes nuestra misma sangre renovada: pueblo que eres como uno mismo sin dejar de ser tú; pueblo joven, libre, independiente, y unido a nosotros por Dios sabe qué vías ocultas; más que hijo, hermano joven; más que hermano joven, uno mismo volviendo a nacer y a vivir... Me hace el efecto que he de hallarme, cuando me encuentre contigo, como frente a un espejo mágico que me devolviera la imagen de mí mismo nacido de otro modo, más juvenil, más nuevo. Por eso significas en estos momentos para mí como un rejuvenecer; como una ilusión y una esperanza.

G. Martínez Sierra

XAVIER BOVEDA

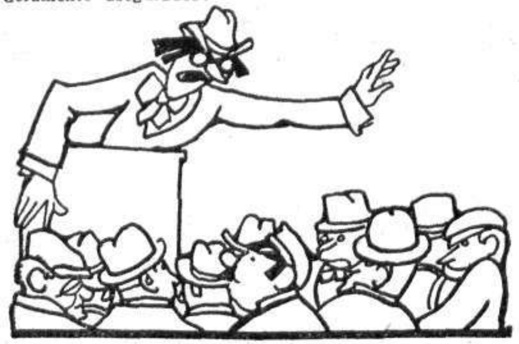
PROPAGANDA ELECTORAL



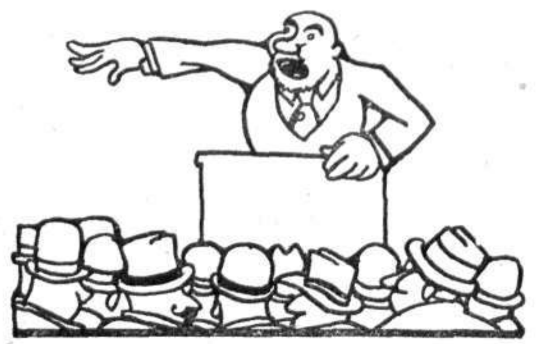
—No hagáis caso del partido socialista ni del seguro nacional. Si triunfamos, todos los habitantes de la nación serán empleados públicos. ¡Eso sería estar verdaderamente asegurados!



—¡Que no os inspiren fe los que, por seguir a Alvear, van a Mar del Plata! Es más conducente el camino de la calle Brasil.



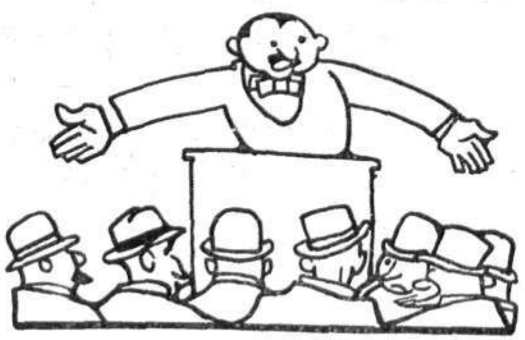
—Nosotros rechazamos la ley de jubilaciones. Sólo una jubilación propiciamos: la jubilación de la ley.



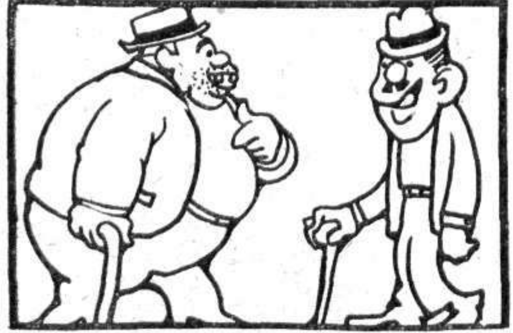
—¿Quién es el jefe del antipersonalismo? Un hombre sin pelos en la cabeza. ¿Quién es el jefe del partido demócrata? Un hombre sin pelos en la lengua. ¡Elegid!



—La mujer debe ser elegible y electora. Si sois solteros, votad por vuestra futura esposa. Si sois casados, votad por vuestra suegra. Si sois niños aun, votad por vuestra niñera.



—¿Quiénes son los conservadores? ¿Dónde están los conservadores? ¡Han desaparecido! No quedan sino los ocho o diez necesarios para fundar un conservatorio

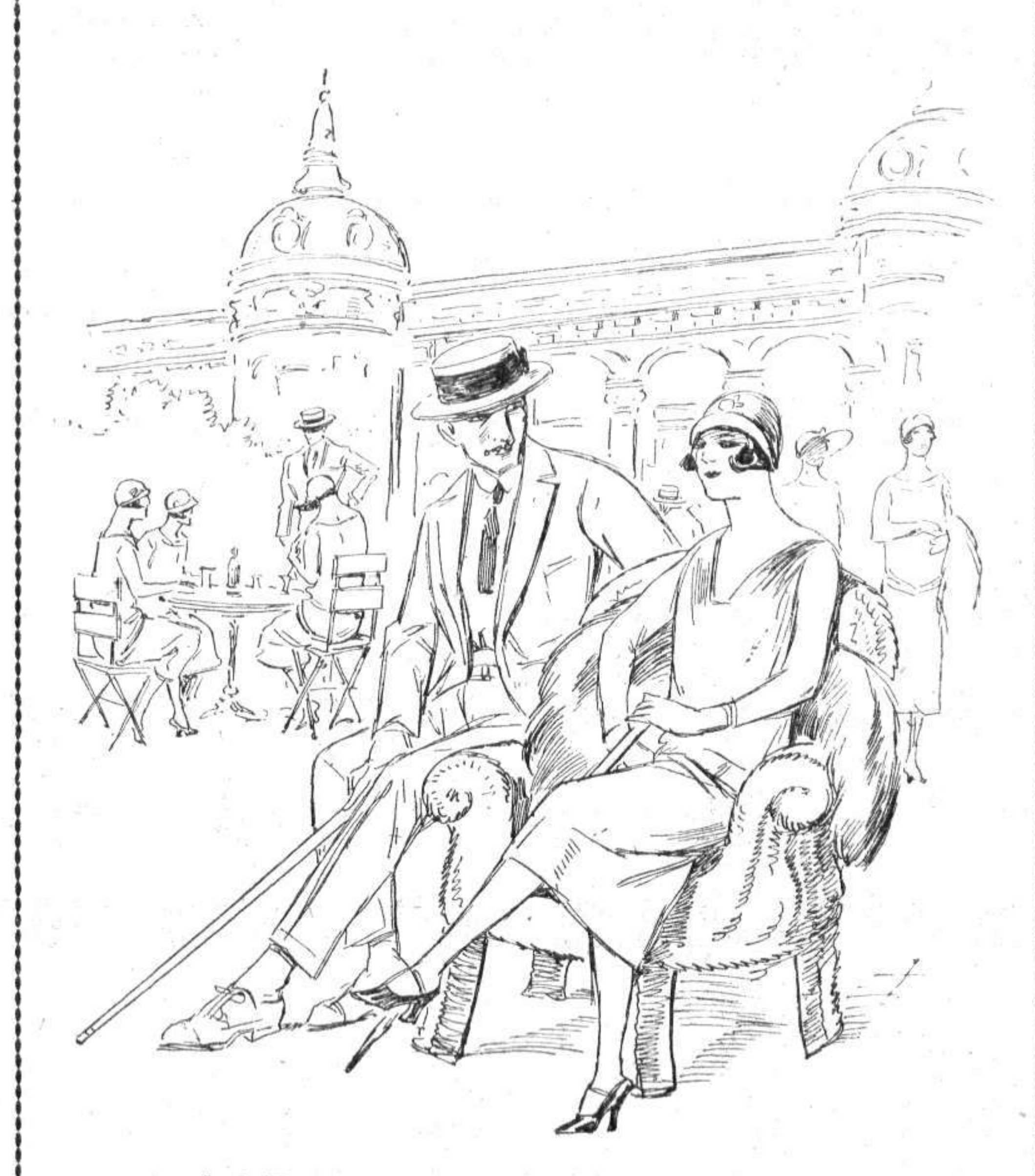


—Nuestra banda acompaña a todas las manifestaciones del partido. Si triunfamos, me harán director del diario oficialista.
—¿Y vos qué instrumento tocás en la banda?
—El bombo.



—Dicen que el señor presidente siempre está con los brazos cruzados.
—Sí, hijo mío; no hagas caso de los oradores callejeros e imita al doctor Alvear. Con los brazos cruzados es imposible chuparse el dedo, según tienes por costumbre.

DIBUJOS DE MACAYA



José María: Quedó muy triste Coca, cuando Juancito se retiró. Pero en realidad, ¿sabe usted por qué rompió el compromiso?

Matilde: Hombre, fué por causa de un defecto, bastante común, pero del cual ni sus mejores amigas le hablan a una...

¿En qué pueblo del mundo no existen vagos ni limosneros, porque la ley los prohibe?

En Suiza constituye un delito pedir limosna o vagabundear. En algunos cantones la policía recibe una gratificación especial por cada mendigo o vagabundo que detiene.

Allá el que carece de trabajo debe buscarlo necesariamente, porque si-no, se lo buscan las autoridades, y a veces no es del gusto del individuo el que le proporcionan, por lo cansado o por su escasa remuneración. Y no le vale negarse a admitirlo, porque en ese caso le mandan a un taller de castigo, es decir, a una institución donde reina la disciplina militar y en el que todos tienen que trabajar hasta donde les alcanzan las fuerzas, recibiendo en cambio habitación, comida y un jornal que oscila entre cinco y doce centavos diarios. Pero lo peor es que el que entra allí no puede salir hasta que las autoridades no se lo permiten, porque dichos talleres son realmente cárceles, de las que no se puede nadie rescatar ni tampoco huir, porque la policía está siempre alerta para impedirlo. Por larga que sea la estancia de los corrigendos en el taller, no le cuesta nada al erario, pues estas instituciones suizas producen lo bastante para sostenerse a sí mismas. A los que no tienen trabajo por su culpa o porque no les gusta trabajar, se los trata como si fueran criminales.

En la mayoría de los distritos existen cajas especiales que hacen préstamos a las personas de honradez reconocida que se ven apuradas. También hay en todo el país estaciones de socorro organizadas filantrópicamente para ayudar a la gente honrada que se queda sin trabajo, y casas para obreros sin domicilio, en las que pueden vivir con sus hijos y sus mujeres con muy poco gasto y a veces gratis, y habitaciones con calefacción donde pueden pasar el día los obreros que esperan trabajo. Los talleres de castigo para los holgazanes declarados se fundaron en Zurich en 1637, y los de Berna datan de 1657.

Como el progreso industrial llevado a cabo en los últimos tiempos ha aumentado el número de los sin trabajo, en 1891 se abrió en Berna la primera Oficina Municipal de Seguros contra las cesantías, cuyos fondos proceden principalmente de las cuotas de sus miembros.



Permítame, señora, presentarle el retrato de su hijo.
— ¡Ay, cómo se parece!
— Pues no me ha pagado.
— ¡El mismo, el mismo!

PARA LAS ESCUELAS

EL PALUDISMO

La fiebre palúdica y su origen

P. — *¿Qué se entiende por fiebre palúdica?*

R. — Una enfermedad del hombre común de los países cálidos y húmedos.

P. — *¿Qué nombre se da a veces a la fiebre palúdica?*

R. — Fiebre o calentura intermitente (fiebre álgida), y fiebre de pantano.

P. — *¿Se encuentra esta enfermedad en la República Argentina?*

R. — Sí.

P. — *¿Cuál es la causa del paludismo?*

R. — La presencia de pequeños organismos en la sangre de las personas atacadas de la enfermedad.

P. — *¿Qué se entiende por "organismos"?*

R. — Unos cuerpos vivientes que tienen el poder de reproducir su especie. Son vivientes lo mismo que lo es una planta o un animal.

P. — *Es el organismo que produce el paludismo una planta o un animal?*

R. — Es un animal, y cuando se encuentra en la sangre se le llama parásito.

P. — *¿Qué significa eso de "parásito"?*

R. — Un animal o planta que vive a expensas de otro. El parásito del paludismo vive en el hombre y se alimenta únicamente de sangre chupada de las células rojas, y se llama microbio de Laserán.

P. — *¿Cómo se sabe que esos parásitos se encuentran en la sangre de las personas que padecen de fiebre palúdica?*

R.—Porque con la ayuda del microscopio podemos verlos en la sangre de los enfermos de paludismo.

P. — *¿Qué se entiende por células rojas de la sangre?*

R. — Unos corpúsculos rojos muy pequeños que flotan en la sangre, que tienen una forma semejante a la de un bizcocho, los bordes muy pronunciados, siendo éstos los que dan el color rojo a la sangre y que, por lo tanto, constituyen una parte muy escencial de ésta.

Cómo se contrae el paludismo

P. — *¿Cómo penetran estos parásitos en la sangre?*

R. — De una sola manera: mediante la picadura del mosquito, o sea el zancudo. El paludismo no se contrae a causa de la mala alimentación, ni por haber bebido agua mala, ni tampoco por bañarse al aire libre, ni por ninguna otra causa, sino únicamente por la picadura del zancudo. Es verdad que una persona que sufre de paludismo, es decir, *que posee en su sangre estos parásitos,* puede, al hacer cualquiera de las cosas antes mencionadas, dar lugar a que se manifieste la enfermedad y que sobrevenga un ataque de paludismo que de otra manera quizá no se hubiera presentado; pero como antes se ha dicho, esto acontece únicamente cuando el organismo se ha infectado con anterioridad.

P. — *¿Toda clase de mosquito transmite al hombre los parásitos del paludismo?*

R. — No. Unicamente los zancudos *Anofeles* transmiten el paludismo, y sólo cierta especie de estos zancudos.

El paludismo endémico en la República Argentina, abarca la región noroeste del territorio en extensión de 300.000 kilómetros cuadrados, que comprende las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, la mitad de La Rioja y departamentos del oeste de Córdoba; superficie que corresponde a la octava parte de la extensión total de la República (2.950.120 kilómetros cuadrados). En ella el gobierno nacional extiende actualmente los beneficios de la campaña profiláctica, sobre una población que oscila entre 900.000 y 1.000.000 de habitantes, o sea, alrededor de un octavo del total de habitantes de la nación (8.094.084, censo de 1914).

Fuera de esta zona, la endemia se ha localizado con menor intensidad y con carácter esporádico y temporario, en otras regiones de la República y en focos aislados. Tales son el litoral este de los territorios del Chaco y Formosa, la parte norte de la provincia de Corrientes, sobre la costa del río Paraná, cercanías de la laguna Iberá y bañados de la Maloya.



EL LAZO

Virtud de un largo sueño, serenidad de un día
que cae sobre las almas en las horas postreras.
lucecita que espía
los pasos de la noche para brillar de veras.

Murmura el libro abierto con las voces de Budha
—aguas mansas y nuevas entre las cosas viejas—.
abajo, desprendido de mi cuerpo el espíritu
y arriba las palomas arañando las tejas.

Fuera, bajo rumores misteriosos e inciertos,
los faros van limpiando de sombras el camino,
mientras anudo el lazo de seda con que formo
la palabra secreta que beberé en mi vino.

RICARDO GUTIERREZ

DIBUJO DE BESARES SORAIRE

Recurso ingenioso

Una señorita de Chicago, Elisa beth Magie, después de haber recibido una brillante educación, se encontró reducida, por reveses familiares, a ganarse la vida escribiendo a máquina. Publicó entonces en los periódicos este anuncio en el que se ofrecía en venta al mejor postor: "Se vende en subasta pública una joven esclava americana, dotada de una bella alma, de una soberbia dentadura, de un temperamento ardiente y místico; a veces excesivamente alegre, otras veces tranquila, estudiosa, y siempre indignada contra las iniquidades sociales de que es víctima." Continuando su propio retrato, la joven se declaraba religiosa, pero no devota; incapaz de coser una pollera o de preparar un bife, pero con la habilidad de confeccionar postres de suprema elegancia. Confesaba francamente que, aunque apasionada de los vestidos de seda, no podía permitirse sino vestidos de algodón, aunque esto era muy sensible, porque ella valía diez veces más que tantas muñeconas que salen por ahí adornadas como reinas, en automóviles de cinco mil dólares, con un falderillo sobre las rodillas. No decía la propia edad, pero confesaba que si no era vieja, tampoco había nacido el día anterior; que su cerebro era fecundísimo en ideas útiles y que el hombre que se decidiera a comprarla, si no podía encontrar en ella una buena cocinera, sí encontraría a la más interesante de las compañeras Pero el yanqui no es menos caprichoso que la mujer, y miss Magie, no muchos días después, recibió tal número de respuestas que por poco tiene el fin del asno de Buridán. Finalmente, se decidió a escoger, y ahora es una señora rica. Lo cual prueba que los norteamericanos, los ricos por lo menos, prefieren una alegre e interesante compañera a una escrupulosa ama de casa.



CELOSA

La esposa del actor cinematográfico tomando una fotografía de su marido para enviarla a las "admiradoras".

EL VERANO ES PROPICIO A LAS DIVERSIONES



Para toda película universal. Se conecta a cualquier tomacorriente. Cuadro luminoso y fijo de 2 m. por 2 1|2 a 10 m. de distancia. Puede manejarlo un niño.

EL EQUIPO PROYECTOR "CONTINSOUZA" Nº 2 SE COMPONE DE LOS SIGUIENTES ELEMENTOS:

1 Proyector con obturador, porta obturador y manija	$ 425.-
1 Porta objetivo	" 15.-
1 Linterna acoplada al proyector, con condensador	$ 25.-
1 Brazo potencia	$ 20.-
1 Brazo devanadera	" 20.-
2 Bobinas de 300 metros	" 20.-
1 Correa metálica	" 2.-
1 Objetivo, serie superior	" 55.-
1 Lámpara, 12 vlts. 2 amp. con reflector	" 5.-
1 Resistencia con amperómetro e interruptor, acoplados	" 50.-
1 Tabla caoba, 0.45 x 0.30	" 10.-
1 Tapa de hierro pintada	" 10.-
1.000 metros de película	" 100.-
Total	$ 757.-

TODO POR SOLO $ m/n.

530

PROYECTOR CINEMATOGRAFICO CONTINSOUZA

AFICIONADOS A LA FOTOGRAFIA

EXISTENCIA PERMANENTE DE LOS MEJORES APARATOS FOTOGRAFICOS - PLACAS - PAPELES - DROGAS - PELICULAS - ACCESORIOS GENERALES.

NO SE HA HECHO NADA MAS PERFECTO

KODAK ESPECIAL 3A.

PARA FOTOGRAFIAS DE 8x14 ctms.

Objetivo TESSAR ZEISS 1: 6, 3. Obturador KODAMATIC, con escala indicadora para la exposición y el diafragma, según el estado del tiempo. AUTOGRAFICA y TELEMETRO.

$ m/n. **320**

REVELACION Y COPIAS EN 6 HORAS



CAMARA Y PROYECTOR PATHE-BABY

Cámara PATHE-BABY

Para tomar pequeños films para el hogar. En su estuche, a

$ 115.-

Nuevo Proyector "PATHE BABY"

MODELO D PERFECCIONADO para films de 20 metros. Es el CINEMATOGRAFO DE LA FAMILIA. Precio, en su estuche de madera forrada, a

$ 95.-



GRATIS PROSPECTOS Y CATALOGOS

MAX GLUCKSMANN

ROSARIO CORDOBA 1048

MONTEVIDEO 18 DE JULIO 966

CALLAO y Bmé. MITRE · B. AIRES · FLORIDA y LAVALLE

Cohetes y fuegos artificiales

Allá por el año 1540 qudó detenido por una calma chicha en aguas de Sumatra un bergantín cargado de fuegos artificiales de China, único país que por entonces los fabricaba. A media noche los vigías dieron la terrible voz de alarma: "¡Piratas! ¡Piratas!", y toda la tripulación subió al puente. En el barco no había municiones, y, por tanto, parecía inevitable el degüello general y el saqueo del bergantín, porque estaban a punto de atracar dos "praos" o veleros malayos llenos de siniestros corta-cabezas.

En su desesperado deseo de defenderse, el capitán abrió una caja de cohetes, y todos los marineros se pusieron a dispararlos.

Ante aquel espectáculo, los piratas se quedaron perplejos, y en cuanto el capitán de uno de los "praos" recibió un cohetazo en la cara, ordenó la retirada, y el bergantín se salvó.

Los fuegos artificiales y los cohetes, tan útiles en el caso que acabamos de relatar, se inventaron en China, y allí y en la India alcanzaron gran perfección.

Al conocerse en Europa la pólvora, comenzaron a usarse los fuegos artificiales, ya en 1640 se fabricaban en Italia.

Los brillantes colores de los fuegos se deben a ciertas substancias químicas que dan luz muy viva, como el sodio, que emite, al quemarse, un color amarillo obscuro; el calcio, que lo da rojo; el estroncio, que lo da carmín; el bario, que luce con luz verde, y el cobre, que da verde y azul. Las limaduras de hierro, al quemarse, producen cascadas de brillantes chispas.

Los cohetes son como cañones de poco peso excesivamente cargados, de suerte que en vez de despedir la granada, se ponen ellos en movimiento por su propio retroceso.

Las estrellas de colores son bolas huecas hechas con pólvora mezclada con materiales incendiarios y amasada con goma. Las ruedas - catalinas se hacen enrollando a una rueda de madera largos tubos de papel llenos de composiciones explosivas.

La composición del cohete es muy sencilla. Consta de un tubo hueco, con una caperuza fuerte y puntiaguda. En la parte inferior lleva un tapón, que sostiene un tubo más pequeño que sujeta la pólvora destinada a la propulsión. Al encender la mecha, la lumbre enciende esta pólvora, la cual sale con gran fuerza por el estrecho conducto y lanza al cohete hacia arriba, dejando una estela de luz; y cuando se acaba esta carga propulsora, el fuego penetra por un agujerito de la parte de arriba, prendiendo la carga de pólvora, que esparce las estrellas.

Los cohetes tienen su lado útil. Antes los usaban los marinos para pedir socorro y también las luces de bengala para comunicarse durante la noche mediante un código especial de colores.

LAS OCHENTA PIPAS DEL SEÑOR BALDWIN

El señor Baldwin descansa de la ruda tarea que significa el pilotear la nave britanica. El señor Baldwin, gran fumador de pipa, ha recibido de sus admiradores y paisanos, como obsequio veraniego, una magnifica colección de pipas. Todos los prodigios que puedan labrarse en el brexo y en el cerezo, figuran en tal colección.

Y el gobernante filósofo podrá, terminadas las vacaciones, reanudar la lucha contra enemigos y amigos, en la ruta llena de escollos, buscando en todo momento el optimismo del humo azul...

Humo que guarda en cada voluta un buen consejo. Humo en el que está el secreto de todas las cosas, que es al cabo un reflejo, una sombra, nada...



ENTRE SOLTERONES

—Pero, vizconde; ¡usted es un soltero empedernido!

—¡Qué quiere, baronesa! Yo también tengo la coquetería de simular que no quiero casarme...

Consejos para la Conservación de la Belleza

por Charlotte Rouvier

Un nuevo método para la restauración de los rostros resecos. Sencillo y seguro.

Uno queda profundamente asombrado cuando reflexiona sobre lo limitado del número de mujeres que saben que la causa de que el cutis se deteriore, con su inevitable resecamiento y pérdida de color, la constituye el enrulamiento de la capa exterior, es decir, aquella formada por las escamas de la cutícula superficial (hecho que ocurre periódicamente), lo que hace que las partes muertas de la piel se adhieran fuertemente a la nueva tez que se halla inmediatamente debajo, sin que esfuerzo alguno que se intente valga para hacer que se desprendan.

El descubrimiento de la cera mercolizada nos ha venido a ofrecer el más sencillo y menos costoso de los medios que se hallan a nuestro alcance para combatir eficazmente los inconvenientes apuntados.

Todo lo que hay que hacer es procurarse cera mercolizada en cualquier farmacia o perfumería. A la hora de acostarse, después de haberse lavado la cara con agua tibia y antes de que el rostro se haya secado completamente, hay que aplicarse la cera mercolizada, haciendo un ligero masaje con los dedos. Si este procedimiento es seguido con constancia por diez días, más o menos, la cutícula reseca se desprenderá por completo, con todas las impurezas de que está plagada, apareciendo, en su lugar, el nuevo, inmaculado, claro y aterciopelado cutis que la Naturaleza ha puesto debajo del viejo. Cualquier farmacia o perfumería podrá proveerle de cera mercolizada. Obténgala hoy mismo y tendrá un cutis libre de toda mancha.

El polvo que debe emplearse.

La satinada suavidad del cutis, que da a la cara un encantador e irresistible aspecto, puede ser lograda en la actualidad sin peligro alguno gracias al nuevo polvo de belleza de Dearborn, polvo que tiene la virtud de adherirse al cutis de un modo perfecto, sin entorpecer, sin embargo, la actividad de los poros cutáneos. Es éste un polvo que se diferencia de todos los demás.

Se le puede conseguir actualmente en todas partes, en sus tres tonos: Blanco, Rosado y Rachel.

Los peligros del rouge.

El carmín o rouge, a más de dar al rostro un antipático aspecto artificial, trae aparejadas malas consecuencias para el cutis, haciendo que las mejillas se arruguen y se sequen y, a veces, se llenen de barrillos. El rubinol, absolutamente inofensivo, embellece las mejillas con un rosado que en nada se distingue del natural. Todas las mujeres de mejillas pálidas, para suplir la falta de color natural, pueden recurrir confiadas al rubinol en polvo, que pueden adquirir en cualquier farmacia, perfumería y otros comercios que se dedican a la venta de artículos de tocador.

Supresión del bozo en la mujer.

Para las damas que ven su belleza desfigurada por este molesto crecimiento de vello, constituirá una gran noticia saber cómo se extirpa de un modo permanente ese vello. Para este propósito debe usarse el porlac puro pulverizado, de cuya substancia casi todos los boticarios pueden venderle a usted una onza. El tratamiento se recomienda no sólo para la desaparición instantánea del vello que os desfigure, sino para matar por completo las raíces, sin que por esto sufra la belleza de vuestra piel.



LOS OJOS DE LA VIAJERA

Acababa de leerles una novelita corta, perfumada y sutil. Yo había tratado de aprisionar en ella la esencia de un sueño, pero, o lo había hecho muy mal, o no me habían entendido. Me propuse vengarme.

—Nos ha contado usted una historia muy fina... pero imposible — dijo, sonriendo con aire de superioridad, el doctor Ortiz.

—¿Imposible?

—Sí; no creo que una emoción amorosa pueda matar a nadie, ni siquiera en circunstancias especiales, y menos aun un beso...

—Bien; admito que usted, en su calidad de hombre de ciencia, niegue toda realidad a la realidad innegable del símbolo; admito, pues, que le parezca imposible que un beso conmueva hasta el punto de producir la muerte a un ser dotado de sensibilidad exquisita; pero, ¿y si le dijera a usted, doctor, que a veces basta, no ya un beso, en el que hay contacto, presión, sacudida nerviosa, si le dijera a usted que, a veces, basta una mirada para producir la muerte, y no así, por conmoción instantánea, sino por la obra lenta, paciente, metódica, de las horas y los días? ¿Se sonríe usted?... Claro está; cuando se acostumbra uno a no ver en las cosas sino aquello que acusan nuestros pobres sentidos, sorprende y enoja que alguien se atreva a

hablarnos de cosas que no se han visto, ni oído, ni gustado, ni palpado... Pero estas cosas existen, amigos míos, a pesar de su sonrisa, señor doctor, y de todas las sonrisas del mundo. Que se precisan determinadas circunstancias, una sensibilidad casi monstruosa, la colaboración del azar, del misterio, de fuerzas desconocidas... lo que usted quiera, pero existen; la vida no está hecha solamente de aquellas cosas que nos parecen normales: lo ilógico, lo incomprensible, lo extraño, son casi toda la vida...

" Un hombre de la mentalidad comúnmente atribuida a un labriego perderá en una noche a su mujer y a su hijo, y después de llorar un poco, si llora, seguirá invariable el curso de su vida por el riel cotidiano: una sombra en la frente, y un temblor casi imperceptible en las manos, es todo lo que advertirán los demás de su dolor interior. Otro hombre, en apariencia no desemejante, encanece esa misma noche, y queda su vida rota y angustiada para siempre...

—Pero es que esto es relativo, amigo mío... Depende...

—Depende, sí, doctor, eso era lo que quería hacerle decir. Depende de muchas cosas. El dolor es siempre el mismo: es la reacción que provoca en la diversa sensibilidad de los seres lo que varía. Hay dolores sutiles y extraños que destruyen a un hombre, y no alcanzan a herir ni superficialmente la sensibilidad de otro. Perdónenme ustedes esta explicación un poco ofensiva. Sé demasiado bien que estas cosas las admiten todos, pero en teoría; apenas se pretende aplicarlas a los hechos corrientes de la vida, levantan protestas por todas partes... Y es que, a pesar de nuestra predisposición innata por lo sobrenatural, hay algo en nosotros que se resiste instintivamente a admitir la explicación de ciertos hechos obscuros que, si bien no entran en el orden de lo sobrenatural, vienen a turbar con su presencia la aparente armonía vulgar de la vida. Y a propósito, recuerdo ahora la perplejidad en que me sumió un incidente ocurrido no hace mucho en una pequeña ciudad del Chaco santiagueño, adonde me llevara la mano poco propicia del azar. Si yo fuera un escritor, habría tejido con él la trama de un cuento alucinante, que podría titularse así: "Un melón de trece kilos".

—¿Un melón de trece kilos?

—Sí, señor. Un melón maravilloso; el padre, el príncipe, el rey de los melones...

—¿Tan maravilloso era?

—Repito que sí. Si yo creyera en Dios, recitaría todas las mañanas esta plegaria purísima y sencilla: "Señor, concédeme larga vida y otro melón así".

—¡Diablo! Nos intriga usted...

—Les contaré la aventura, entonces. Aquella ciudad, está a unas cuantas horas de Tucumán. Tres veces por semana convergían en ella los trenes del norte, del sur y del este: Santa Fe, Resistencia y la Quiaca. Este último, el "tucumano", como le dicen allá, llegaba a media noche, y era costumbre entre los muchachos del pueblo — lo de ciudad es un eufemismo — aguardarlo pacientemente, y hasta esperar su salida, media hora después. Ustedes saben lo que son esos pueblos de tierra adentro. El tren de pasajeros es la atracción máxima, el espectáculo por excelencia. Sin él, la vida sería allí mortalmente tediosa. Los libros, los periódicos, los viajeros que trae y lleva, los rostros de las gentes de otras regiones que pasan sin detenerse, todo hace de él algo importantísimo en la vida de relación de aquellos pueblos. El es el lazo de unión con el resto del mundo, si no es ya una representación del mundo mismo. Esto explica el interés invariable con que lo esperábamos también nosotros, que teníamos menos motivos que nadie para escapar a la ley común.

" La noche de mi cuento paseábamos en grupos de tres o cuatro por el andén, revisando atentamente a los viajeros y en particular a las viajeras, cuando nos sorprendió un agradabilísimo aroma de melón maduro. Ustedes no se imaginan, no pueden imaginarse el efecto psicológico que tal aroma puede producir en ocho o diez cabezas jóvenes, en una noche cálida y clara, y en una estación enclavada en pleno chaco santiagueño.

" El instinto ancestral del lejano ascendiente comedor de frutas nos orientó: Era en un coche de segunda clase, casi desierto. Un viejo que dormitaba, y una niña que nos observaba curiosamente eran sus únicos ocupantes. Los melones estaban alineados arriba, en la red, junto a una valija de mano, un atadito de ropa y un poncho de vicuña. La niña nos observaba curiosamente. Suyo era aquel tesoro...

" ¿Qué hacer?

" De un golpe de vista napoleónico, lo dispusimos todo: había que enamorar a aquel cancerbero de ojos negros y boquita roja. El viejo dormía...

" Desfilamos uno a uno, en riguroso orden, ensayando la más fusilable de nuestras sonrisas y dirigiéndole miradas tan ardientes, como para fundir el vidrio de la ventanilla...

" Nada.

" Otro desfile, en línea cerrada.

" Nada tampoco.

" No importa. Cambiamos de táctica: nos espaciamos más, y tercer desfile, con pose. Ahora, la diosa sonríe. ¡Aguirre solo!

" Desde la sombra, observamos ansiosos la maniobra del afortunado. Cinco minutos de angustiosa espera, una ventanilla que se abre, un hurra formidable... y un melón.

" Sabroso, pero chiquito, chiquito. Era una infamia. Apenas dos pulgadas por cabeza, y un perfume que llegaba hasta el cielo. Aguirre tuvo que volverse y expresarle el descontento general. Nueva observación, pero la cosa no se repetía. Sonrisas, sí, pero melones, no. El ataque, pues, flaqueaba. Enviamos refuerzos. Nada tampoco. Cerramos entonces contra ella, en pelotón.

" Linda la chica, aparte los melones. Los ojos grandes, de un negro luminoso, y llenos de malicia; y la boquita roja, tan fresca y tan roja, que uno se preguntaba con asombro cómo se puede ser tan hermosa y poseer, a la vez, tantos melones...

" Sonreía, sonreía... pero nada más.

" —No puedo — decía. — Se me va a enojar papá. Los tiene contados...

" Y sonreía... Una sonrisa deliciosa, eso sí, pero que nos resultaba insultante, aunque, a decir verdad, había una relación íntima entre aquella sonrisa y el dulce recuerdo del perfumado meloncito recién comido...

" El tiempo volaba. Tuve entonces una inspiración divina, heroica. Llamé a Eugenio, un amigo que hizo conmigo la corazonada del Chaco, pero que no pudo volver. Le comuniqué mi plan. Yo tenía zapatillas con plantilla de goma, de pisada silenciosa. El descargaría del otro lado del tren los melones que yo le alcanzara por la ventanilla: uno, dos, tres, los que pudiera... Los demás aprobaron "a la sordina" para que ella no se diera cuenta de lo que se tramaba.

"Todo consistía en entretenerla.

"La miramos con olímpico desprecio, y le volvimos la espalda, sin saludar.

"Ella reía.

"—¿Se han enojado? — preguntó.

"—Sí... Quizás...

"Dimos la vuelta al tren, haciéndonos los indiferentes. Eugenio por la cola, yo por la máquina.

"Subí al coche, reteniendo el aliento, aunque Eugenio aun no había llegado. El resto del grupo, en el andén, completaba ruidosamente el juego, junto a la ventanilla de la bella:

"—¡Chiquita! ¡Pimpollo! ¡Ricura! ¡Preciosa!

"La acosaban a preguntas:

"—¿De dónde, mi bien? ¿De Tucumán? ¿No? ¿De Salta, entonces? ¿Tampoco?

"Y los piropos, granados, como para no darle tiempo de respirar:

"—¡Caramelo!... ¡Monada!... ¡Estrellita!... ¡Lucero!...

"El viejo dormía como un bendito, y ella, coqueta, reía, reía...

"Yo había bajado ya un melón y llamado con un hilo de voz:

"—¡Eugenio!

Pero solo el silencio me respondió. El miserable había faltado a la cita de honor.

—¡Eugenio!

"Inútil. No estaba. Yo no podía ir y venir con melones a través del coche. A lo sumo, podía intentarlo una sola vez. Dejé el que tenía sobre un asiento, y dirigí una mirada desalentada a mi airededor. Mis ojos, absortos, descubrieron la maravilla, y, sin reflexionar, instintivamente, genialmente, lo tomé y crucé el coche a paso de lobo.

"Ella, entretanto, nada había advertido. Escuchaba los piropos de mis amigos, y reía, reía...

"Y así fué, amigos míos, cómo aquel melón, el fénix de los melones de la historia, pasó a nuestro poder.

—¿Y qué relación hay?... — preguntó el doctor.

—Verá usted. El melón resultó riquísimo, imponderablemente sabroso, colosal. Pesaba trece kilos, ¡figúrese usted! Y yo comí dos porciones, porque Eugenio no quiso la suya. Todos se asombraron, pero él no la quiso. Sólo yo conocía la causa.

"Eugenio estaba enfermo, y enfermo de muerte. Había faltado a su puesto de honor, pero sus razones tenía. Cuando huía con mi melón a cuestas, yo le encontré junto a una ventanilla oscura de un coche dormitorio, a la cola del tren. Iba a enrostrarle su feísimo proceder cuando sentí sobre mi rostro una mirada extraña, honda, insistente... la mirada de dos ojos negros y brillantes, de un frío brillo de acero. Quedé inmóvil, aterrado como un pajarillo frente a una serpiente. Eran ojos maléficos, doctor, ojos fatales, y yo le juro a usted que si el tren no parte en ese mismo instante, dejo caer el melón... Así estaba de turbado.

"Mi pobre Eugenio conversaba con la dueña de aquellos ojos. No la conocía; la vió y se le acercó en seguida, irresistiblemente. Nunca supimos quién era. El tampoco lo supo; venía de lejos, e iba lejos también... Eugenio era muy joven, tenía una hermosa cabeza romántica, y parece que le interesó a la viajera. Lo demás, supóngalo usted... Pero habían hablado poco, y ocupados en mirarse, olvidaron darse las señas cuando les sorprendió la partida del tren. Ella había murmurado algo: Buenos Aires... Rosario... no sé qué, pero nada más.

"Eso sí, los ojos: una mirada larga, dolorosa, acerada, como si quisiera tocarle el corazón...

"Y se lo tocó.

"Los que no han vivido durante algún tiempo en un pueblo lejano y olvidado, no sabrán nunca la infinita e incurable tristeza que dejan prendida en el alma esos idilios fugaces, iniciados a veces solamente con los ojos, en el andén de la estación, y que corta, de golpe, el silbato de la máquina. Hay un desgarramiento inexpresable en esas despedidas rápidas y casi sin palabras... Se acaba de concebir un sueño delicioso, durante un minuto se ha vivido bajo la caricia de una ilusión hermosa, y, de pronto, suena el silbato, breve, trágico, fatal como el destino... y todo eso parte, se aleja, se pierde para siempre... y solo queda el dolor inexorable.

"Eugenio renunció a nuestra compañía, se aisló, cayó en la más desesperada misantropía... Cuando quise preguntarle algo, sólo pude arrancarle esta explicación:

"—Es extraño... extraño...

Perdió el apetito, cambió de color, enfermó. Resultado: un mes después lo encontramos muerto.

—¿Muerto?

—Sí, muerto; bien muerto.

—¿Y de resultas de aquella mirada?

—¿De qué otra cosa podría ser? Antes de "aquello" era sano, robusto, alegre...

—Permítame una observación, antes de declararme vencido — arguyó maliciosamente el doctor Ortiz: — usted vió aquellos ojos, y fué mirado por ellos, ¿verdad?

—Sí, doctor...

—Y pudo comprobar su extraordinario poder. Usted lo ha dicho: tenían un influjo maléfico, irresistible, fatal...

—Exactamente.

—¿Cómo se explica, pues, que usted no muriera también?

—¡Ah, doctor! Es que yo comí dos porciones de aquel maravilloso melón... ¿Comprende usted?

. . . . . .

ARMANDO CASCELLA



DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA

No!



Ventre-Livre No es Purgante

Los Médicos saben que los Purgantes, y sobre todo las Aguas Purgantes, las Sales Purgantes, los Polvos Purgantes, los Jarabes Purgantes, las Cápsulas Purgantes, las Tinturas, las Pastillas y las Píldoras Purgantes, son **violentos irritantes** y empeoran las Enfermedades, causando un Gran Daño a los intestinos, Estómago e Hígado!

Ventre-Livre es un **Vigorizador-Tónico,** el **Mejor Fortificador-Terapéutico** de las Camadas Musculares de los intestinos, Estómago e Hígado!!

Es por esta razón que **Ventre-Livre** hace siempre Mucho Bien a los Enfermos!

Use **Ventre-Livre** durante el tiempo que explica el Librito que acompaña cada frasco de este remedio, que los resultados serán positivos y certeros!!

No Olvide Nunca:

Ventre-Livre No es Purgante

***

Lea más:

VENTRE-LIVRE es el Mejor Remedio para el Tratamiento del Estreñimiento, indigestión, la Mucha Sed y la Gana Excesiva de Beber Agua, Sequedad de Vientre, Estómago Sucio, Vómitos, Eructos, Empacho, Dolores, Cólicos, Pesadez, Calor y Ardor del Estómago, Sabor Amargo en la Boca, la Falta de Apetito, Dolores del Vientre, la inflamación de las Hemorroides, los Dolores, Cólicos y Pesadez del Hígado, el Estreñimiento causado por las Enfermedades del Utero, el Estreñimiento Durante la Preñez y luego Después del Parto, el Estreñimiento Durante los Viajes!

Ventre-Livre es también el Mejor Remedio para los Niños en las indigestiones, Dolores de Vientre y otros Desarreglos Peligrosos del Estómago e intestinos!

Obra Pronto! **Es muy Sabroso al Paladar!**

Use **Ventre-Livre**

* * *

De Venta en Todas las Farmacias.

La sabiduría y el destino

FRAGMENTO

La estatua del destino proyecta una sombra enorme sobre el valle, al cual parece inundar de tinieblas; pero esta sombra tiene contornos muy definidos para los que la miran desde la vertiente de la montaña. Nacemos en ella, es verdad; pero a muchos hombres les está permitido salir de ella; y si nuestra flaqueza o nuestros achaques nos atan hasta la muerte a las regiones sombrías, algo es ya alejarse a veces de ella con el deseo y el pensamiento. Posible es que el destino reine más rigurosamente sobre uno u otro de entre nosotros, en virtud de otras leyes aun más inexorables, más profundas y más desconocidas. Pero aun cuando nos abata bajo el peso de desgracias inmerecidas y asombrosas, aun cuando nos obligue a hacer lo que nunca hubiésemos hecho si no hubiese violentado nuestra mano, una vez ocurrida la desdicha, realizado el acto, depende de nosotros que no tenga influencia ninguna sobre lo que va a ocurrir en nuestra alma. No puede impedir, cuando hiere a un corazón de buena voluntad, que la desdicha sufrida o el error reconocido, abran en ese corazón una fuente de claridad. No puede impedir que una alma transforme cada una de sus pruebas en pensamientos, en sentimientos, en bienes inviolables. Por mucha que sea su potencia exterior, se detiene siempre cuando encuentra en el umbral uno de los guardianes silenciosos de la vida interior. Y si entonces se le permite la entrada en la morada oculta, no puede penetrar en ella sino como huésped bienhechor para reanimar la atmósfera entumecida, renovar la paz, aumentar la luz, extender la serenidad, iluminar el horizonte.

Maurice Maeterlink

AUTOGRAFOS

Famoso novelista (escribiendo en un álbum). — "A mi muy estimada y bella amiga, la señorita"... ¿Cómo fué que me dijo que se llamaba usted?



SIGILO

— Mamita, ¡yo no quiero que el doctor sepa lo que estoy pensando!

La vida

Hagamos lo que hagamos, tenemos que aguardar; para que algo aparezca o concluya, tenemos que aguardar. ¡Lo que se puede hacer en una hora, tenemos que hacerlo en un día; lo que se puede gozar en un día tenemos que gozarlo, lentamente, en un año! Todo está medido, calculado, previsto. Los acontecimientos del mundo llegan y pasan regularmente, con los mismos intervalos, en las mismas épocas: ninguna potencia humana los acelera. Todo se diluye en la lenta serie de los días. ¿Qué es la vida — la verdadera, la profunda, la intensa vida — sino un escaso haz de llamas en un campo de ceniza; sino un collar de perlas puestas en fila dentro de un largo y melancólico hilo gris? No podemos vivir toda nuestra hermosa vida en un día. No podemos reunir todas las llamas para hacer la hoguera de una hora; no podemos amontonar las perlas para hacer con ellas un breve plazo de voluptuosidad.

Y todo se realiza despacio, despacio, despacio, con método, con circunspección, con cautela. Todo ocurre a su hora y nunca antes de su hora; que el agua corra en río y no se precipite en cascada; que el viento acaricie los pálidos rostros de los hombres y no se arremoline el huracán para azotarlos; que toda la vida sea un prudente vegetar y no un formidable ímpetu de rebelión contra la tierra.

¡Yo no quiero que las cosas ocurran de esta guisa! Muero de fiebre viendo cómo continúa esta carretera interminable del mundo. ¿Por qué nadie sufre como yo sufro en este universo soñoliento? Me siento fuerte, excitado, bramador, rápido, caído, impaciente, y todos estos compañeros no se acuerdan de nada, y esperan, y se duermen, y se mueren creyendo vivir. ¿No sabéis que una hora de alegría en libertad, que un instante de éxtasis o de arrobamiento valen más que todas vuestras vidas centenarias, que todas vuestras existencias de obedientes extenuados? ¡Un solo día de vida por todos estos años! ¡Toda mi vida en un día! ¡Chiquillo por la mañana, amante al mediodía, poeta al ocaso, sabio y prudente al llegar la noche! ¡Todas las alegrías que quieras concederme, oh, Dios que estás en los cielos, concédemelas en una hora! Que las estaciones se sucedan de momento en momento, que en un minuto salga y se ponga el sol; que cada anhelo de mi corazón señale un placer nuevo!

Giovanni Papini



PARENTESCOS

—Te digo que Lucía es como prima nuestra. Su gata es madre de nuestro gatito.



UN ADELANTADO

—¿Cómo te va en la escuela, Coquito?

—¡Bastante bien! Ahora estamos fumando sin escupir.

Desde Hendaya

VI. — La mar posada...

La mar posada me compone el alma
rota por el combate
de la tierra;
su escalofrío me tupe de calma;
mi pecho late
con el latido de la mar; se cierra
la visión de la mar en mi memoria;
de la mano de Dios baja el olvido;
me escurro de la historia
y me pierdo en la mar de que ha partido
la nube de mi vida...
Niñez eterna de la mar, ensueño
de una alba eterna...
me baño en la niñez rosada y tierna
cuando es todo el empeño
vivir sin más, dejarse ser soñando
y oír la propia sangre como canta
dentro del vaso vivo y regalado
del cuerpo, de la virgen carne santa.
Se ve uno en Dios; se vive;
se va muriendo en El cada momento;
la muerte se recibe — como la vida
y se sueña acostado en el cimiento
y de la muerte así el alma se olvida...
Canta la mar, sangre de Dios; su aliento
me llena el corazón...
¡de mi sangre divina oigo el acento
y canta mi pasión!...
¡La mar, la mar, la mar, la vida en cuna;
de antes del hombre la revelación!
En ella embarca toda su fortuna
fe sin palabra — mi temblorosa mente;
se abre a la tierra miserable el abra
donde me embarco
y me pierdo en mi Dios justo y clemente...
Su justicia es clemencia;
su clemencia, justicia;
su eternidad, paciencia;
nos da lo suyo, vida, y nos enquicia
en su divina esencia;
no nos quita lo nuestro, que es la muerte
y vida en muerte, muerte en vida es nuestra suerte...
Olas que sois la mar que se da al cielo,
su cutis de hermosura,
¡ay pobres olas breves, soñadoras,
con flotantes raíces en la hondura,
palpitantes escamas, con qué anhelo
os ve mi alma pasar!...
¡Ay pobres olas breves, gemidoras
bajo el silencio cruel de las estrellas
que miran a la mar;
olas que no dejáis en la mar huellas!
¿Quedan las mías en la tierra dura?
¿queda en su polvo rastro de mi paso?
¿tiene raíz mi ensueño de tortura?
¡desierto raso!
¡Ay pobres olas náufragas, os traga
vuestra madre la mar y es un aborto
vuestro ensueño de vida;
con el parto os amaga
la muerte en rato corto!...
El canto de la mar es silencioso;
es fuego blanco de sonido inerte;
es el íntimo canto misterioso
que sin voz canta la callada muerte...
"Sueña — me dice — sueña...
derrítete en el sueño...
olvídate... olvídate... el olvido enseña
la última lección...
Sueñe en la mano de su eterno dueño,
en la mano de Dios tu corazón..."
La mar nos llena el pecho
y en él se duerme Dios como en su lecho...

Miguel de Unamuno

EN LA PLAYA DE ONDARRAITZ,
DE HENDAYA, FRENTE A LA MAR.

Páginas médicas

El desangramiento de la nariz

El escurrimiento hemorrágico o la evacuación más o menos abundante de sangre por la nariz se llama epistaxis. La epistaxis se acompaña, ordinariamente, de síntomas congestivos, o cuando menos de pesadez de cabeza, palpitaciones, pequeñez del pulso, palidez de los tegumentos, zumbidos de oído, tendencias sincopales si la hemorragia se repite y es abundante, síntomas todos que vienen a atestiguar la anemia aguda que resulta.

Siempre que la epistaxis se prolonga o se repite, sobre todo del mismo lado, hay que examinar con cuidado las fosas nasales, para descubrir el punto de partida de la hemorragia, que se encuentra ordinariamente bajo la forma de fisuras o de erosiones en un sitio muy accesible del tabique de las fosas nasales. El examen directo premite además en los jóvenes, reconocer y tratar precozmente, los pólipos naso-foríngeos.

Hay que desconfiar de las epistaxis periódicas y repetidas en los adolecentes: frecuentemente son signos precursores de la tuberculosis. La sangría de la nariz es también un síntoma de principio de la fiebre tifoidea. Establece una derivación bienhechora al curso de la erisipela facial, del reumatismo articular agudo, etc.

La evacuación sanguínea por la nariz izquierda debe hacer pensar en algún trastorno del corazón y por la nariz derecha es un mal estado del hígado. Estos hechos de observación son conocidos desde Galeno: un vejigatorio en la región del hígado detiene frecuentemente, por estas razones, la epistaxis de origen hepático, abundante e insidiosa, sobre todo en los principios de la cirrosis alcohólica.

La epistaxis no es rara, bajo forma de pequeñas evacuaciones repetidas cada mañana, en los albuminuricos, notablemente en la forma arterio-esclerosa de la nefritis, llamada nefritis intersticial. He podido despistar, muy frecuentemente, de esta manera, albumnuria en su principio.

También se observa la epistaxis suplementaria, por desviación del flujo menstrual o hemorroidario; la epistaxis congestiva, en los jóvenes pletóricos, por su riqueza en vasos sanguíneos, la nariz se predispone particularmente a las hemorragias: se sabe la facilidad con que se producen bajo la influencia de un choque o de una intervención operatoria. La clave del tratamiento debe entonces buscarse en la lesión precisa.

"La epistaxis, ha dicho Watson, es un remedio, frecuentemente un síntoma premonitorio, raramente una enfermedad". Es desastroso detener una evacuación sanguínea por la nariz en un individuo pletórico, así como es desastroso no detenerla en un anémico, pálido, dispuesto al síncope y al enfriamiento de las extremidades.

Cuando la epistaxis está ligada a un estado general y visceral, no hay que detener la sangre, bajo pena de provocar una hemorragia interna suplementaria.

Una epistaxis que sobrevino en un niño, al principio de un estado febril, indica la invasión ordinaria del sarampión o de la viruela. Una epistaxis semejante es peligrosa desde el punto de vista del tratamiento.

La solución de antipirina 2 o|o. Solución de adrealina 1 o|oo. Se usan como poderoso hemiostático.

El agua oxigenada pura a 12 v. o diluida en taponamientos.

Reumatismo

Linimento calmante

Amoníaco líquido	5 gms.
Esencia de trementina	1 „
Resina de élemi	1 „
Alcohol a 60°	36 „
Cloroformo comercial	6 „
Salicilato de amilo	4 „

Untura.



Alegre su vida

El secreto del buen humor y la satisfacción que revelan muchas personas está en que comen bien. Comer bien es, pues, una forma de alegrar la vida.

El aceite es la base de toda buena comida: emplee el mejor y así comerá con gusto y se sentirá contento.

Evite ensayos inútiles empleando el aceite de superior calidad, cual es el



Olio Sasso



El porvenir





El doctor Voronoff, rejuvenecedor de la humanidad por medio de injertos glandulares de mono, acaba de hacer unas declaraciones desconsoladoras. Dice que su maravilloso descubrimiento ofrece la dificultad de no existir suficiente número de cuadrumanos para retornar a la juventud a los humanos. ¡Por vida de los inconvenientes! Pero el sabio ruso no quiere sumirnos en la desesperación, y agrega que ello tendrá remedio si todos nos dedicamos afanosamente a la propagación de los macacos. Con tal fin, aconseja que los convirtamos en animales domésticos, como los gatos, fomentando su reproducción por medio de solícitos cuidados.

Discurramos un poco sobre la proposición del doctor Voronoff. El primer obstáculo que ofrece es de orden económico. Un orangután, convertido en nuestro Mefistófeles a costa de su propia vida — bien al contrario del diablo, que es eterno, — no puede vivir en nuestra casa como un pobre gato. Es nuestro remoto antepasado, que se detuvo en un punto de la evolución, pensando, quizá con acierto, que era un error proseguirla para fundar una civilización humana de valor muy discutible. La mejor prueba de su acierto al discurrir así está en que necesitamos recurrir a él para prolongar nuestra vida, nuestra juventud y nuestra belleza. Este prestigio ancestral, reconocido por la ciencia humana, al cual hay que añadir el sacrificio de su existencia para fortalecer nuestro caduco sistema celular, impide que tratemos al orangután como un animal doméstico. Hemos de prepararle confortable habitación y sentarle a nuestra mesa. Además, como no sólo se trata de prolongar nuestra vida, sino la de nuestros hijos, nietos y venideras generaciones en cadena sin fin, es necesario establecer una paralela sucesión de suministradores de glándulas. Así, pues, el orangután requiere compañera, una orangutana. Menester es igualmente atender a la sucesión de este ayuntamiento.

Ello significa doblar la familia y, en consecuencia, el presupuesto doméstico. La casa ha de contener duplicado número de habitaciones, y la despensa ha de hallarse repleta de mantenencias, como decían los clásicos. No caben economías; todo ha de ser abundante y nutritivo, pues si la familia añadida a la nuestra está mal mantenida, poca cosa valdrán sus glándulas para renovar las nuestras y prolongarnos la vida y la juventud.

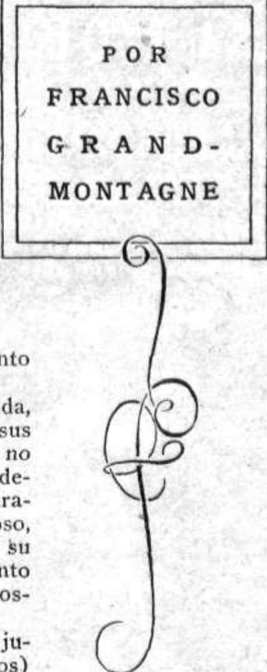
Ahora bien: encarecidos a un extremo insoportable los alquileres y los alimentos, calcúlese el conflicto que provocará este aumento de familia. Sólo la alta burguesía podrá sobrellevar un gasto que resultará abrumador para la clase media y el proletariado. Para estos elementos de la sociedad no hay redención física posible; no les queda más camino que envejecer y morir prematuramente. Pero no será sin resistencia, sin ardua lucha. Y así, al programa marxista, distribuidor de los instrumentos de producción y cambio, habrá que añadir la equitativa distribución de los monos, mucho más importante y vital que todos los demás repartos.

Más tremendo aun que el económico, con ser él aterrador, es el problema moral. Convivir con una familia a la que pensamos asesinar, arrancándole sus glándulas para fortalecer las nuestras, es una tragedia ante la cual todos los dramas de Shakespeare son ligeros sainetes, bromistas pasatiempos. ¿Cómo mirar en la mesa tranquilamente a nuestros orangutanes, verlos crecer, engordar y fortalecerse, con la reserva mental de sustraerles, en vivo, el sistema glandular para dilatar nuestra existencia a costa de su terrible calvario? El vínculo afectivo se forma en la convivencia Y es de suponer, por lo tanto, que la muerte de cada orangután será

de los monos



POR
FRANCISCO
GRAND-
MONTAGNE



un día de verdadero duelo en la doble familia de humanos y cuadrumanos. El más fuerte de los egoísmos, que es el de continuar viviendo, no impedirá en el hombre ese sentimiento mixto de ternura y gratitud al consumar el monicidio.

Las relaciones humanas cambiarán bastante en la expresión de sus salutaciones. En las visitas ya no se dirá: "¿Cómo están ustedes?", sino: "¿cómo están sus monos?"; pues, dependiendo la humana salud del buen estado de los macacos, natural es que se pregunte por ellos primero. Como además se les deberá igualmente la juventud y la belleza perdurable, no serán extrañas entre las damas las exclamaciones de este carácter:

—¡Hijita, estás lindísima! ¡Qué bueno te salió el mono!...

—Dale nueces al tuyo y verás cómo baila y qué contento se pone.

Entre tantos rusos dedicados con notorio éxito a suprimir la vida, sólo Voronoff se preocupa de prolongarla con la taumaturgia de sus injertos. Y aunque su ciencia, como creen los más graves doctores, no pase de la categoría de un ameno charlatanismo, la humanidad le deberá, siquiera por un instante, la más grata sensación epicúrea: durable juventud, belleza, amor. Sin necesidad de un pacto tan peligroso, hubiera podido el doctor Fausto realizar su programa sometiendo su organismo a las manipulaciones del doctor Voronoff. En cuanto a Don Juan, casi no necesitaba más clientela el insigne galeno moscovita.

El descubrimiento de Voronoff, aparte de prolongar nuestra juventud y belleza (la belleza, naturalmente, de los que nacimos lindos) es de una incalculable trascendencia moral. En medio de sus múltiples orgullos, el hombre vivía algo deprimido desde que la ciencia morfológica lanzó la afirmación de que descendemos del mono. Como el mono, a su vez, desciende de los árboles, es evidente que siempre vivió a mayor altura que nosotros. La superior vitalidad de los simios nos reconcilia con la teoría científica acerca de nuestro origen, y ahora, en vez de repugnarnos venir del mono, aspiramos a retornar a él, a participar de su naturaleza por medio de los injertos del doctor Voronoff.

Sus efectos progresivos quizá lleven a la humanidad a vivir en los árboles, con lo cual se resolvería el problema de las casas baratas y todos los conflictos sociales que provocan los grandes conglomerados urbanos.

Queda igualmente demostrada la extraordinaria previsión de los monos al renunciar a la progresiva evolución que había de llevarlos a la meta humana, a una morfología, quizá más bella, pero a costa de una decadencia de las glándulas, de una juventud más breve y de una salud más precaria. Esta previsión, este empacamiento del mono en el proceso transformista, negándose a saltar de cuadrumano a humano, revelan una inteligencia superior y una penetración psicológica que están muy lejos de poseer nuestros más acreditados filósofos.

El doctor Voronoff sueña al suponer que la muchedumbre de monos pueda domesticarse. Gente, o medio gente, o supergente — no es fácil definirlos — que demuestra tanta sagacidad, no ha de avenirse a convivir ahora con nosotros en condición de miserable fauna doméstica, cuando en edades remotas supo, con evidente acierto, renunciar a la desdeñable categoría de la personalidad humana...



CRONOLOGIA.

—Hace cien años que se inventó el paraguas.

—Y yo que creía que lo habían inventado en tiempo del Diluvio...

Aparece en Berlín una supuesta hija del Zar

Se trata de identificar a la joven

ULTIMAMENTE se presentó ante la princesa Cecilia, esposa del ex heredero del trono de Prusia, una hermosa joven, de porte aristocrático, que pretendió ser la princesa Anastasia Romanoff, hija menor del zar Nicolás de Rusia. Cecilia, casi persuadida de la verdad de lo que la joven le narraba, llamó a su cuñado, príncipe Oscar, quien tiene muchos amigos entre los emigrados de la aristocracia rusa. También él prestó crédito a la historia de la singular visitante, que refirió haber escapado de la persecución de los asesinos de sus padres y hermanos disfrazada de campesina. El príncipe Oscar ha iniciado una investigación entre los emigrados rusos. Sospechando que se trata de una impostora, los emigrados han dirigido un llamamiento a Zeneda Tolstoi, esposa de un oficial de la guardia imperial rusa, amiga íntima de las hijas del Zar. La señora de Tolstoi, que vive en Niza, se trasladará probablemente a Alemania para identificar a la supuesta princesa.



—¿Asistió usted a la ejecución capital? ¡Qué cosa horrible!

—Sí, y eso que cuando llegué el condenado había perdido la cabeza...

La primera modista de Francia

Recientemente se celebró en Paris un curioso certamen. Tratábase de conceder el título de "primera modista de Francia"; y esta distinción en un país en que casi todas las mujeres, por no decir todas, saben hacerse sus propios vestidos y confeccionar graciosas "toilettes" con singular buen gusto, encerraba gran significación.

Todas las "midinettes" que trabajan en lo que se llama la zona del lujo y de la elegancia, es decir, en las avenidas de la Opera y de los Campos Elíseos, en la Rue de la Paix y en el faubourg St. Honoré, presentaron primorosos modelos cuya confección les costó grandes quebraderos de cabeza y horas robadas al sueño, pues tenían que realizar el trabajo de noche, en sus propios domicilios, después de haber trabajado durante el día intensamente en los talleres.

El jurado, en el que figuraban reputados modistos, notables dibujantes y elegantes damas del gran mundo, concedió por unanimidad el ambicionado título a mademoiselle Marcelle Guillón. Luego vino la consagración oficial. Mademoiselle Marcelle Guillón fué recibida en el Palacio del Elíseo, asistió a numerosas fiestas, recibió valiosos presentes.

Ante "la primera modista de Francia" presentábase un risueño porvenir. Podía haber aceptado las magníficas proposiciones que le hicieron las primeras casas de moda que deseaban fuese su colaboradora; podía haberse instalado a su vez por su propia cuenta, al amparo del título que le valdría una inmediata y numerosa clientela.

Pero Mademoiselle Marcelle Guillón ha preferido casarse y constituir un hogar, desdeñando las magníficas promesas que le llegaban de todas partes. La primera modista de Francia se ha unido en el vínculo del matrimonio con un muchacho trabajador y honrado, y su ambición consiste en tener varios hijos, en vivir tranquila en su casa...

La decisión de mademoiselle Guillón constituye un elocuente ejemplo de sensatez y de verdadera sabiduría. Viene a demostrar, además, que en Francia, acerca de cuya frivolidad tanto se fantasea, existen también mujeres para las que el hogar y la maternidad son los elementos indispensables de su dicha.



—¡Caray! Se me olvidó darle de comer...



PRIMICIAS
El primer diente.


JAMAS!
se ha hecho en Buenos Aires ofertas tan sensacionales como éstas en grafófonos finos! No deje escapar estas ocasiones, haga hoy su pedido!
Nº 404. — Gran GRAFOFONO "América", rica caja en roble con bajorrelieves. Mide 38×38×19 cm. Motor con cuerda reforzada de 23 m/m. Membrana "América" de concierto. Nuestra gran oferta. Con 200 púas embalaje gratis, pesos 43.50
Nº 400.—Precioso GRAFOFONO "América", caja en rica madera altamente pulida. Mide 32×32×15 cm. Gran motor con cuerda reforzada de 23 m/m. Lo remitimos con 200 púas y esmerado embalaje gratis, por sólo pesos . . . 29.50
$ 43.50
$ 29.50
Nº 465. — Rica CONCERTOLA en fina madera de roble, midiendo 39×39×18 cm. Gran motor perfeccionado. Membrana "América" extra sonora. Con 200 púas y embalaje gratis. . . . $ 38.50
Nº 456.—Estupenda CONCERTOLA de mesa, magnífico mueble en roble ahumado, midiendo 44×44×30 cm. ¡Algo verdaderamente regio! Motor con cuerda de amplio desarrollo. Con 200 púas y embalaje gratis. . . $ 46.50
$ 38.50
$ 46.50
DISCOS
El mayor surtido en todas las marcas a precios incompetibles.
SOLICITE CATALOGOS ILUSTRADOS, GRATIS, A LA VERDADERA CASA ESPECIALISTA
CASA AMERICA
EL HOGAR DE LA MUSICA
Av. de Mayo 979 Buenos Aires

Notas Sociales

No han observado ustedes más de una vez, lectoras y amigas mías, la controversia que suele suscitarse involuntariamente entre la crónica oficial — si así puede decirse — y las versiones confidenciales con que se comentan los acontecimientos más importantes de nuestra vida mundana? Al lado de los grandes diarios, que reflejan hora por hora las mil brillantes diversiones de nuestra *feria de vanidades*, la correspondencia íntima, las hojas garabateadas a toda prisa por alguna de las figuras juveniles que se ven envueltas en el engranaje irresistible, nos revelan que, a pesar de las mejores intenciones, de las iniciativas que han ofrecido notas de verdadera originalidad — como la del circo ambulante en un baile suntuosísimo — no se había logrado quebrantar hasta ahora la frialdad latente, la decidida indiferencia de los círculos mundanos más encumbrados. Sólo la anunciada visita de las soberbias águilas hispanas, las águilas que realizaran la hazaña prodigiosa, ha podido hacer brotar esa chispa de entusiasmo, de jubilosa expansión, que ha electrizado el ambiente de la playa deslumbradora...

La correspondencia íntima anota, pues, hoy, en un desorden lleno de interés, esas horas de emoción intensa, que enaltecieron nuestro afanoso vivir, y nos revela también cómo, en muchos casos, el *flirteo* chispeante y superficial se va transformando en un sentimiento verdadero. Varias son las primicias sentimentales de actualidad, pero se insiste mucho en que ha de ser la primera que se revele, con carácter oficial, la que se refiere a una de las figuritas juveniles más brillantes y más agasajadas en la *season* que está ahora en su apogeo. Delgadita, de interesante tipo moreno, ha hecho su presentación en la vida mundana porteña, después de cinco años, más o menos, de permanencia en el Viejo Mundo; a su nombre, tan armonioso como romántico, se une un apellido compuesto, que sintetiza dos tradiciones: la primera, de legendaria opulencia en la Argentina, encarnando la segunda, la del talento, unido a una alta y prestigiosa figuración política, sobre todo cuando culminara ese nombre como el de la autoridad suprema de la nación, o actualmente, al representar brillantemente al país en el extranjero. El simpático candidato, lleva un nombre muy común en las viejas dinastías europeas, nombre que se hereda cariñosamente en este hogar porteño, mientras que un apellido compuesto evoca los prestigios de la más brillante intelectualidad, ya sea en las letras, en la alta magistratura, o en nuestra vida política... apellido difundido con análogos prestigios en la sociedad uruguaya.

La segunda de las siluetas esbozadas une también los nombres de dos familias de brillante actuación social: *ella* es una encantadora y juvenil figura, de muy bonita silueta, que luce con toda la gracia de que hace gala como notable bailarina; su apellido compuesto es vinculadísimo en nuestra alta sociedad, siendo el primero de ambos de origen tucumano. Aseguran sus amigas que ella debe ausentarse para Europa en el mes d' abril... ¿Qué dirá él? Alto, delgado y muy simpático, es lo que se llama un buen muchacho; su nombre fué inmortalizado por el orgulloso monarca germano que se hizo llamar *el Grande*. Su apellido es compuesto, y el primero representa toda una tradición en el viejo Buenos Aires, no sólo por los antecedentes de familia, sino por el prestigio de la gran casa de remates que mantiene ese nombre, como la más hermosa ejecutoria del trabajo y la honorabilidad. La expectativa de los amigos confía en que la boda ha de concertarse en breve plazo, pero ¿y el viaje? "Partir, c'est mourir un peu..."

Pero sigamos leyendo la correspondencia íntima, esas hojitas garabateadas a toda prisa, que nos cuentan también las anécdotas y chismecillos que se difunden, se comentan, hasta convertirse en el tema de rigurosa actualidad; entre tales casos, se repite con insistencia la anécdota que ha dado motivo a muchas y muy animadas discusiones. Cuenta pues, la crónica, que un distinguido caballero cuyos prestigios personales por su abolengo, su refinada cultura y don de gentes, y también por su gran fortuna le dan una sólida autoridad mundana, miembro, naturalmente, de los clubs más selectos y restringidos, solicitó recientemente la admisión de determinada familia en uno de esos centros, cuyo directorio se ha reservado el derecho de consagrar a las personalidades que deseen lucir en la alta vida mundada de nuestra feria de vanidades. El nombre sólo de las socias que proponía tan distinguido caballero representaba toda una tradición del viejo abolengo criollo, tradición de honorabilidad y reconocido prestigio.

Llegado el momento de la votación, su resultado debió provocar, en primer lugar, el asombro del cultísimo caballero, y luego, una indignación perfectamente justificada, puesto que para las personas que no entienden de vanidades ni necesitan del reflejo ajeno, no rezan los argumentos del protocolo ultra moderno. Esta indignación inspiró sin duda la enérgica renuncia que ha suscitado tantas discusiones en los últimos días.

Y es que, en verdad, el nuevo concepto de la vida mundana, o de lo que hemos llamado siempre *situación social*, obedece ahora a una legislación plena de contradicciones... La nueva ley rechaza a todo elemento de calidad, que no se distinga por un *chic* impecable, y consagra, en cambio, a otros elementos ajenos hasta hace muy poco tiempo a la vieja y acrisolada sociedad porteña, porque ellos dominan ese arduo protocolo del *snobismo* sostenido por una brillantísima situación pecuniaria; esta modalidad no puede menos de causarnos — a los que presenciamos esta tergiversación de valores — una impresión harto penosa. Diariamente oímos lamentar la excesiva liberalidad de que se hace gala en algunos círculos muy encumbrados, porque tan brillantes elementos tienen en verdad una grave responsabilidad que podríamos llamar *cargo de almas*... sus actos, se admiran, se censuran, pero, *¡se imitan!* Lo curioso es que si las figuritas juveniles de otros círculos, no tan encumbrados ni opulentos, pero sí muy representativos por la sólida tradición del nombre, llegan a imitar las costumbres que imperan actualmente, el consejo supremo del *snobismo* estrecha sus filas con grande alarma...

La dama duende.

ULTIMA CREACION DE GRIET



PERFUME

OJOS NEGROS

LOCION	POLVO	TALCO
El frasco	La Caja	El tarro
$ 4.20	$ 1.90	$ 0.70

GRATIS ENVIAMOS MUESTRAS DE POLVO A QUIEN LO SOLICITE

En venta en todas las casas del ramo



PERFUMERIA Griet
BUENOS AIRES
LAVALLE 717

El genio, el talento y la necedad

Para juzgar de la mentalidad de los hombres, hablémosles de una invención científica o filosófica, desprovista de aplicaciones prácticas.

Unos exclamarán: ¡Admirable!... Y otros: ¿Para qué sirve?

Cultivemos la amistad de los primeros.

La auto-alabanza no implica necesariamente fatuidad, petulancia o pretensión injustificada; significa a veces la reacción excesiva contra el silencio y el desdén del medio intelectual, no siempre justo con los principiantes.

Los que profesamos el oficio del magisterio tenemos la obligación inexcusable de oir a los jóvenes, a fin de discernir el talento positivo de la huera palabrería, y de trabajar para crear el mérito naciente, el ambiente de comprensión y respeto a que tiene derecho.

Nada es más raro que hallar un ingenio perfectamente ponderado. Y no aludimos aquí a las taras patológicas del genio sobre las cuales tanto se ha divagado desde Erasmo y nuestro Huarte hasta Moreau de Tours y Lombroso. Nos referimos a las lagunas mentales de que, por compensación de ciertas excelencias, adolecen casi todos los talentos superiores. Encuéntranse con frecuencia inteligencias penetrantes, casi privadas de imaginación; memorias prodigiosas asociadas a medianos intelectos; capacidades e ilustraciones de primer orden, deslucidas por un amor propio femenil o un envanecimiento intolerable; fantasías pomposas y plásticas, rebeldes a la disciplina del trabajo; espíritus creadores incapaces de exponer con claridad y método el fruto de sus estudios. ¿Quién no ha visto con pena notables oradores, limpios de sentido común; matemáticos insignes que discurren como ostras sobre asuntos de filosofía o de política; pintores eminentes embarazados para escribir una carta discreta; gentes de negocios que proyectan bien y ejecutan pésimamente?



— Che, ¿qué quiere decir este 3.40 prendido de la pata?
— ¡Pues la hora en que lo cacé!

Y es que la virtualidad genial, como han insinuado Mobius y otros autores, es casi siempre especialista, constituye algo así como el efecto de un lóbulo sobreañadido que al nutrirse egoísticamente atrofia los demás centros encefálicos. ¡Dichoso el que ha recibido de la divinidad una cabeza fuerte y armónica, donde ninguna circunvolución monstruosa deforma el cráneo ni el juicio, y en cuyas obras se equilibran felizmente la energía con la elegancia, el valor moral con el ingenio, y la fantasía con el sentido crítico!...

¿Qué hacer cuando la naturaleza nos ha gratificado con una de estas poco envidiables excelencias? Pues seguir la pendiente trazada por nuestra organización, corrigiéndola en lo posible con el trabajo perseverante, y dejar que nuestras iniciativas, si valen algo, sean expuestas y aplicadas por los dotados de aptitudes complementarias.

Así como el acero, mezcla de hierro y de carbono, resulta más eficaz que el hierro puro, el ingenio superior entreverado de algunos defectos amables, será siempre preferido al talento irreprochable.

S. Ramón y Cajal



Cojinetes Timken a rodillos.

Vd. podría dormir con este molino funcionando en su pieza —tan silencioso es.

El silencio es una característica de "EL NUEVO MOLINO GUANACO" porque con sus cojinetes a rodillos no hay chirrido, ni roce, ni chocar de piezas; el aceite suaviza de tal manera el mecanismo de "EL NUEVO MOLINO GUANACO" que puede decirse que funciona como si fuera un fantasma, sin que se sienta.

Solicítenos el interesante folleto "LO QUE VD. DEBERIA SABER ANTES DE COMPRAR UN MOLINO". Se lo remitiremos gratis y franco de porte.

Pida datos a su proveedor sobre "El Nuevo Molino Guanaco" o solicítenos directamente catálogo ilustrado.

El Nuevo Molino GUANACO

*A pesar de tan importantes mejoras, el precio de **"El Nuevo Molino Guanaco"** no es mayor que el de otros molinos.*

EL SELLO DE PROTECCION
JUAN JOSE DRYSDALE Y CIA.
PERU 440 - BUENOS AIRES
ROSARIO - BAHIA BLANCA - SANTA FE



CONSIDERACIONES

El ama de casa. — ¡No haga ruido, amigo, porque la cocinera está durmiendo su siestita!

La escalera

Del tiempo en que las cosas hablaban y tenían alma se narra la siguiente historia: Disputaban los peldaños de una escalera portátil, y los superiores decían con arrogancia a los inferiores:

—No os hagáis ilusiones, no sois nuestros iguales... Vosotros os encontráis en el fango mientras nosotros dominamos el espacio... La jerarquía de los escalones ha existido siempre: fué introducida por la Naturaleza, y consagrada por el Tiempo... Ella es legítima e inmutable...

"Es, pues, inútil que os agitéis desesperándoos por alcanzar nuestro rango.

"No lo conseguiréis nunca..."

Un filósofo que en este instante discurría por aquellos lugares, escuchó, sin querer, la charla enfática de los escalones superiores; sonrió... y acercándose a la escalera, la tomó en sus manos y puso arriba lo que estaba abajo.

ENRIQUE HEINE



—Sí, ya veo la muela que le hace daño. Es un "canino".
—Tenía que ser, porque me ha hecho pasar una noche de perros...



AL PIE DE LA LETRA
—Vea, Ramona; si mi sastre viene, dígale que me olvidé de dejarle la plata.
—Está bien, señor.

Coloquio de pájaros

El pájaro manso vivía en la jaula y el pájaro libre en el bosque. Mas su destino era encontrarse y había llegado la hora.

El pájaro libre cantaba:

"Amor, volemos al bosque". El pájaro preso decía bajito: "Ven tú aquí; vivamos los dos en la jaula". Decía el pájaro libre: "Entre rejas no pueden abrirse las alas". "¡Ay! — decía el pájaro preso — ¿Sabré yo posarme en el cielo?"

El pájaro libre cantaba: "Amor mío, pía canciones del campo". El pájaro preso decía: "Estate a mi lado, te enseñaré la canción de los sabios". El pájaro libre cantaba: "No, no, no; nadie puede enseñar las canciones". El pájaro preso decía: "¡Ay! ¡Yo no sé las canciones del campo!"

Su amor es un anhelo infinito, mas no pueden volar ala con ala. Se miran y se miran a través de los hierros de la jaula, pero es en vano su deseo. Y aletean nostálgicos y cantan: "Acércate *más, acércate más*". El pájaro libre grita: "No puedo. ¡Qué miedo tu jaula cerrada!" El pájaro preso canta bajito: "¡Ay! No puedo. ¡Mis alas se han muerto!"

RABINDRANATH TAGORE



(Una hora después). — Yo soy el sastre del señor y vengo por...
—Lo siento, pero el señor me dijo que le dijera que había olvidado dejarle la plata...

GRAFOLOGIA

MARIA GUERRERO

Vanamente el sentido práctico intenta luchar contra la prodigalidad incurable. Diez y seis palabras, inclusive el nombre, bastan para llenar la página que analizamos. Caligrafía grande, que se duplica orgullosamente en la firma, finales prolongados, blancos enormes, márgenes devorantes: gustos lujosos, amor al confort, magnanimidad que da sin contar. Incapacidad para guardar bienes materiales. Inútiles, la prudencia que cierra herméticamente las "a", la desconfianza de los dos puntos personalizando la firma, la astucia del rasgo final, en que se deshilan las últimas letras de cada palabra. Inútiles... Idealismo. Sentimiento de los bello. Gustos elevados. Doña María es una mujer buena y dulce, en quien la sensibilidad suaviza los ángulos un poco afilados del carácter. Algo de cansancio en la voluntad, que, sin embargo, es valiente y ama la lucha. Algo de descorazonamiento, y luego, la energía que revive otra vez: esa energía tenaz y delicada a un mismo tiempo, que hace el milagro de alzar obras formidables sobre frágiles hombros de mujer. Inteligencia sagaz, cultivada por una naturaleza fina, astuta, dotada de una gran penetración. Doña María es — y ama serlo — impenetrable, y lleva su prudencia hasta callarse a sí misma lo que piensa, cuando saberlo es indiscreto o peligroso.



MANUELA DE ROSAS DE TERRERO

Voluntad serena y firmeza de carácter, como a menudo existen sólo en las naturalezas fundamentalmente honestas, de una rectitud dura y limpia como el diamante. Afectividad delicada y profunda: todos los afectos, orgullo de la condición humana, han debido caberle en el corazón a esta mujer, sensible hasta el apasionamiento, y de rara devoción en la amistad. Leal a toda prueba: boca que odiaba la mentira como se odia el veneno. Y ninguna ambición, ninguna angustia por las vanidades del mundo. Serenidad, serenidad... Modestia real, que no ignora el propio mérito. Nada de lo que frívolamente llamamos los grafólogos "gustos aristocráticos": aristocracia de alma, de espíritu y de gesto, bañándole la vida entera como en un resplandor interior. Sensibilidad estética bien cultivada. Intuición y lógica abundantes y proporcionadas, como en toda inteligencia de valer. Prudencia, idealismo. Jovialidad, apacible alegría habitual, que no perturbaba su claro sentido de la realidad. Naturalmente generosa, conoció, sin embargo, el valor del dinero. Y con la gracia de su dulce coquetería femenina y el aroma de su valor moral, su grafismo nos la muestra, a través de los años, como una flor delicada y preciosa prendida al viejo tala bravío que fué su padre.

SARAH BERNHARDT

Diplomacia femenina... con toda la fuerza del pleonasmo, en estos trazos sutiles donde la astucia va como el terciopelo, envainando el acero... La inteligencia es flexible, nutrida y equilibrada como la mejor inteligencia masculina, con poderosos instintos de creador. La ambición y la voluntad, indomables. Pero hay algo inconfundiblemente femíneo en la letra de esta mujer que supo ser un "realizador" al mismo tiempo que un "animador", pero no pudo nunca ahorrar al mundo la música inquietante de los nervios frágiles: es la gracia, acompañando a la fortaleza; el capricho, enmascarando la sabia voluntad que no ignoraba lo que quería, y no retrocedió ante los obstáculos más inesperados... El capricho quiebra a veces las curvas y le roba dulzura. La sensibilidad es de un espejismo asechante: inclinada hasta la pasión, muerde apenas la superficie. Quizás no amó nunca a nadie para poder amarlo todo. Y no se entregó jamás totalmente. Llevaba la inquietud que no deja armar la tienda. Espiritualismo ávido, que no saciaría una larga vida ni impediría vivir al sentido práctico. Desconfiada. Trataba de ser buena. Y aun dando, tendía siempre la mano para tomar. Le hubiera gustado ser, además de Sarah, Cleopatra, Teodora...

ELEONORA DUSE

¿Una alma de artista? Sí. Y una artista exquisita, de inteligencia superior, con una voluntad ardiente de tornar realidad su instinto de belleza. Capaz del raciocinio perfecto, la intuición le da una luz aguda y dolorosa. Pocas mujeres pudieron ser menos "engañadas". Curiosa, inquieta, activa, aventurera. Soñadora capaz de realizar todos los sueños... Sí, todo eso. Pero una "ánima de passione" por sobre toda otra cosa. La vida del corazón mandó imperiosamente en ella y transuntó su vida entera. Poco diplomática, era móvil, cambiante, inasible. Orgullosa y prudente — cuando podía, — amaba confiarse, y era esclava, cuando amaba. Don de amor, don de dolor. Alegre, encendida en el goce de vivir, los rasgos se empañan repentinamente de trágica melancolía. Está toda entera en ese sugestivo balanceo de ambición y de cobardía que el mundo comprendió poco, llegando a preguntarse con impaciencia qué pedía aún, con las manos cargadas de laurel y su dolorido gesto de descontenta. Ahora sabemos lo único que en toda verdad pidió a la vida. Generosa, comprensiva. Tenía una bondad brusca, que era también pasión, como la doble llama de su entusiasmo o de su cólera, que contradice a veces la gracia de sus mayúsculas originales y preciosas, limpias de toda vulgaridad.

ALFONSINA STORNI

Inteligencia, tanta como para pesar sobre unos hombros de mujer. La intuición y la lógica equilibradas en talento. Creación artística brillante, a veces no lo suficientemente depurada, pero siempre original. Potencia de concepción como un hombre. Voluntad, una terrible y dolorosa voluntad femenina, que lucha y triunfa contra la sensibilidad como si fueran enemigas. Voluntad que no desdeña las argucias del sexo para triunfar, pero que a veces se echa a campo traviesa y llega, de cualquier modo, aunque ensangrentándose en el camino. Sensualidad. ¡Ah, la musa pagana! Y, sin embargo... sensualidad voluntariosa, forzada, que se marca, sobre todo, al fin del signo, donde la mano apoya su potencia volitiva, en tanto que los rasgos espontáneos, finos y delicados, muestran el espíritu de idealismo que es su verdadera entraña. La manera de firmar, y también sus "a", especialmente la mayúscula, nos dan la clave: ambición, deseo de ser tenida en cuenta... Ahora estamos seguros de que Alfonsina Storni es más inteligencia que materia, aunque ella pretenda hacernos creer lo contrario. Y ahora que llegó, esperemos el día en que, al fin, deje cantar su corazón sin máscara.

ASTERINA EXIGUA

SUPER FLACO

—Yo desdeño la gloria y el renombre,
porque (aquí suelta un taco)
no seré super hombre,
pero soy super flaco.
Como flaco, hombres gordos, me destaco,
y ¡*que me oigan los sordos*!
os envidio, hombres gordos.
Me admiran los rollizos,
me encantan los macizos
y a Dios echo la culpa,
de mi falta de hechizos,
de mi falta de pulpa.
Yo bien quisiera ser como cualquiera
y parecer odioso y repugnante.
Y eso no puede ser, ¡qué suerte fiera!
Soy un volcán gigante;
pero la lava no me sale afuera.
Deseo del más mísero atorrante
el tejido adiposo.
¡Debe ser muy dichoso!
Entre secos y enjutos,
yo soy el más enjuto y el más seco;
soy un alambre hueco
o un alfiler con poros diminutos.
Víctima del verano,
no sufre como yo ningún bimano.
El obeso se queja
porque se le derrite la molleja,
mas está fuerte y sano.
Y yo, con el calor, sufro atrozmente,
aunque no me derrito.
¿Se derrite el granito?
¡Cuán feliz es el gordo reluciente
que va echando vapor mientras camina!
Jadea, se detiene en una esquina
y prosigue su marcha con denuedo.
El gordo infame, por bondad divina
se puede liquidar, ¡y yo no puedo!
Me dice un compañero de oficina
(no digo un compañero de trabajo)
que soy la quinta esencia del tasajo.
¿La quinta? ¡Qué inocencia!
Soy la décima esencia.
No me importa, ¡lo juro, Dios eterno!,
la flacura en invierno.
Pero es algo espantoso en el estío
la flacura, ¡Dios mío!
Al Ser Supremo imploro
que me mande al infierno
¡a ver si me evaporo!
¡Que me saque en verano de este mundo
y me volatilice en un segundo!
Gordos felices, gordos inefables,
gordos inenarrables,
es mi odio tan profundo
que me oprime y me abrasa
¡Yo soy un proletario de la grasa!
Obesos, gordos, gruesos,
pingües y mantecosos ciudadanos:
dada mi delgadez, ¿no veis ¡villanos!
que me sudan los huesos!

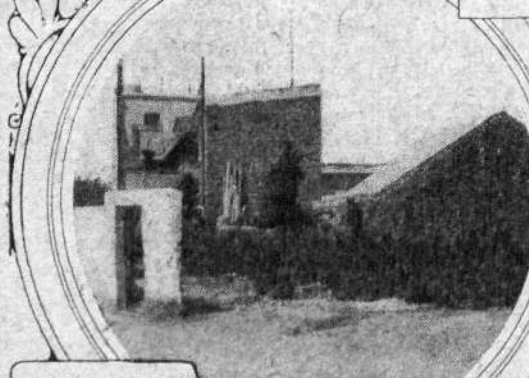


DIBUJOS DE POGGI

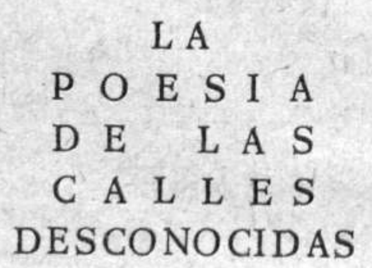


Panes de granito rociados de sol.

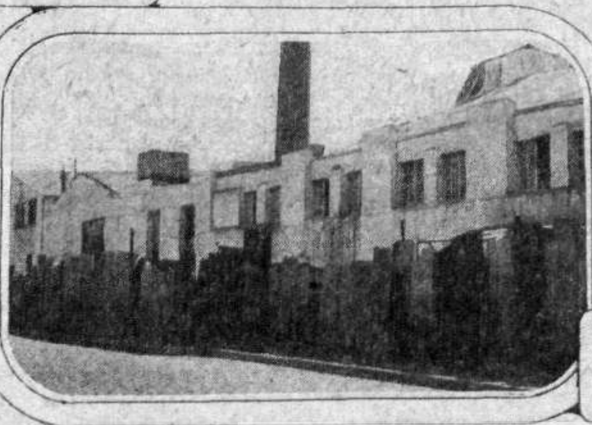




Terreno baldío: eres la dote de pampa que conservó el suburbio.



LA POESIA DE LAS CALLES DESCONOCIDAS

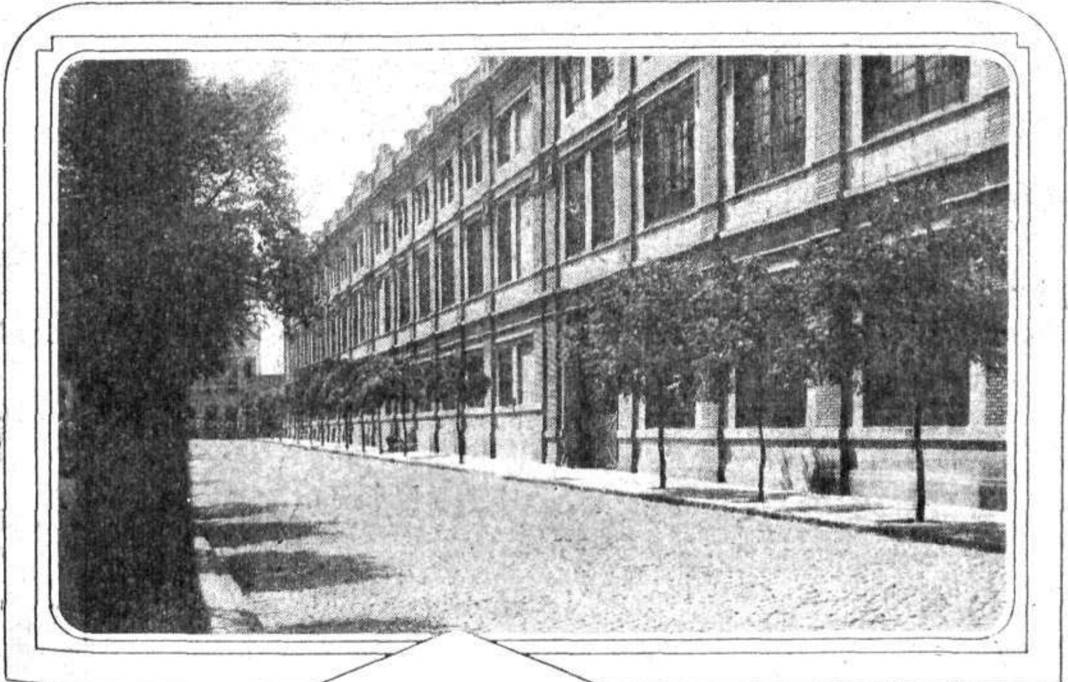


Los latones oxidados de Oruro, callejuela prófuga de la geometría urbana.

TERRENO baldío que entregaste tus cascotes—juguetes de arrapiezos — a nuestra infancia, para que ejercitáramos la puntería en los faroles que iluminaban tristeza; terreno baldío, eres la dote de pampa que conservó el suburbio.

Hueco: antítesis de la escuela, tu imagen de pastos y latones exidando el rayo de sol estimulaba la rabona y nos ofrecía un alfabeto novedoso y pintoresco. Fuiste el otro colegio de nuestra niñez, en cuyo tosco pupitre de tierra cobriza aprendimos a deletrear la libertad.

Hueco: dueños de tu geografía, conocíamos el itinerario de tus caminitos que se



A pesar de tu tragedia de fraguas, Barcala, tú quieres ser cordial...

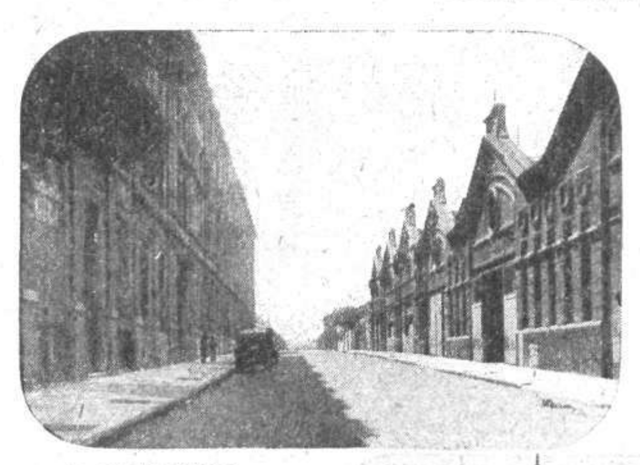
BREVE ELOGIO DEL BALDIO

Prudan y Millán: dos tajos anónimos, sin categoría en la nomenclatura ciudadana.

emocionaban intransitablemente con la lluvia, y también la zanja, herida incicatrizable donde nos refugiábamos cuando veíamos aproximarse la odiosa amenaza vestida de vigilante.

Hueco: tu bondad era al día como la dulcedumbre de un sexagenario que, sentado al borde de un haz de sol, desmenuza las horas beatíficamente. Cuando nuestra madre, que nos sonríe ahora desde una estrella, abría la luz en la ventana, tú, terreno baldío, envolvías en sombra tu cordialidad, insinuando un atisbo sospechoso que nos alejaba de tus momentos, corriéndonos hasta el límite del mantel que cubría la mesa de pi-

Variedad arquitectónica en una esquina de Oruro.



La cuadra trágica de Cochabamba.

no sobre la cual humeaba la oronda cazuela de sopa.

Hueco: en la noche los hombres te buscaban para esclarecer asuntos inquietantes, y contando con tu tenebrosa complicidad, conversaban un lenguaje de aceros.

Por eso, una mañana descubrimos un charco de sangre, un croquis rojo desarrollado sobre el tapete verde de yuyos. El malevaje había escrito una tragedia en tus páginas de pasto, de cascotes y latones oxidados.

Por la resurrección de nuestra infancia, en este rato gastado de la vida, terreno baldío, te elogio para desagraviarte de los que prometen humillarte con un impuesto, incorporándote a la explotación del erario público.

ORURO

Encrucijada del suburbio. Callejuela con libre albedrío.

Diagonal atrabiliaria que apuñaleas el arrabal, prófuga de la geometría urbana, te bastan una hilera de casitas pordioseras, un cercado de latas, un terreno baldío y un beso de una proletaria para ser feliz.

EL SORTEO DE MATUCANA

Prudan y Millán: el recuerdo de vuestro heroísmo se perpetúa en dos cortadas nostalgiosas de arrabal. Callejuelas que en un arranque cívico, durante los siete días rojos que tuvo Buenos Aires, al igual de los sacrificados en el sorteo de Matucana, se ampliaron haciendo rebotar en sus adoquines el desafío histórico: "¡ Aquí, al pecho, tirad!"

Prudan y Millán: cortadas cobijadoras de la pobreza con cuello duro, presumidas con la vecindad del boulevard San Juan, ausentes de cafetines, son como dos tajos anónimos sin categoría en la nomenclatura ciudadana. Propongo desde CARAS Y CARETAS, que se acuerda de vosotras, que un concejal denuncie a sus colegas vuestra existencia.

BARCALA

A pesar de tu tragedia de fraguas y de hierro al rojo vivo, Barcala, tú quieres ser cordial.

Cuando las agujas negras del reloj se encuentran en la hora luminosa, le ofreces una siesta a los obreros que recuestan la fatiga de sus trajes azules sobre tu almohada de baldosas rotas.

Cuando la luna te regala un instante romántico, Barcala, tu recato se hace solidario del amor que pasa sigiloso, hablando en voz baja.

A pesar de tu tragedia de fraguas y de hierro al rojo vivo, Barcala, tú quieres ser cordial.

APULE

Pasaje decentito como novia pobre. Estremecida como un toque de oración, Apulé, te angostas para conservar intacto tu silencio.

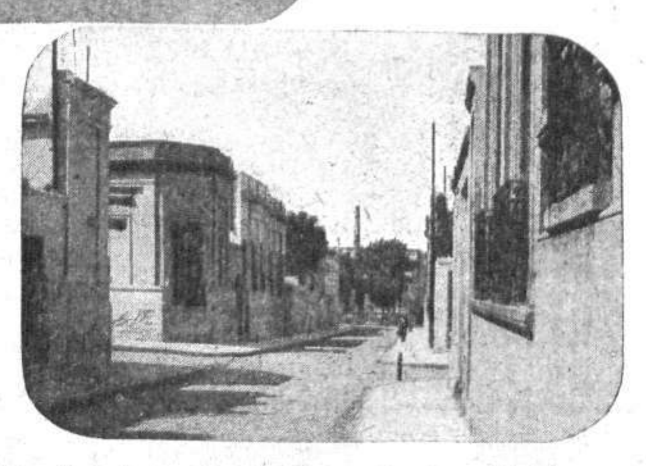
Apulé: niño de pecho de la urbe, no llegarás a ser calle nunca. Ni siquiera alcanzas grado de cortada.

Mejor así, porque no violarán tu quietud las herraduras de los caballos ni las llantas ruidosas de los carros.

Apulé, vives escabullida en un lugar de la ciudad. El que te encuentre y logre entrevistarte como yo, bien ganada tiene una gratificación.

ENRIQUE GONZÁLEZ TUÑÓN

Aristocracia edilicia entre baldíos y casitas plebeyas.



Cortadas cobijadoras de la pobreza con cuello duro.



Por $ 1.20

EN 80 MENSUALIDADES SIN INTERES NI COMISION

un lote de terreno en Villa Virginia

En la futura capital de la Provincia, a 25 minutos de la estación de Bahía Blanca

6600 LOTES EN VENTA PARTICULAR

Rodeados de cinco estaciones: Calderón, Bajo Hondo, Grümbein Norte, General Arias (F. C. S.) y Bajo Hondo (F. C. R. al P. B.). Desde pesos 1.20 por mes el lote, en 80 mensualidades, sin interés ni comisión.

Con pocos centavos diarios, usted asegura el porvenir de su familia. Son terrenos altos y los mejores situados de Bahía Blanca, rodeados de futuros pueblos, y cuya subdivisión en lotes, al alcance de todos, hará que VILLA VIRGINIA sea dentro de poco un emporio de comercio e industria.

Donde el Gobierno Nacional está levantando los edificios para cuarteles de la región y el gran hospital en el que se invertirán más de 3.000.000 de pesos.

¡APROVECHEN LOS OBREROS Y LOS ESPECULADORES!

¡NO SON MEDANOS NI CANGREJALES!

Garantizo tierra vegetal

Condiciones de venta

Lotes hasta 300 varas	$ 1.20	por mes
„ de 399 „	„ 1.50	„ „
„ de 500 „	„ 2.00	„ „
Las esquinas	„ 1.80	„ „

TITULOS PERFECTOS

En 80 mensualidades, que se pagarán del 1 al 8 de cada mes, en la Administración.
Todo comprador entregará como seña 6 mensualidades adelantadas por cada lote.
Escrituras una vez abonadas y transcurridas 40 mensualidades.

15 o/o de descuento pagando al contado.

PIDAN DATOS Y PLANOS A SU PROPIETARIO: **ENRIQUE CERRI** BARTOLOME MITRE, 383. BUENOS AIRES

SE NECESITAN AGENTES PARA LA VENTA DE ESTOS TERRENOS CON BUENA COMISION



MANDE ESTE CUPON

Señor ENRIQUE CERRI 5
Bartolomé Mitre, 383, Buenos Aires.
Sírvase remitirme planos y datos de VILLA VIRGINIA.

Nombre . . . .

Dirección . . . .


LOTION
VIVITZ
L.T. PIVER
PARIS
Parfumerie
L.T. PIVER
PARIS
Para embellecer y perfumar el cutis las damas cuidadosas de su belleza usan
Polvos de Tocador
FLORAMYE o POMPEIA
Precio de la caja $ 2.00
FLORAMYE
L.T. PIVER
POUDRE POMPEIA
L.T. PIVER PARIS
NUESTRAS
LOCIONES
por sus grados de alcohol y sus perfumes más finos y variados
REEMPLAZAN
VENTAJOSAMENTE
a las
AGUAS DE COLONIA
PRECIO del frasco: $ 2.70

CARAS Y CARETAS
JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



FIGURAS DE ACTUALIDAD

CAPITÁN DE FRAGATA JOSÉ MARÍA GÁMEZ
COMANDANTE DEL DESTRÓYER ESPAÑOL "ALSEDO"

POR ALVAREZ

LA tradición de hidalguía y caballerosidad de los marinos españoles tiene en el comandante del "Alsedo" una de sus personificaciones más acentuadas. El experto jefe, cuya pericia y entusiasmo fueron puestos al servicio del sensacional raid de aviación España-Argentina, encontró en el gobierno, en la armada argentina y en la sociedad la más amplia acogida, a la que correspondió con reconocida sencillez y exquisito don de gentes.



Señorita
Mercedes Nazar Arana

FOTO FRANS VAN RIEL

EL «PLUS ULTRA» EN EL PUERTO. EL "CAPOT" DEL MOTOR DELANTERO SE HALLA LEVANTADO PARA QUE EL MECÁNICO HAGA UNA REVISACIÓN.

EL MARAVILLOSO PLVS VLTRA

DETALLES DE SUS PRINCIPALES CARACTERISTICAS

ENVERGADURA: 24 METROS

ALTURA: 4.60 METROS

LONGITUD: 17 METROS

PESO: 3.500 KILOS

MOTORES: DOS DE 450 CABALLOS CADA UNO.

VELOCIDAD MÁXIMA: 180 KMS. POR HORA.

VELOCIDAD MÍNIMA: 82 KMS. POR HORA.

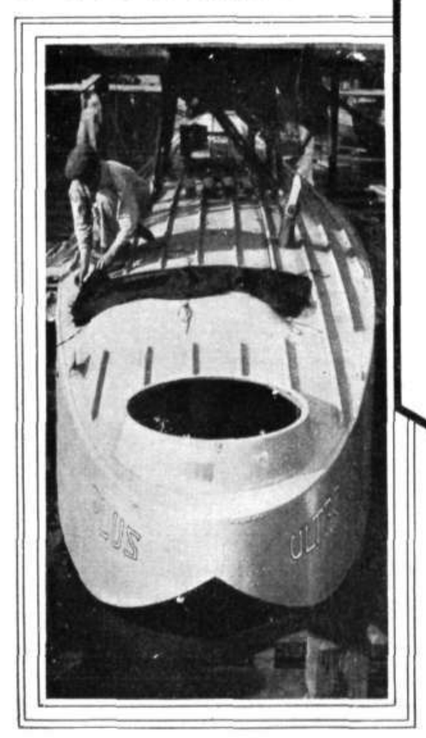
VELOCIDAD ECONÓMICA: 150 KMS. POR HORA.

VELOCIDAD ASCENSIONAL: 3.000 METROS EN 25 MINUTOS.

CONSUMO POR HORA, DE CADA MOTOR: 120 LITROS DE NAFTA.

CARGA 3.000 KILOS

SUPERFICIE SUSTENTADORA (METROS CUADRADOS): 107.



LA GALLARDA PROA OSTENTANDO EL NOMBRE "PLUS ULTRA" Y MÁS ATRAS EL SITIO QUE EN TIEMPO DE GUERRA OCUPA LA AMETRALLADORA Y EN LA PAZ EL OBSERVADOR.



DETALLE DEL TIMÓN DE COLA.



LOS ESTUPENDOS MOTORES QUE NO CONOCEN "PANNES" Y SUS DOS GRANDES HÉLICES; LA TRASERA, A PESAR DE TENER SÓLO DOS PALAS, DESARROLLA TANTO PODER COMO LA DELANTERA. LOS MOTORES, QUE TIENEN 450 CABALLOS DE FUERZA CADA UNO, SON DE DOCE CILINDROS COLOCADOS EN W.

EL POPULAR Y EXPERTO MÉCANICO RADA REVISANDO PROLIJAMENTE UNO DE LOS MOTORES ANTES DE EMPRENDER EL VUELO A MONTEVIDEO.

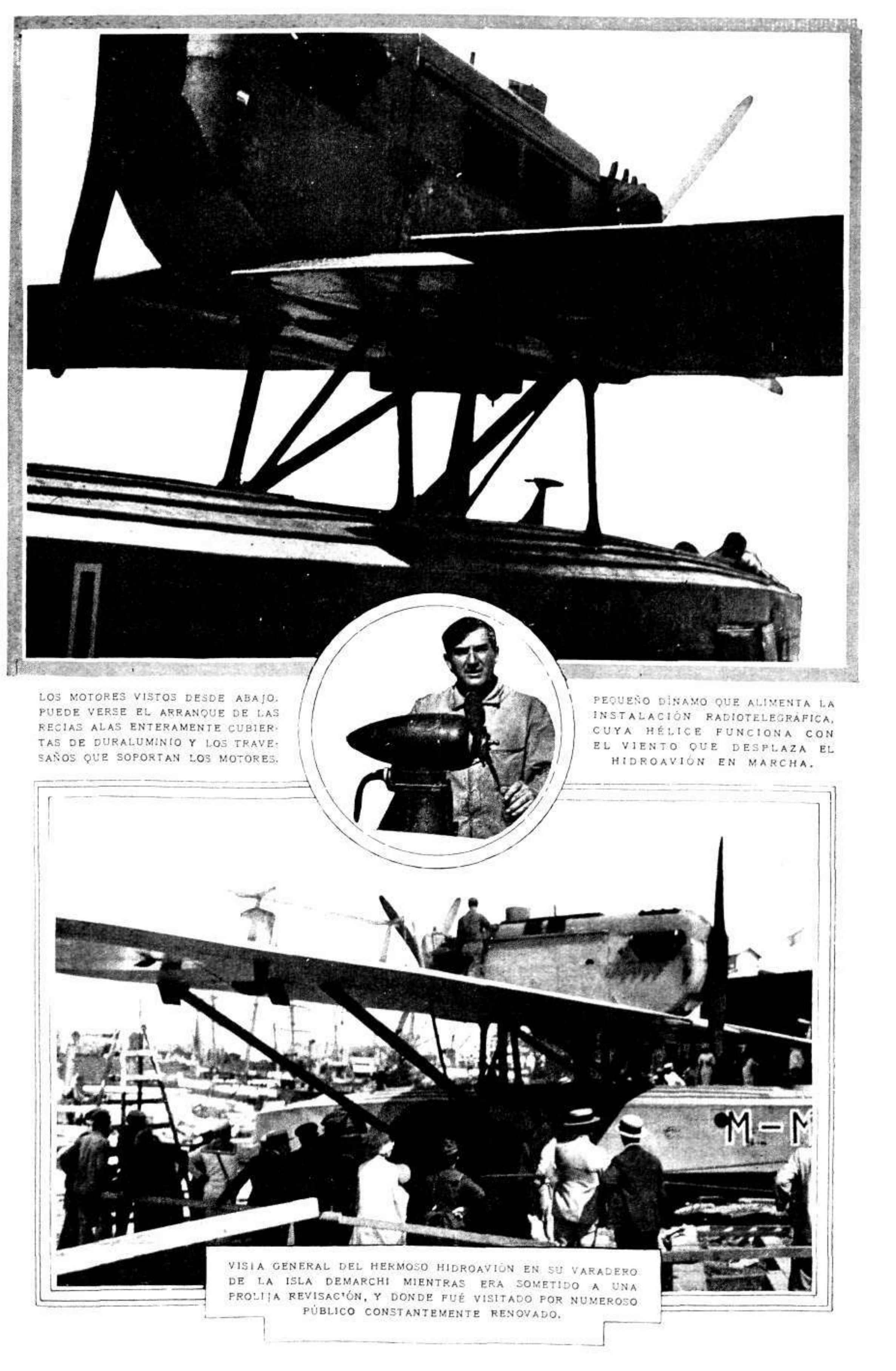
RADA, QUE TODOS LOS DIAS VIGILABA LA TAREA DE LIMPIEZA Y REVISIÓN, CONVERSA CON LOS MECÁNICOS DE LA ARMADA.



EL PUESTO DE LOS PILOTOS. COMO PUEDE VERSE, EL COMANDO ES DOBLE. ASÍ, DE ESA MANERA, DURANTE LOS VUELOS LARGOS LOS AVIADORES PUEDEN TURNARSE EN EL MANEJO SIN CAMBIAR DE SITIO.

OTRA VISTA DE LOS COMANDOS DONDE PUEDE APRECIARSE LA COMODIDAD DE LOS SILLONES, Y A UN COSTADO LA INSTALACIÓN RADIOTELEGRÁFICA QUE PERMITE ESTAR EN COMUNICACIÓN CONSTANTE CON TIERRA.

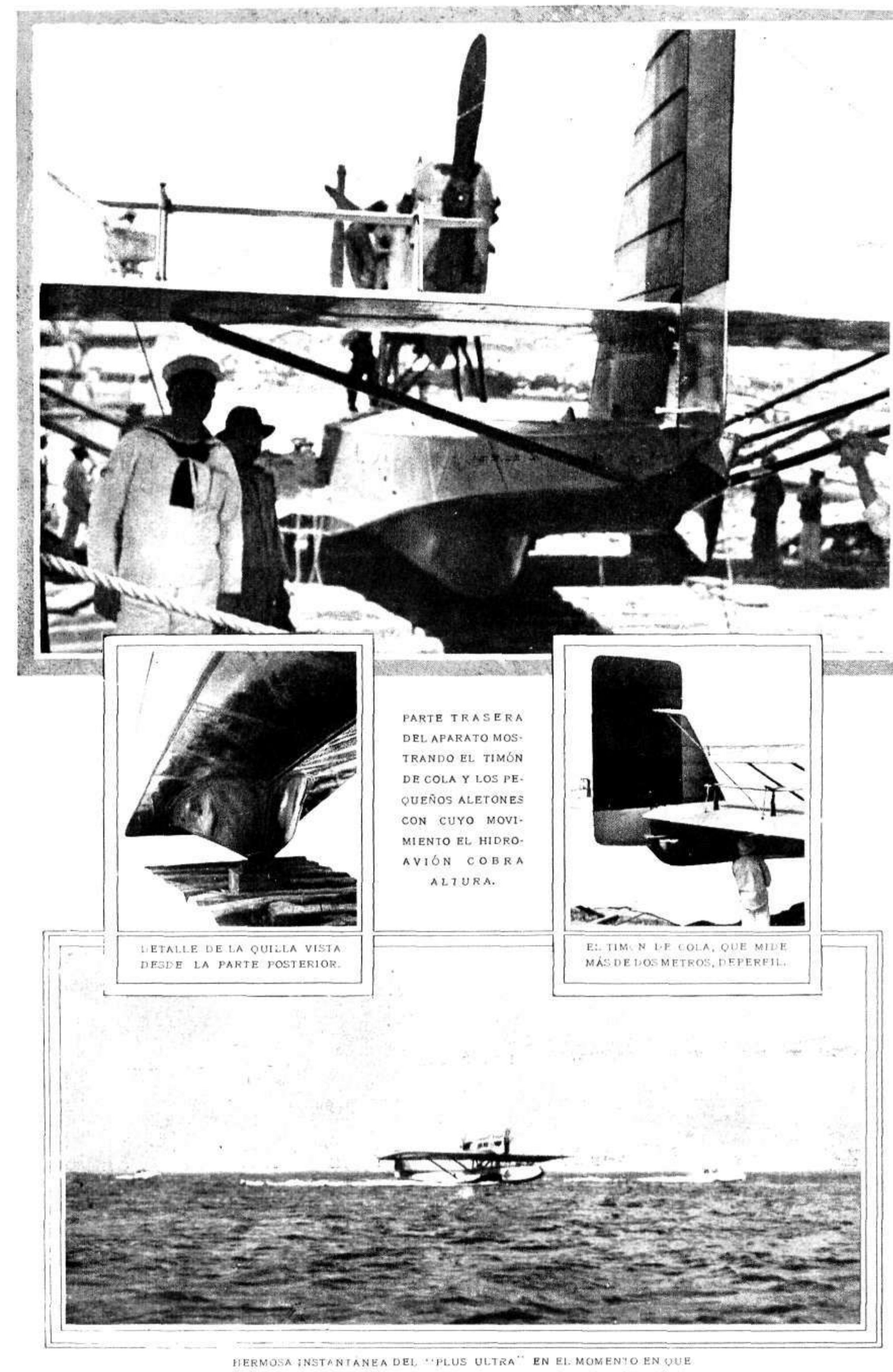
LOS GRANDES SOPORTES QUE SOSTIENEN LOS MOTORES. EN EL MEDIO, EL SITIO DESTINADO AL MECÁNICO PARA QUE PUEDA VIGILAR LA MARCHA.



LOS MOTORES VISTOS DESDE ABAJO. PUEDE VERSE EL ARRANQUE DE LAS RECIAS ALAS ENTERAMENTE CUBIERTAS DE DURALUMINIO Y LOS TRAVESAÑOS QUE SOPORTAN LOS MOTORES.

PEQUEÑO DÍNAMO QUE ALIMENTA LA INSTALACIÓN RADIOTELEGRÁFICA, CUYA HÉLICE FUNCIONA CON EL VIENTO QUE DESPLAZA EL HIDROAVIÓN EN MARCHA.

VISTA GENERAL DEL HERMOSO HIDROAVIÓN EN SU VARADERO DE LA ISLA DEMARCHI MIENTRAS ERA SOMETIDO A UNA PROLIJA REVISACIÓN, Y DONDE FUÉ VISITADO POR NUMEROSO PÚBLICO CONSTANTEMENTE RENOVADO.



PARTE TRASERA DEL APARATO MOSTRANDO EL TIMÓN DE COLA Y LOS PEQUEÑOS ALETONES CON CUYO MOVIMIENTO EL HIDROAVIÓN COBRA ALTURA.

DETALLE DE LA QUILLA VISTA DESDE LA PARTE POSTERIOR.

EL TIMÓN DE COLA, QUE MIDE MÁS DE DOS METROS, DE PERFIL.

HERMOSA INSTANTANEA DEL "PLUS ULTRA" EN EL MOMENTO EN QUE SE DESLIZA VELOZMENTE POR EL AGUA PARA EMPRENDER VUELO

Agasajos en Mar del Plata



El almuerzo servido en el Golf Club dió lugar a una animadísima fiesta que sirvió para renovar las demostraciones efusivas a los pilotos del "Plus Ultra". Mesa principal, en la que se pueden ver al capitán Ruiz de Alda y al comandante del "Alsedo".



Saliendo de la residencia del presidente de la República, donde los tripulantes del "Plus Ultra" y el comandante del "Alsedo" retribuyeron al doctor Alvear las atenciones recibidas.



El intrépido aviador, el comandante Gámez y el señor Danvila saliendo del Golf Club para realizar la anunciada visita al presidente de la Nación.



Después del almuerzo en el Golf Club, el capitán Ruiz de Alda y el teniente Durán, en compañía del ayudante de éste, de los doctores Cranwell y Adrián Beccar Varela, posan para "Caras y Caretas".



Otro aspecto del gran almuerzo con que los veraneantes de Mar del Plata, reunidos en el local del Golf Club, expresaron a los aviadores españoles el entusiasmo y admiración que provocó en la ciudad balnearia el fantástico y grandioso vuelo.



El comandante Franco hace su entrada en el hipódromo de Mar del Plata, retribuyendo con su sonrisa expresiva las aclamaciones de que es objeto.



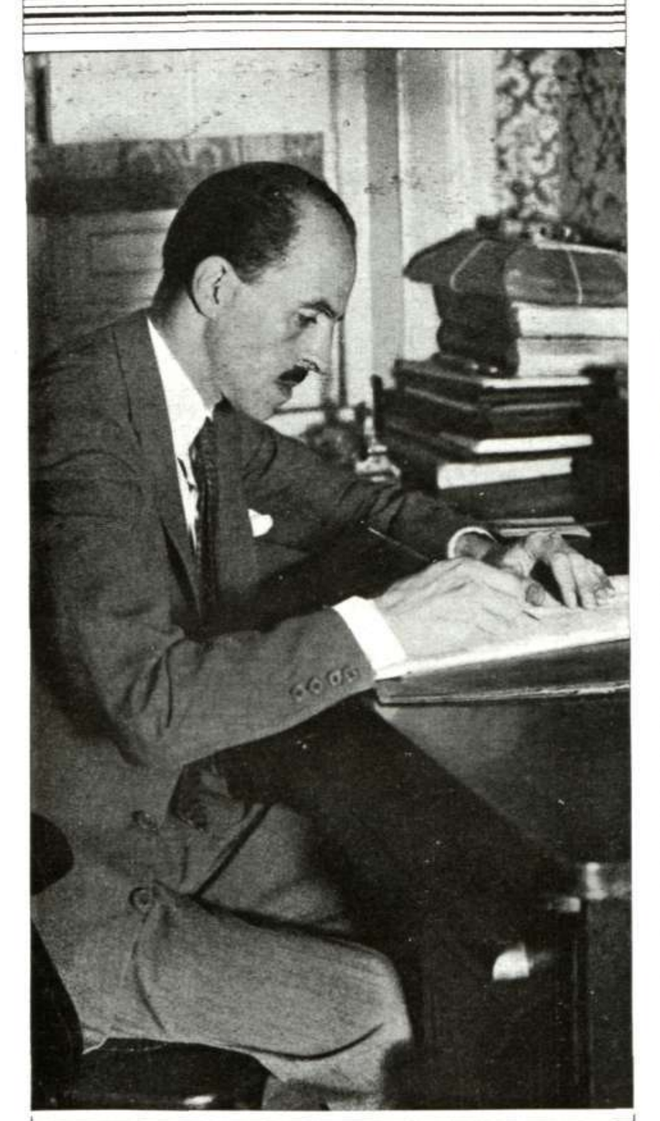
En la tribuna de los socios se dispone a presenciar el desarrollo de las últimas pruebas, durante el cual no cesa de oír aplausos y vítores dirigidos a España, a él y a sus compañeros.



El ídolo de las multitudes, alejado de la admiración general, disfruta unos minutos de reposada y amena "causerie" en un rincón propicio del hipódromo marplatense.



UN PERIODISTA CANDIDATO A LA GOBERNACION DE LA RIOJA



El señor Adolfo Lanús en su escritorio particular.

OTRA vez visito la casita de la calle Belgrano donde Adolfo Lanús descansaba de sus tareas entre el afecto familiar. Por esta vez voy en misión periodística, para reportear a un literato ducho en reportajes. Al maestro, cuchillada.

Proclamado candidato a la gobernación de su provincia natal, La Rioja, el antiguo y honroso compañero de CARAS Y CARETAS, hallábase ahora a merced de mis preguntas. Se las perdono, pidiéndole que hable del asunto.

Y Lanús, con voz emocionada, dice: El acuerdo de mis comprovincianos me causó sorpresa, angustiosa primero, después gratísima. Si mi candidatura triunfa, iré al gobierno inspirado en el cariño que guardo a mi patria chica. Usted conoce mis trabajos periodísticos. Siempre en ellos tuve presente el amor y la nostalgia del terruño, procurando realzar las tradiciones y defender los anhelos de la provincia. La sed de los campos riojanos, esa rémora de la riqueza de un país naturalmente rico, constituye una obsesión mía. Muchas veces, en esas horas de ensueños nostálgicos, medito sobre los medios más eficaces para extinguir esa ansia Trátase de un problema supeditado a la buena voluntad, como lo han demostrado algunos hombres de iniciativa. Creo hallarme en condiciones para proseguir, acrecentándola, la obra útil, vital. Esta se halla enlazada con las finanzas, las cuales es preciso sanear, aprovechando las fuentes de recursos, descubriendo otras que, sin gravar por modo exclusivo a los particulares, nos den recursos.

"Tengo especial empeño en un plan que proporcione a los labradores parcelas de tierra fecundadas ya por el agua, donde el brazo laborioso de los humildes realice los milagros vistos en otras partes.

"La industria minera, una de las mayores esperanzas que La Rioja debe alimentar, necesita iniciativas. Una propaganda para hacer ostensible en la Argentina y en el extranjero cuánto vale como provincia minera, puede abrir el camino de una explotación fructífera. Sostengo que hay sólo un paso entre los proyectos y la realidad práctica, en esta cuestión. Romper la inercia, he aquí lo que hace falta. Para preparar futuras energías es preciso que dediquemos atención a la enseñanza. Planes de estudio donde la cultura práctica tenga preferencia, servirán de impulso a un pueblo al cual se ha denigrado muchísimo, y que, sin embargo, tiene actividades, empleadas actualmente en la dura y terrible lucha contra mil obstáculos. En lo referente a la cuestión administrativa, quiero que el empleado público provincial no dependa del capricho. Darle estabilidad equivale a conquistar el derecho de poder exigir al empleado una labor continua y provechosa. A estos asuntos de vida o muerte consagraré todos mis anhelos y todo mi trabajo. Y nada más puedo decirle."

Adolfo Lanús terminó con las palabras que he procurado copiar fielmente. Yo puedo añadir mucho más. Conozco el ingenio, la escondida perseverancia con que lleva a cabo sus acciones, la exquisita caballerosidad y decencia de su carácter. Los que le designaron para la candidatura saben también que Lanús hará siempre honor a su apellido, ilustre en la historia de su provincia. Es un hombre de juventud fuerte, capaz y firme en todo propósito noble, honrado, que no buscó jamás medros personales cuando ejercía el periodismo.

EDUARDO DEL SAZ

ALBUM DE ARTISTAS

CARAS Y CARETAS

GLORIA FERRANDIZ



LORIA Ferrandiz es la actriz argentina que más cerca está de la evolución artística de nuestro teatro. Podría, sin embargo, encabezar un elenco extranjero: su escuela, su tendencia, su manera interpretativa, la señalan como la más europea de nuestras actrices. Fueron maestros suyos figuras del teatro europeo, y fué su escuela la observación de la labor de las grandes actrices. Se dedicó al teatro por verdadera vocación. Sus primeros ensayos los realizó en las escuelas donde se educaba, interpretando comedias en festivales. Llevada de su gran entusiasmo, estudió e interpretó obras difíciles, como aficionada, que le sirvieron de adiestramiento. Cuando ingresó en el teatro profesional, era ya actriz, y en poco tiempo recorrió el camino que otras recorren en largos años. Desde 1920 es primera actriz dramática del teatro argentino, puesto que logró con la interpretación de "La loba". Ese mismo año, con "Las sacrificadas", de Horacio Quiroga, reafirmó su triunfo. Actuó junto a Orfilia Rico, como actriz joven. Durante el conflicto teatral de 1921, que detuvo momentáneamente su avance, encabezó el conjunto artístico que acompañara en su jira por Europa a Camila Quiroga. En 1922 se reincorporó al mismo elenco, que, con el nombre de "Renacimiento", y bajo el patrocinio de la Sociedad Argentina de Autores, trabajó en el teatro Nuevo. Se recuerda su reprisse de "Los derechos de la salud", de Sánchez, que alcanzó la importancia de un estreno, gracias a su interpretación del papel de "Luisa". Ingresó luego en el conjunto del teatro Nacional, estrenando obras de José León Pagano y Roldán. En 1923 trabajó con José Gómez, en el Liceo, haciendo conocer "La Virgen de la Pureza", drama póstumo de Roldán y "Cosi e... si vi pare", primera comedia de Luiggi Pirandello, que se incorporaba al repertorio nacional. Ambas obras le valieron señalado éxito. Gloria Ferrandiz tiene 28 años, es culta; lee y estudia sin descanso. Ha incorporado a su repertorio obras de renombre universal. Hace dos años que tiene compañía propia.

SIGA LA FIESTA



Galantería callejera

—¡Qué ricura! Es usted el Plus Ultra de las mujeres.



Música novísima

—¿Cómo se titula ese tango?
—"El vuelo de Franco".
—¿Con acompañamiento de piano?
—No; con acompañamiento de motor.



Cariñosamente

La suegra. — ¿Qué quiere decir Plus Ultra?
El yerno. — Más allá. Parece mentira que no sepa lo que sabe todo el mundo.
La suegra. — Lo que sé es que eres un insolente que no ve plus ultra de sus narices.



El vice reflexiona

Elpidio. — A Rada, tantos agasajos. Y a mí, que soy el mecánico del personalismo, me dejan en un rincón.





UN MES DE HOLGORIO

Tamborini. — Primero el centenario de la presidencia de Rivadavia.

— Después la llegada de Franco.

— Después el Carnaval. No se ha podido trabajar absolutamente nada. Y ahora, con este entrenamiento, ¿quién trabaja hasta después de Semana Santa?

LOS PRISIONEROS DEL ZOOLOGICO



Grandes bigotes, limpios y bien peinados, orgullosamente llevados con el aire donjuanesco de todo un conquistador. ¡Cómo engañan las apariencias!

Hermoso ejemplar de macho que hace las veces de señor y dueño de la pequeña tribu que mora en nuestro zoo.

Cualquiera que haya ido a Mar del Plata (ponemos por caso) puede haber gozado del entretenido espectáculo que presentan las playas cercanas poco frecuentadas por el público veraneante, cuando los lobos marinos salen del agua a tomar su baño de sol. Se reúnen en manadas numerosas, y desde lejos, aquellas manchas obscuras que se arrastran penosamente irguiendo con orgullo su inquieto cuello, parecen seres misteriosos de leyenda surgidos de las cavernas del mar para celebrar sus ruidosas asambleas. Las focas son inofensivas; carecen por completo de armas. La naturaleza, a quien llaman sabia los petulantes, ha desarmado a este animal y le ha entregado indefenso a la furia destructora del hombre. Su piel y su grasa son muy buscadas: gracias a esta circunstancia varias especies pueden darse por desaparecidas. Son seres sociables y bien educados, a pesar de que se entienden por gruñidos; pero no siempre los gruñidos son señal de mala educación. Los que han observado sus costumbres, afirman que la foca común es monógama, esto es, que, también como el hombre, hace objeto de su amor a una sola mujer. Para terminar diremos que las focas de las Antillas fueron las primeras en dar la bienvenida a Colón y sus compañeros cuando cometieron la indiscreción de descubrir estas tierras que eran antes felices e ignoradas...

Esperando su ración diaria, que consiste en cuarenta kilos de pescado.

C. E. M.

Fotos de Vargas Machuca

Animado aspecto de la concurrencia que asistió al baile de disfraz y fantasía efectuado en el teatro Solís.

EL CARNAVAL

Bulliciosa despedida

Monumental carro que iniciaba el último y clásico desfile de despedida a las fiestas de carnestolendas.



Don Bochinche y Cía., la mejor murga que se presentó en los actuales carnavales.



Mucha gracia y espiritualidad derrocharon estas cuatro enmascaradas durante su recorrido por los corsos.

Una parte de los componentes de la celebrada y notable comparsa "Los guerreros del Sud".

EN MONTEVIDEO

de la clásica festividad

Muy bonito conjunto de alegres señoritas, en el corso oficial.



Uno de los grandes carros municipales que llamaron justamente la atención.



Gigantes y Cabezudos; constituyeron la delicia de los mayores y el terror de los chicos.

Enlaces



Señorita Sarah Anselmi Laborde con el señor Carlos Bonacich, en la iglesia de San Miguel.



Señorita María Arce con el señor Luis Enrique Guadalupe, en la iglesia de San Agustín.



Señorita María Antonia Rojas con el señor Juan P. Traverso, en la residencia de la novia.



De Lorenzi - Gallo, boda verificada en la residencia de la novia, en Rosario.

EVA LIMIÑANA



ESPOSA DE BOHR VA A BUENOS AIRES

UN CASAMIENTO A LA AMERICANA

Para "Caras y Caretas"



Hace años la señorita Eva Limiñana, nacida en Gualeguaychú, se ausentó de la capital argentina con rumbo a Alemania. En Berlín siguió cursos severos de composición, armonía y contrapunto; estudió luego bajo la dirección de Ferruccio Busoni y de Teresa Carreño; visitó Francia, estuvo en Italia y también en España. En Nueva York deleitó por varias veces al público en diversos conciertos.

Y en nuestra correría periodística en este mundo de todas las actividades, nos enteramos de que la compatriota pianista está alternando sus horas de reciente luna de miel con el arreglo engorroso y molesto de sus maletas, pues piensa regresar a la tierra que la vió nacer, y, ante nuestro asombro, sabemos que acaba de casarse con Bohr.

Movidos por esa curiosidad fué que nos acercamos al departamento en que la nueva pareja está viviendo sus horas felices.

—Encantada de volver a la patria — nos dice, — aun cuando temo que, habituada como estoy al ambiente liberal y tan distinto al nuestro de esta tierra, me pueda descorazonar un tanto mi estada en Buenos Aires. Pero voy con mi esposo, voy al lado de Bohr y todas mis preocupaciones habrán de desaparecer.

—Seguramente — interrumpe Bohr — que se asombrará usted de la rapidez de nuestro casamiento...

—Es claro — le replicamos; — para no desmentir que se hallaba en Estados Unidos, usted, que es amigo de las ocurrencias, por no decir de las extravagancias, tenía que casarse así, como en un "impromptu", sin aviso previo.

—Nos conocimos en un concierto, durante un recital de piano que la que es hoy mi esposa daba en uno de los salones más prestigiados de aquí; la vi, la aplaudí, me vió, retribuyó mis felicitaciones, fuíle presentado, conversamos y... ya estamos casados desde hace dos semanas.

Bohr no ha perdido su tiempo; después de sus presentaciones, después de haber hecho acopio de muchos cuadros, bailes y canciones nuevos para Buenos Aires, ha querido complementar su vida, viviéndola al lado de una verdadera virtuosa del piano. Es indudable que la influencia de su casamiento con una artista de tan relevantes condiciones culturales será muy grande y muy beneficiosa para el "chansonnier" que tanto éxito obtuviera en Buenos Aires, y como si el autor de "Pero hay una melena" hubiera interpretado nuestro pensamiento y quisiera demostrarlo, se sienta a su vez al piano y nos hace oír su nuevo tango, que titula "Cabecita mía...", dedicado a su consorte. Su ejecución es otra; ha cambiado sobremanera; su técnica acusa mejoras que le beneficiarán a no dudarlo.

JOSE BOHR

NATAL A. RUFINO

New York, enero 1926

C A C H E U T A



El señor Raggio disponiéndose a una exploración por las sierras.



El mayor Zanni, como jugador de sapo, es un excelente aviador.



Señoritas Haydée H. Thomas, María I. Sales y María Arando.



Señoritas Natalia y María Isabel Sales, y señores Barón, Imaz. Iribarne, doctor Llambías y Beek.



La hora del te reúne a los familiares alrededor de la mesa y aviva en los espíritus la nostalgia del hogar.



Señorita Bonadeo y señores Pereyra Iraola, Imaz y Ugarte.



Señoritas Miralles, Thomas, Allen y Arando, con el mayor Zanni y el señor Allen.



Una madrecita feliz: señora Anita Imaz de Moyano, con su hijita.

CARHUE

La señorita Italia Malvicina, desafiando los rigores del sol y del agua.

Las señoritas Emma y Alicia Silvano, internándose en el puequeño mar.



Señoritas de Barberá y Garegnani, disfrutando del baño matinal.



Las señoritas de Maregnani, Rossi y Perroni, observan desde la rambla la animación de la playa.

La señora Dora S. de Fensilber, acompañada de su hijito Guillermo.



Una cara saladísima; más que el lago. Señorita María Julia Fiorillo.





Otra deidad de las aguas del Epecuén. Señorita Margarita Martinucci.

NECOCHEA



Los señores Sala, Tihista y Caruso, dando un paseo higiénico por la playa marina.

Un ramillete de bañistas. Señoritas de Barrios, Yamelli, Palmieri, Wattioni y Gómez.



Señora Jenny G. de Ford Richard y señorita Neta Pozzo.



Las señoritas de Monserrat y Borgonovo, en pose cuasi alegórica.

Las tres gracias. Señoritas de Cozzara y Francioni.



Señoritas de Mani, Lanzavechia, Larraburo y Penza y señores Drago y Saccommano.



De a seis en fondo. Familias de Macera, Martino, Martínez, Louto y Regina.

FIGURAS Y HECHOS SALIENTES DE LA SEMANA



EJERCITO NACIONAL
Coronel D. Alonso Baldrich. Coronel D. Enrique Mosconi.
Distiguidos jefes que han sido propuestos para el ascenso al grado de general de brigada.



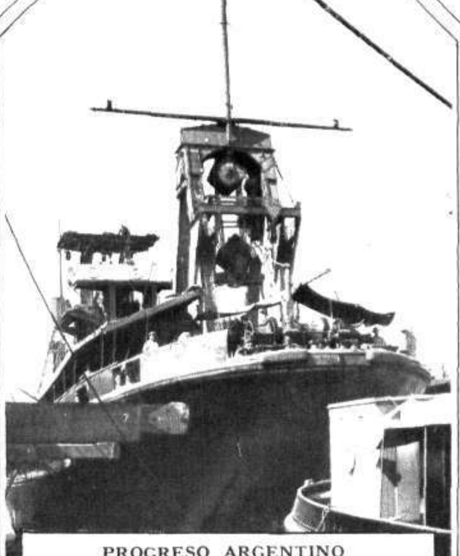
ACADEMIA DE AGRONOMIA Y VETERINARIA
Doctor Ramón J. Cárcano. Ingeniero Pedro T. Pagés.
Nombrados recientemente para integrar la Academia de Agronomía y Veterinaria.



PROFESORADO SUPERIOR
El Gobierno ha nombrado rector del Liceo Nacional de Señoritas al doctor *Amaranto Abeledo.*



CIENTIFICAS
El médico argentino doctor Guillermo García Díaz que, al revalidarse en París, alcanzó además medalla de oro.



PROGRESO ARGENTINO
En 15 días, la draga "Majestic", que funcionó durante 20 años, estará *reparada en el dique flotante de la* Nación, de acuerdo con los más grandes adelantos de la ingeniería universal y con elementos locales.



TEATRO BRASILEÑO
Han venido con objeto de organizar una temporada entre nosotros, los directores del teatro "Trianón", de Río: Procopio Ferreira, Itala Ferreira, y el escritor Paulo de Magalhaes.



MILITAR RUSO
El ex general del imperio moscovita, Vladimir von Pestrikow, ha venido para *procurar el fomento* de inmigración rusa.



UN FALLO INTERESANTE
El señor I. Luis Pignocchi, juez de paz de la sección 4ª que, al ordenar la devolución de aportes de jubilación, determinó un caso jurídico, cuyo resultado se aguarda con singular interés por la tesis sustentada.



RIQUEZA PUBLICA
Un jirón de playa en las loberías del Sur, donde se activan estudios para la industrialización de tan vasta riqueza, *habiendo partido para esa* zona varios técnicos oficiales.

Los dirigentes políticos opinan sobre la elección a diputados nacionales

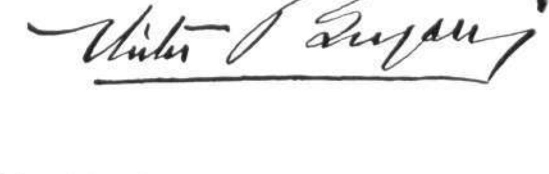


Dr. HECTOR BERGALLI.

El Presidente del Comité de la Capital de la Unión Cívica Radical

La U. C. Radical, próxima a librar una grandiosa batalla electoral, dice hoy en sus altas y nobles vibraciones cívicas, que la conciencia social argentina reclama de su imperativo categórico el triunfo total y definitivo de sus patrióticos ideales, para ratificar una vez más y para siempre, la política obrerista del eminente repúblico doctor Hipólito Yrigoyen; punto de referencia al cual se deberá llegar en todo momento como antecedente y como origen de cualquier solución que aspire a establecerse en lo futuro, para así poder culminar en una solidaridad más amplia de la ley, en una comunidad más efectiva en la interdependencia de los pueblos; siendo que el doctor Yrigoyen, realizando la comunidad estrecha de pueblo y de gobierno, preparó el derecho nuevo donde ha de condensarse la legislación como producto espontáneo de ambiente y de ideología.

Febrero 26 de 1926.



En los comicios del 7 de marzo el pueblo de la Capital tiene una opción a realizar: o el sistema de las jefaturas únicas, o los principios del radicalismo impersonal. Tengo plena fe en que las sanas prácticas democráticas triunfarán una vez más.

Dr. LEONIDAS ANASTASI.



Dr. JUAN B. JUSTO.

La disputa por el voto del pueblo se enaltece cuando propagamos nociones políticas que conducirían al bien público, aun cuando el llamado a aplicarlas fuese el adversario.

CANDIDATOS A DIPUTADOS NACIONALES POR LA UNION CIVICA RADICAL



Doctor Romeo D. Saccone.

Doctor Eduardo F. Giuffra.



Doctor Leopoldo Bard.



Doctor Juan C. Hiriart.



Señor Pedro Bidegáin.



Señor Víctor Juan Guillot.



Doctor Pedro Podestá.



Doctor Héctor Bergalli.



Doctor Andrés Ferreyra (hijo).



Doctor Aníbal Mohando.

CANDIDATOS POR EL PARTIDO SOCIALISTA



Señor Rómulo Bogliolo.



Doctor Nicolás Repetto.



Doctor Alberto Iribarne.



Señor Alfredo S. Spinetto.



Doctor Germinal Rodríguez.



Señor Felipe Di Tella.



Señor José Rouco Oliva.



Doctor Adolfo Dickman.



Doctor Antonio de Tomaso.



Señor Esteban Jiménez.

CANDIDATOS POR LA U. C. RADICAL ANTIPERSONALISTA



Doctor Leonidas Anastasi.



Doctor Rómulo Trucco.



Señor Mario Jiménez.



Doctor Vicente C. Gallo.



Doctor Manuel Pinto (hijo).



Doctor Martín M. Torino.



Doctor Rogelio Araya.



Doctor Amadeo E. Grandi.



Doctor Ildefonso Ballesteros.



Doctor Raúl Molina.

Homenajes a Franco



El comandante Franco descendiendo del automóvil que lo llevó a Carrasco, donde le rodearon miembros de la Comuna y de la Comisión Nacional de Homenaje, al dirigirse al sitio desde el cual presenció la gran fiesta de aviación celebrada en su honor y de sus compañeros.



En compañía de personalidades que le agasajaron durante la fiesta mencionada.



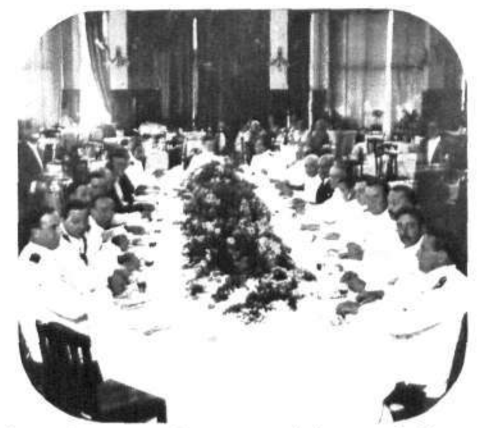
Banquete servido en el Club Uruguayo como demostración de homenaje a los aviadores.

Fotos obtenidas por



El presidente del Consejo de Administración, doctor Luis Alberto de Herrera y el comandante Franco, entre la compacta concurrencia que aplaudió a éste mientras se celebraba la fiesta de aviación.

y Durán en Montevideo



Banquete conque fueron agasajados en el Parque Hotel los jefes y oficiales del destructor español "Alsedo".



Durante el banquete conque se obsequió a los aviadores en el local del Círculo de Armas.



Recepción ofrecida a los periodistas por el intrépido aviador, *que aparece con una señorita que simbolizó "la prensa"*, y otra que lució brillante atavío representando el "Plus Ultra", a cuya originalidad respondió Franco con un abrazo y efusivas felicitaciones.

nuestro corresponsal.

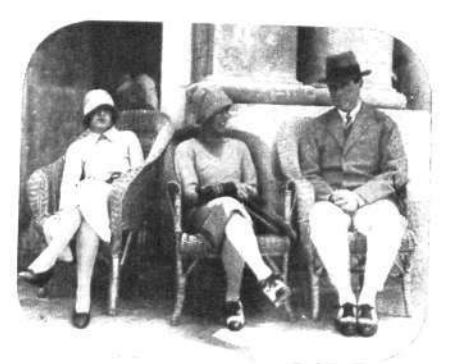


El comandante Franco en los balcones del diario "El Imparcial", respondiendo al intenso clamor público que lo vitoreó mientras se llevaba a cabo la recepción a los representantes del periodismo.

LA TEMPORADA



Señorita Ofelia Esther Pita.



Señoritas y señor O'Farrell.



Señora de Casares y señoritas de Viera y Campos.



Señoritas de Ruiz Panelo y señor Estrada.



El ministro de Suiza, doctor Carlos Egger, y señora.



Doctor A. Amuchástegui y señores E. Majorel y J. Alberione.



Señor Arturo Lagorio y sus hijitos Chalito y Milo.



Señora de Quinterno y su hijito Coco.

DE MAR DEL PLATA



Señoritas de Saavedra.



Una bella silueta en la playa.



Señorita Leonor Arias.



Señoritas de Campos Carlés.



Señorita Zulema García Torres y señor Manuel A. Casalins.



Señorita Sara Dantiacq.



Señora Zulema Abrines de Justo y señorita Esther Arce.



Señora Lucila L. I. de Silva.

Fotos de Bixio y Cia y Bonnin

Actualidad política en Rosario



Reunión de dirigentes del radicalismo unificado, señor Clorindo Mendieta, doctor M. A. Culaciatti, señores Reynares Solari, J. Di Lorenzo, y Coronado, siendo el primero presidente de la junta y candidato a diputano nacional.



Señor Clorindo Mendieta.



Doctor Agustín Araya.



Doctor Alcides S. López.



Doctor Juan F. Fiorille.



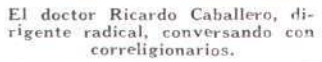
Ing. José U. Aguirre.



Señor Plácido Lazo.

Candidatos a diputados nacionales proclamados por la Unión Cívica Radical unificada





El doctor Ricardo Caballero, dirigente radical, conversando con correligionarios.



Parte de la concurrencia que asistió a la magna asamblea irigoyenista realizada en la 6.a sección, y durante la cual dió una conferencia el doctor Caballero sobre las elecciones del día 7.



Señor Alejandro Aldao.



Doctor Elías de la Puente.



Doctor Alcides Grecca.



Señor A. González Zimmerman.

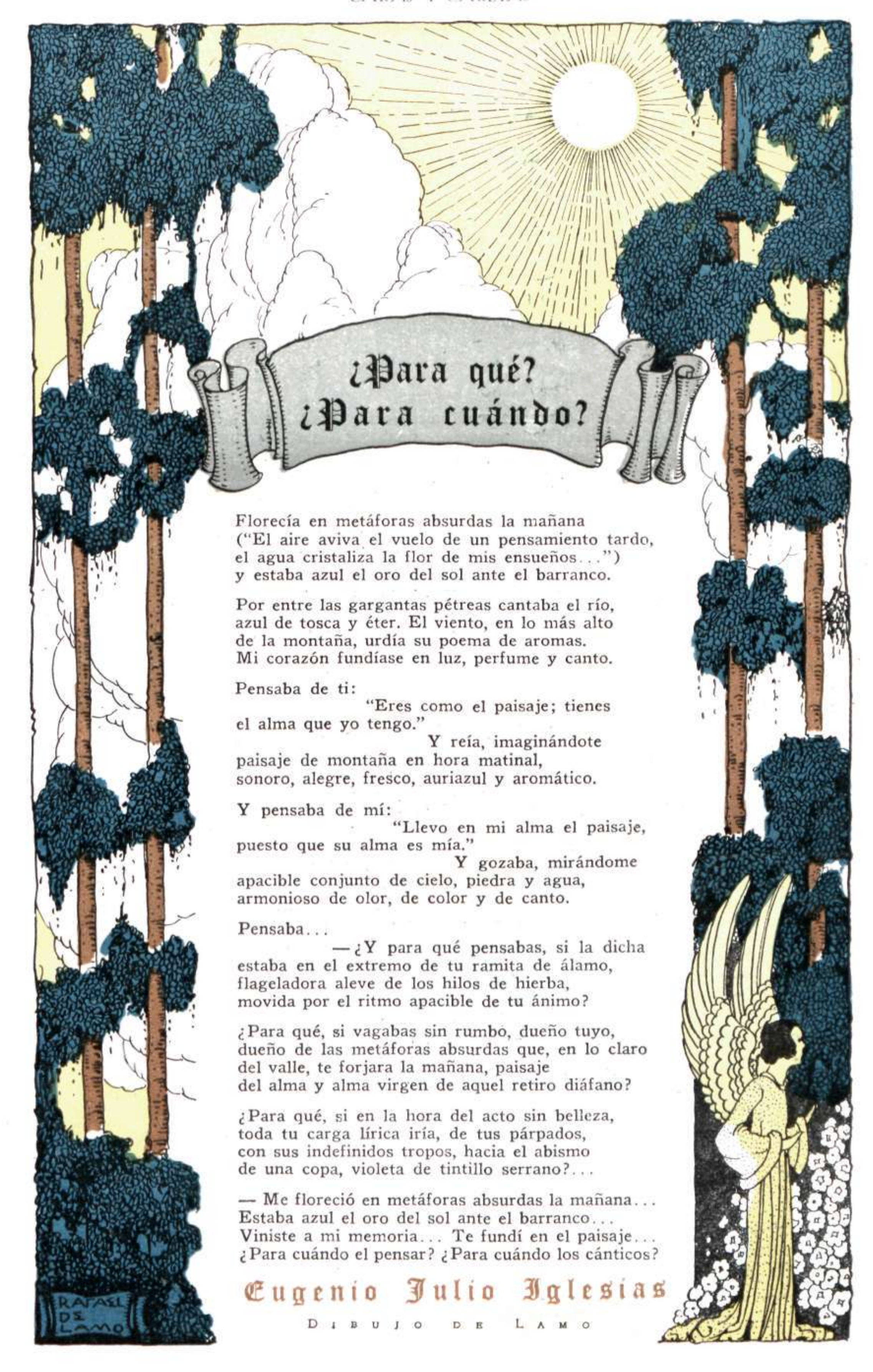


Señor Baldomero Villarruel.



Señor Vicente Ingarano.

Candidatos a diputados nacionales proclamados por los radicales irigoyenistas



¿Para qué? ¿Para cuándo?

Florecía en metáforas absurdas la mañana
("El aire aviva el vuelo de un pensamiento tardo,
el agua cristaliza la flor de mis ensueños...")
y estaba azul el oro del sol ante el barranco.

Por entre las gargantas pétreas cantaba el río,
azul de tosca y éter. El viento, en lo más alto
de la montaña, urdía su poema de aromas.
Mi corazón fundíase en luz, perfume y canto.

Pensaba de ti:
"Eres como el paisaje; tienes
el alma que yo tengo."
Y reía, imaginándote
paisaje de montaña en hora matinal,
sonoro, alegre, fresco, auriazul y aromático.

Y pensaba de mí:
"Llevo en mi alma el paisaje,
puesto que su alma es mía."
Y gozaba, mirándome
apacible conjunto de cielo, piedra y agua,
armonioso de olor, de color y de canto.

Pensaba...
—¿Y para qué pensabas, si la dicha
estaba en el extremo de tu ramita de álamo,
flageladora aleve de los hilos de hierba,
movida por el ritmo apacible de tu ánimo?

¿Para qué, si vagabas sin rumbo, dueño tuyo,
dueño de las metáforas absurdas que, en lo claro
del valle, te forjara la mañana, paisaje
del alma y alma virgen de aquel retiro diáfano?

¿Para qué, si en la hora del acto sin belleza,
toda tu carga lírica iría, de tus párpados,
con sus indefinidos tropos, hacia el abismo
de una copa, violeta de tintillo serrano?...

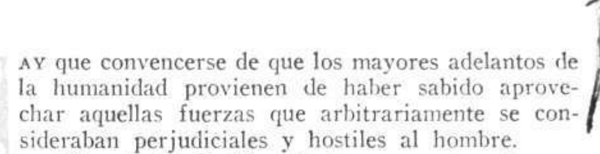
—Me floreció en metáforas absurdas la mañana...
Estaba azul el oro del sol ante el barranco...
Viniste a mi memoria... Te fundí en el paisaje...
¿Para cuándo el pensar? ¿Para cuándo los cánticos?

Eugenio Julio Iglesias

DIBUJO DE LAMO

"La Psíquica"

(Empresa de mudanzas)



HAY que convencerse de que los mayores adelantos de la humanidad provienen de haber sabido aprovechar aquellas fuerzas que arbitrariamente se consideraban perjudiciales y hostiles al hombre.

¿Ejemplos? ¡Podría citarlos a montones!

¿Qué otra cosa es la electricidad, de cuyas aplicaciones tanto nos enorgullecemos hoy día, sino el rayo civilizado y domesticado; el rayo con gomina, podríamos decir?

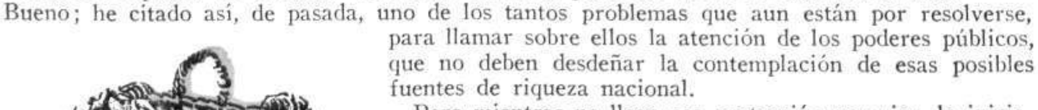
La cosa es bien natural, por otra parte. El hombre empieza por tener miedo a todo lo que le rodea, comienza a estudiar esas fuerzas para librarse de ellas, y cuando las conoce a fondo, se da cuenta de su lado práctico y ¡zas! surge el invento.

Pero es bueno que convengan mis lectores, conmigo, en que todavía quedan infinidad de esas mal llamadas plagas que nos desesperan sin que atinemos a sacar provecho de ellas.

Sin embargo, en la mayoría de los casos la solución es posible y sencilla, faltando únicamente la iniciativa.

A título de ilustración, les citaré el bicho canasto. ¿Quién no conoce a ese ser, despreocupado por completo de la ley de alquileres, que se reúne en los árboles de nuestras quintas, dándoles el inquietante aspecto de reuniones de Ku-Klux-Klan? ¿Habría nada más sencillo que domesticarlos, educándolos en el sentido de perfeccionar su rudimentaria técnica, hasta hacerlos capaces de elaborar hermosos canastos para los variados usos domésticos?

El rayo civilizado y domesticado; el rayo con gomina.



Bueno; he citado así, de pasada, uno de los tantos problemas que aun están por resolverse, para llamar sobre ellos la atención de los poderes públicos, que no deben desdeñar la contemplación de esas posibles fuentes de riqueza nacional.

Pero mientras no llega esa protección superior, la iniciativa privada afronta la solución de numerosos casos, muchos de ellos coronados por los más clamorosos de los éxitos.

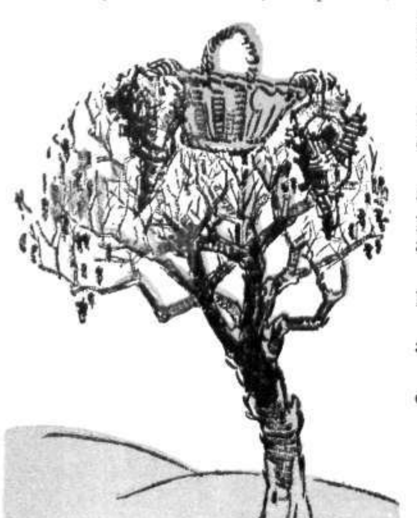
Para estimular la inventiva de mis amables lectores, voy a relatar un procedimiento de utilización industrial de plagas, puesto en práctica, con envidiable suceso, por una acreditada empresa de esta plaza.

Se trata de una explotación racional de las almas en pena, fantasmas y otros espíritus más o menos molestos.

Todos ustedes saben muy bien que en estos últimos años aparecieron embrujadas una gran cantidad de casas.

Perfectamente; pero ¿en qué se conoce que una casa está embrujada?

Generalmente, los duendes se especializan en trabajos de fuerza bruta: arrastran cadenas, mueven pesados roperos, derrumban puertas poderosas, etc. El porqué de estas aficiones, no es cosa que se explique tan fácilmente, pero el hecho es positivo, y de él pueden dar fe todas las afortunadas personas que



Hasta hacerlos capaces de elaborar hermosos canastos para uso doméstico.


Se ha cortado la melena a la garçonne.

han tenido relaciones con tan robustos señores.

Y sin embargo, a nadie, hasta la fecha, se le había ocurrido la cuerdísima idea de utilizar tanto vigor inútilmente desperdiciado. Especialmente el derrochado en arrastrar tan penosas cadenas es lamentable, máxime si se considera que las modernas joyerías ofrecen cadenas para reloj, sutiles como cabellos y mucho más manejables.

Pero un gran industrial, cuyo nombre me reservo, encontró el procedimiento de encauzar esas energías dispersas de una manera práctica y lucrativa. Fundó para ello una empresa de mudanzas y transportes: "La Psíquica".

Cuando un cliente requiere sus servicios, se le envía, por un módico precio, un camión, cuyas características generales son las de todos los vehículos de su clase, salvo un solo detalle: el chofer. El chofer de los camiones de "La Psíquica" es un poderoso *médium*, cuya función consiste en invocar — una vez llegado a la casa de la mudanza — a los más forzudos de los espíritus, los cuales, con la delicadeza y rapidez que les es característica, levantan los muebles como si fueran plumas y los más pesados baúles con la facilidad de copos de espuma, y bajo las precisas indicaciones del *médium*, los colocan con celoso esmero en el camión.

¿Habrá procedimiento más sencillo, método más ingenioso?

Cuando se trata de trasladar cajas de hierro, o bibliotecas en las que abundan libros de versos (los dos muebles más pesados que se conocen), se invoca al espíritu de Hércules o a los de tres o cuatro luchadores de circo, quienes las transportan con la facilidad que ustedes podrán suponer.

Debo confesar, sin embargo, un pequeño fracaso del sistema. En cierta oportunidad se debía realizar un esfuerzo extraordinario, y al *médium* se le ocurrió invocar al espíritu de Sansón. ¡Más fuerza hubiera hecho una criatura lactante! Después se supo la causa: el espíritu del grande hombre, contagiado por las veleidades de la moda, se había cortado la melena a la *garçonne*.

¿Pero qué significa este nimio incidente ante el inmenso éxito de la iniciativa?

Cada día se verá con mayor claridad cómo la fuente del progreso humano reside en el aprovechamiento técnico y metódico de las plagas.

Mi optimismo al respecto es ilimitado, hasta tal punto, que yo, por mi parte, confieso que estoy convencido de la posibilidad de encontrar un método para la explotación industrial de las suegras.


Arrastran cadenas, mueven pesados roperos...

DIOGENES PALUDISMO

DIBUJOS DE PARPAGNOLI

DEL LIBRO "AMOR DE PRINCIPE" RECIENTEMENTE PUBLICADO

HISTORIA D. VNAS CARTAS D. AMOR APOCRIFAS

Aquella noche, con Ricardo Baroja, fuí a la horchatería de la Candela, en la calle de Alcalá, donde encontré a Valle Inclán y unos cuantos amigotes más, hablando a gritos. A Valle le daba, en aquella época, por el teatro, y fué así como, a la salida, en las soledades de la Castellana, comenzó a declamar, hecho un energúmeno y gesticulando como un buho:

¡Infames bandolerooooos...
Que me habéis a traición acometido!
¡Venid! ¡Ensangrentad vuestros aceros!
¡La muerte ya... por compasión os pido!...

Bueno: los que acudieron fueron los guardias y fuimos todos a parar a la prevención.

Comenzó el interrogatorio (1):

— ¿Cómo se llama usted?

— Don Ramón María del Valle Inclán y Montenegro.

— ¿Profesión?

— Coronel general de los ejércitos de Tierra Caliente.

Consternación del policía:

— No existe ese grado en la milicia.

— ¿Qué dice usted?

— ¡Que no, señor!

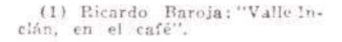
— ¿Va usted a negarme mi grado? — increpa Valle.

— El grado mayor, en España, es el de capitán general...

— Pues yo soy coronel general y no permitiré que se me degrade en un documento público.

El comisario, para evitar discusiones, le hizo poner "militar retirado" y, al cabo, salimos en libertad.

Valle Inclán, con grandes circunloquios, me pidió que le acompañase hasta su casa, pues, en efecto, se hallaba un tanto nervioso.


(1) Ricardo Baroja: "Valle Inclán, en el café".

Vivía el escritor en un cuarto modestísimo. Muebles pobres y, como único decorado, en el muro del estudio, una panoplia con dos sables mohosos.

Sobre la mesa había un paquete de cuartillas escritas.

—¿Qué? ¿Alguna nueva hazaña de su marqués de Bradomín?

—Hazaña, sí; pero no del marqués.

—¿Suya, entonces? — preguntéle.

—Sí; mía... Una hazaña humorística, como diría un paisano suyo.

Me entregó las cuartillas.

—Cartas — dije yo. — Déjelas usted. No quiero pecar de indiscreto. A lo mejor son cartas de amor.

—¡Y lo son, pues! Son cartas de amor, escritas por un servidor, pero... para que las envíe una muchacha...

—¿Joven?

—Joven.

—¿Hermosa?

—Mucho.

Me quedé mirándole.

—No le creía tan desprendido, maestro. ¿Cómo es que usted no aprovecha la oportunidad y, en lugar de escribirle cartas de amor a esa dama para que se las envíe a algún tío pelma, no se las escribe usted a ella para...

Valle Inclán ajustó las gafas sobre la nariz afilada y, muerto de risa, pero agresivo, me dijo:

—Pero... ¿Es que cree usted que soy tan ingenuo como para entregar estas cartas a esa dama? ¡Vaya!... Sí: se las remitiré a su amado; pero sin que ella lo sepa y para obligarle, en cambio, a escribir a él.

Me enteré de aquello del humorismo...

Leí las cartas siguiendo la invitación de Valle Inclán. Eran maravillosas, sabiamente discretas y candorosamente trazadas. En ellas, el poeta evidenciaba una ductilidad de pensamiento y libertad de expresión literaria que, indudablemente, desconocen sus críticos. Aquellas cartas parecían, en efecto, escritas por una mujer joven y amorosamente apasionada.

Pero quedé como petrificado cuando, en el comienzo de una de ellas, vi que estaba dirigida al rajah.

—¿Esta carta es para el rajah?

—Para el mismo — dijo Valle Inclán.

—¿Para el rajah de Kamarkanda?

—Sí; para él.

Casi no me atreví; pero pregunté aún:

—Y ella... ¿quién es?

—Anita Salgado... Una de "Las Camelias", esas bailarinas del Kursal.

Quiero creer que el escritor ignoraba, como el resto de mis conocidos madrileños, mi historia con la bailarina. Trémulo de ira, inquirí aún:

—Pero... ¿qué tiene que ver con ella, don Ramón?

—¿Yo?... ¡Yo, nada!

—Entonces...

—¿No le digo?... Se trata de una broma. En combinación con los amigos le hemos estado enviando estas cartas al rajah de Kamarkanda. El hindú está enamorado perdidamente de la chiquilla. Ha tomado la cosa en serio y comenzado el sitio, rogándole a Oroz que actúe como intermediario. "Las Camelias" nada saben en concreto, pues el padre, que es una luz, impidió hasta ahora toda filtración. Ya lo sabrá Anita a su debido tiempo. Mientras tanto, el rajah la tiene por algo parecido a una madama de la Valliére del género ínfimo. Yo creo que, con la broma, la chica saldrá ganando... ¿no le parece, my dear Wálter?

—Sí... ¡claro!... Saldrá ganando — dije.

Y dejé las cartas sobre la mesita atestada de papeles y libracos.

E. M. S. DANERO

DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA



Coplas de amor y de pena

e dices que tus ojitos
Sólo alumbran para mí,
Y yo me digo temblando:
¡Señor, si no fuera así!

II

Debe ser dulce el querer,
Ya que ninguno lo deja;
Yo no tengo más consuelo
Que esta guitarrita vieja.

III

En ancas de mi caballo,
—*Calladito estoy*—
El martes de carnaval,
—*Aunque no te importe sentido me voy*—
¿Te acuerdas, gauchita mía?
—*Calladito estoy*—
Yo no me puedo olvidar.
—*Aunque no te importe sentido me voy*—

IV

Si te va mal en el juego
Te ha de ir bien en el querer,
Cuando la taba echa azar
Echa suerte la mujer.

V

Me aconsejan que en amor
No me tire a lo más hondo,
Que el amor es un limón
Y su amargo está en el fondo.

VI

Contra todas las traiciones
— *Loco por usté* —
Tengo yo mi corazón
— *Eso a la legua se ve* —.
Que al igual de mi puñal
— *Loco por usté* —
Es de acero del mejor.
— *Eso a la legua se ve*

VII

Al toronjil te comparo,
Florcita de mi pasión,
Porque hueles bien a todos
Y sanas del corazón.

VIII

En el amor y en el canto
Fundo todo mi querer;
Me son como una sola hembra
La guitarra y la mujer.

IX

Paloma que lloras tanto,
Deja caer una pluma
Para escribirle a mi negra
Con mi pena y con la tuya.

X

La mujer por quien me pierda
— *Con frío y calor* —
Dos cosas ha de tener:
— *De muy lejos buscando tu amor* —
Los ojitos de mi negra
— *Con frío y calor* —
Y su modo de querer...
— *De muy lejos vengo buscando su amor* —

XI

Por traiciones de mujer
Ojalá nadie peligre;
Dicen que hay no sé qué espina
Que lo hace llorar al tigre.

XII

Es justo que rías tanto
Si has ganado la partida;
Con esos ojos de luto
Me has enlutado la vida.

Luis L. Franco



LA TRAGICA Y MISTERIOSA MUERTE DE GERARDO DE NERVAL

EL POETA, UNA MAÑANA, APARECIO AHORCADO, PENDIENTE DE LOS BARROTES DEL TRAGALUZ DE UNA MALA POSADA.

En Francia se ha vuelto a hablar de la extraña muerte del poeta Gerardo de Nerval, al que se le encontró ahorcado, colgando de los barrotes de un tragaluz, en la calle de la Vieille-Lanterne, en la madrugada del 26 de enero de 1855. ¿Suicidio, crimen? No escasos motivos hay para creer más en lo primero que en lo segundo; empero, Ludovico Halevy y Ernesto Reyer niegan el suicidio y afirman que Nerval fué ahorcado por manos criminales. Emilio Henriot, a su vez, recuerda haber encontrado en las páginas de *Charivari* una curiosa anécdota. Un colaborador de la famosa revista, Carlos Milon, recuerda que regresaba del sepelio de Nerval con Alejandro Dumas y Mery, amigo y colaborador de Ernesto Reyer. Iba Mery absorto cuando, rompiendo el silencio, dijo:

—No me creerán ustedes; pero, cuanto más lo pienso, más convencido estoy: el pobre Gerardo ha muerto por mi culpa, por unos miserables francos; más aun: por unos céntimos de bizcochos que no pudo comprarle a mi papagayo...

Según Mery, Nerval, que no ganaba casi nada, atormentábase en extremo al pensar en sus deudas, y, particularmente, en una pequeña suma que él le prestara. Meticuloso en eso de saldar sus deudas, empeñóse en ir entregando mensualmente a su compañero una suma a cuenta. Mery, para no ofenderle, fingió aceptar aquella proposición y convino en recibir a razón de tres francos por semana. Al poco tiempo, Nerval vióse obligado a decirle que no le sería posible cumplir con el compromiso contraído, y, al recibir algunas bromas de Mery con respecto a sus escrúpulos, indignóse en extremo. El no era un bohemio, quería pagar: de lo contrario, se arrojaría de cabeza al río. Mery tuvo que aceptarle un franco por semana.

Y persistiendo en el tono bromista, aun le dijo:

—¡Mira! Esto es ridículo. Pero ya que te empeñas, voy a transferir tu deuda a Jacquot (era el nombre de su papagayo). Adora los bizcochos. Tú te encargarás de comprárselos para toda una semana y quedaremos en paz...

Unas cinco semanas duró aquello, hasta que el pobre poeta no pudo siquiera pagar aquella mísera fracción de su deuda y avergonzado dejó de ver a sus amigos.

Alejandro Dumas, a raíz del fallecimiento del poeta cuya vida fué como un sueño y cuyo fin siempre fué un misterio, escribió un extraño y conmovedor relato, en el que meticulosamente describe aquella calle de la Vieille-Lanterne que sirvió a Gustavo Doré para algunos de sus más impresionantes dibujos. El lugar no puede ser más tenebroso. Evoca el gran novelista, escueta y fielmente, un trozo de aquel París romántico y terrible.

"Si por casualidad quieres realizar una fúnebre peregrinación al lugar donde se encontró el cuerpo de nuestro pobre amigo Gerardo de Nerval — dice Dumas, — no tendrás más que seguir el itinerario que vamos a trazar.

"Por lo pronto, te detienes en la plaza del Chatelet.

"Frente a uno de los costados de la columna de Desaix, a mano derecha de la estatua de la Victoria que la corona, verás una calle llamada de la Tuerie (del Matadero).

"Entras en esta calle, dejando un almacén de comestibles a la izquierda, la tienda de un comerciante en vinos a la derecha.

"Esta calle está cortada transversalmente por otras dos:

"A la izquierda, por la calle de la Vieille-Tannerie; a la derecha, por la de Saint-Jerome. Entonces la calle se estrecha. En uno de los muros se lee: "Baños de Gévres", y más arriba: "Boudet, cerrajero".

"Al pie del muro donde aparecen estos carteles comienza una escalera con baranda de hierro. Escalera estrecha, viscosa, siniestra. Por un costado, a la derecha, los peldaños tocan el muro. Por la otra parte, una prolongación de la calle, larga de un metro, conduce a la tienda de un cerrajero, que por enseña tiene una gran llave de latón pintado de amarillo.

"Ante la puerta salta un cuervo que, de tiempo en tiempo, deja escuchar un agudo silbido. La escalera y la tienda del herrero ya forman parte de otra calle: la calle de la Vieille-Lanterne. Se baja a ésta, que no es sino una profunda calleja que parece sepultarse en la plaza del Chatelet, por la escalera que ya hemos dicho. Uno teme al posar el pie sobre los resbaladizos peldaños y apoyar la mano en la enmohecida barandilla.

"Frente a nosotros, a la altura de la cabeza, la prolongación que conduce a lo del herrador forma una bóveda. En la obscuridad, en el fondo de esta bóveda, descubrimos una ventana cerrada por barrotes de hierro semejantes a los de las prisiones.

"Descendemos cinco escalones, nos detenemos al llegar al último y levantamos el brazo hasta la reja de hierro.

"Hemos llegado: es la reja en la que fué anudado el lazo mortal... El lugar es siniestro. Frente a nosotros se prolonga la calleja de la Vieille-Lanterne, remontándose hacia la calle Saint-Martin

"En esta calle, a la derecha,

una posada, algo inmundo que hay que ver para formarse una idea, con una linterna sobre cuyo cristal aparece la leyenda: "Alojamiento nocturno. Café."

"Frente a la posada, unas cocheras que, durante las largas noches invernales, permanecen abiertas para dar refugio a los desgraciados demasiado pobres que no tienen siquiera para dormir en un camastro.

"Nos hemos detenido en el quinto peldaño ¿verdad?

"¡Bien! Fué aquí, los pies distantes del escalón tan sólo dos pulgadas, que, el viernes, a las siete y tres minutos, se encontró el cuerpo aun caliente, y conservando el sombrero sobre la cabeza. La agonía debió ser dulce, puesto que el sombrero no cayó. A menos que lo que consideramos un acto de locura no sea un crimen; que este pretendido suicidio no resulte un verdadero asesinato...

"En cuanto se le descubrió acudióse al cuerpo de guardia y se llamó al médico. El cirujano practicóle una sangría. La sangre brotó, pero inútilmente: Gerardo no abrió los ojos, no suspiró siquiera. ¡Estaba muerto!

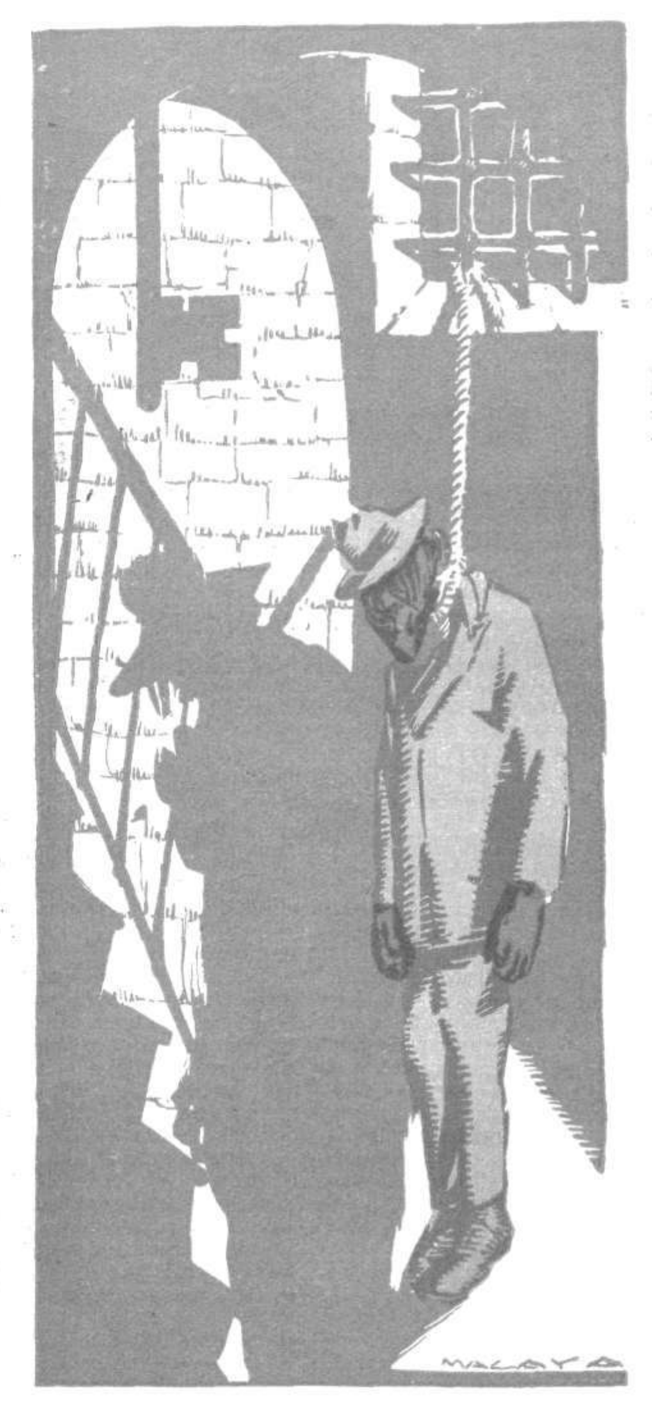
"Hemos penetrado en la posada e interrogado a la mujer encargada. No había visto a Nerval hasta el momento en que le fueron a anunciar que había un hombre ahorcado a veinte pasos de su casa.

"Al principio se creyó que estaba helado — dícenos la mujer.

"Parecía dormir apoyado en el muro. A la una de la mañana recuerda que llamaron a su puerta. La casa estaba llena; no abrió. ¿Sería él?

"Los amigos habían perdido de vista a Gerardo el lunes último; al que más frecuentaba era a Georges Bell. Con él había estado el lunes a eso de las once. El miércoles a mediodía, estaba en un cuerpo de guardia, en los aledaños de la Halle, e hizo llamar al señor Millot, calle de Richelieu, 41. Millot acudió y le encontró en el cuarto de guardia donde le condujeran durante la noche. Habiéndole preguntado si necesitaba algo, puso su bolsa a la disposición del poeta. Gerardo de Nerval no cogió sino cinco francos.

"Desde el miércoles a la una de la tarde, hasta el viernes a las siete de la mañana se ignora qué hizo, dónde estuvo, qué fué de él."

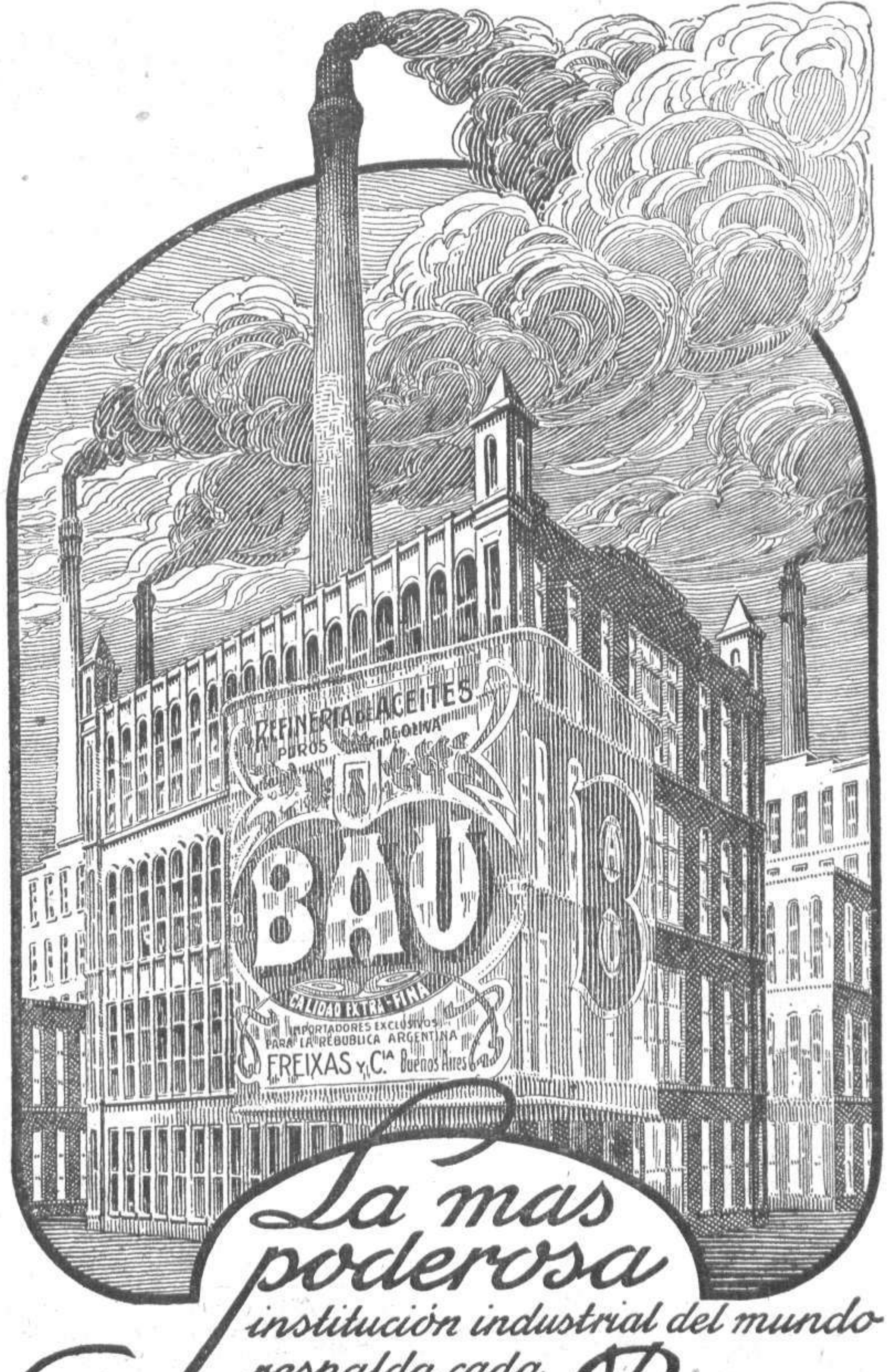


Aquí concluye Alejandro Dumas. De la lectura de esta meticulosa información se desprende la triste certidumbre de que Gerardo de Nerval no logró albergarse en la mísera posada. Con esto se descarta la suposición de Emilio Henriot. El inteligente cronista francés, con Mery, sospecha que los compañeros de pieza del poeta, al verle tomar algunas notas, le habrían confundido con un espía de la policía y, temiendo alguna celada, muértole y colgádole luego. Mas queda en pie la aseveración de la posadera, a la que de cualquier manera le hubiera llamado la atención el poeta en el caso de darle alojamiento.

¿Crimen? ¿Suicidio? El enigma de la trágica muerte del autor de "Aurelia" subsiste y perdurará.

Eduardo Mario

DIBUJO DE MACAYA

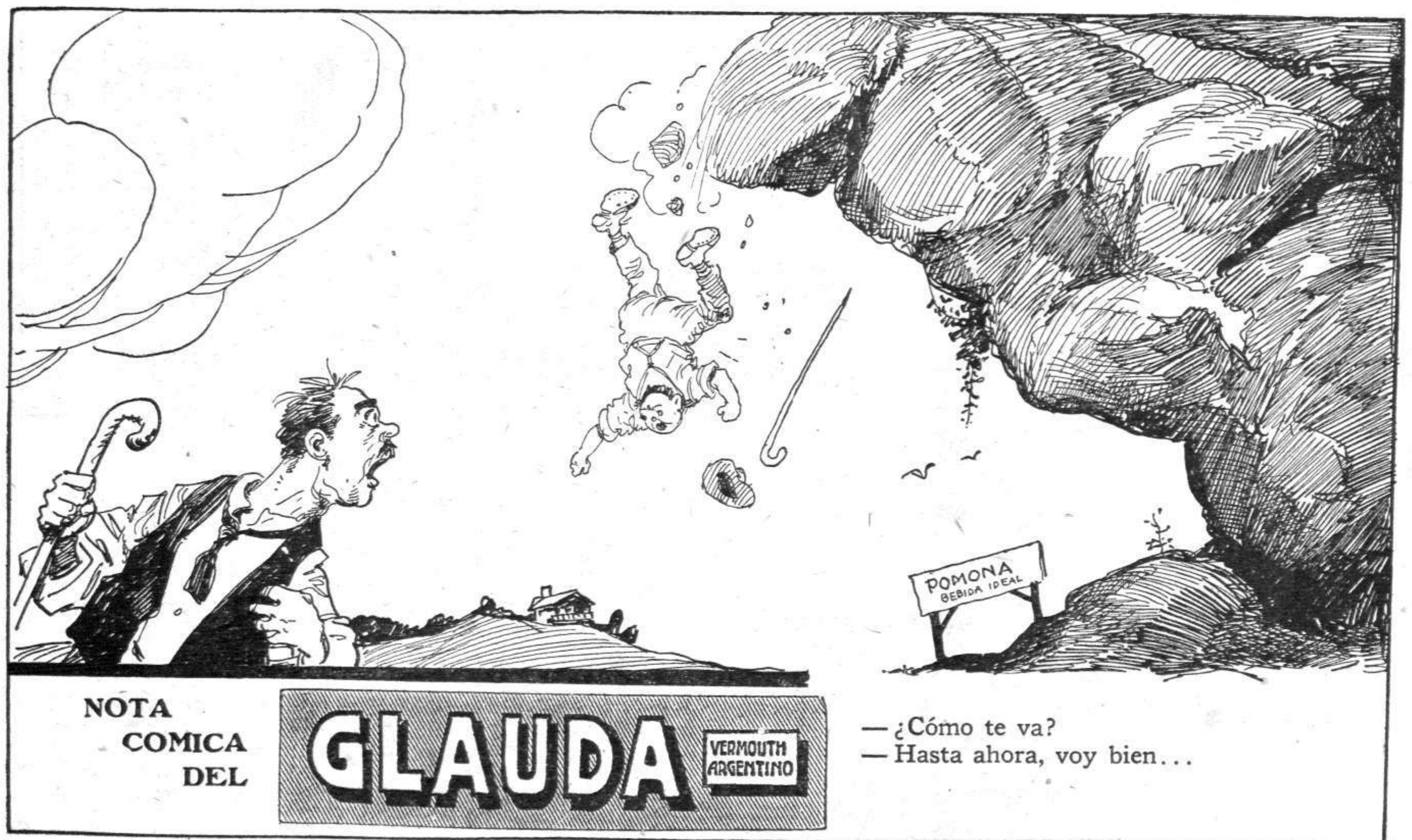


La mas poderosa institución industrial del mundo respalda cada lata de aceite Bau

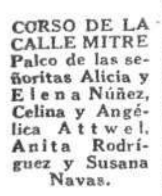
Freixas & Cia



La Agrupación Musical Hispania, desfilando ante nuestra casa después de la tradicional visita que nos hace en los carnavales.


POMONA
BEBIDA IDEAL
NOTA COMICA DEL
GLAUDA
VERMOUTH ARGENTINO
—¿Cómo te va?
—Hasta ahora, voy bien...

De Avellaneda


CORSO DE LA CALLE MITRE
Palco de las señoritas Alicia y Elena Núñez, Celina y Angélica Attwel, Anita Rodríguez y Susana Navas.



Palco ocupado por las señoritas Rosini y Onainty, señoras Fernández, Rosa Rivera, María Esther, Rita Mira y Ana Kuper.

Si Vd. es morocha

de mirada profunda y soñadora, el polvo chair, ocre, rosado, rachel, son los que más realzarán su tipo de belleza.



LA HORA DELICIOSA

Polvo de arroz finísimo de exquisita fragancia.



Polvo CIELITO MIO

Semigraseoso, una feliz combinación en cuanto a Polvo y Perfume

Si Vd. es rubia

de cutis fino y delicado, blanco, rosado, chair, son los tonos de polvo que armonizarán mejor con su tez.

Permanece delicadamente adherido al rostro. Las cajas contienen cupones que dan derecho a artísticos obsequios. Los cupones deben enviarse en carta certificada.



Polvo graseoso LEICHNER



De Lanús



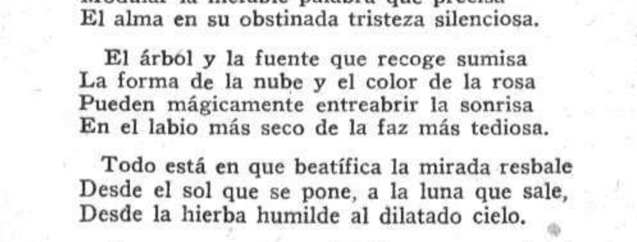
Aspecto del salón del Casino Español durante el baile de disfraz organizado por el presidente, señor Joaquín Blanco.



Palco de las señoritas de Fases, Laque, Preventoni del Sar y Asprea.

AVENIDA GALICIA.—Palco de los "Cisnes", señoritas Leonor, María, Haydée Dora y Carmen Pérez.

LA · INEFABLE · PALABRA



El canto de la alondra y el soplo de la brisa
Pueden, más que cien libros de teoría ampulosa,
Modular la inefable palabra que precisa
El alma en su obstinada tristeza silenciosa.

El árbol y la fuente que recoge sumisa
La forma de la nube y el color de la rosa
Pueden mágicamente entreabrir la sonrisa
En el labio más seco de la faz más tediosa.

Todo está en que beatífica la mirada resbale
Desde el sol que se pone, a la luna que sale,
Desde la hierba humilde al dilatado cielo.

Que a poco que se empeñe nuestra razón despierta,
Penetrando en la oculta belleza descubierta,
Escuchará la dulce palabra del consuelo.

MARIA LUISA CARNELLI

DIBUJO DE RAFAEL DE LAMO

De Lanús



ECOS DEL CARNAVAL — Corso J. C. Paz. Palco ocupado por las señoritas de Vila y Martínez.



"Los caballeros del Castillo", uno de los carros mejor presentados que llamó la atención en el corso.



Gran baile de máscaras dado en el salón Ideal por la sociedad "Los Unidos de Escalada".



La hermosísima Asunción
aprovechó que su hermano,
capitán de la Aviación,
cruzaba en un monoplano
por la finca de recreo
en que aquella veranea
y le pidió por correo
Jabón REUTER que desea.

Y con gran exactitud
el hermano de Asunción
desde una horrible altitud
la está arrojando el jabón.
¡Hasta en aviones se lleva
el REUTER lógica fiel
de que todo el que lo prueba
no puede vivir sin él.

A bordo del Bahía Blanca

Paisajes y recuerdos vascos

Camino de Aránzazu

EN MARCHA Al amanecer arrancamos de San Sebastián, con destino a Oñate. El resplandor matutino lucha en vano por filtrarse a través de las nubes cenicientas que entoldan el horizonte, anunciando tormenta. Afortunadamente, llenos de confianza, no suspendemos la excursión. Estamos dispuestos a efectuarla bajo la lluvia, si es necesario.

El automóvil se desliza, impaciente por lanzarse a marcha acelerada, por un piso firme y limpio, empastado de alquitrán. Y aunque más tarde aparece un tanto polvorienta la superficie, como es siempre de piedra, bien apisonada, sin hoyos ni cascajos, sigue incitándonos a la velocidad. No existe, pues, la amenaza de tener que hacer cabriolas imprevistas, con riesgo de la estabilidad de la máquina y de la vida de sus ocupantes.

Dejamos a la izquierda a Lasarte, con su hipódromo afamado por la concurrencia que atrae de Francia y España. Por un costado atravesamos a Andoain, cuyas casas se escalonan en un declive pintoresco, dominado por la altiva torre de su iglesia. Luego viene Villabona, centro agrícola e industrial, como la mayoría de las poblaciones de Guipúzcoa. En la soledad de las carreteras hemos encontrado parejas de soldados "miqueletes". Con la esclavina azul, el pantalón rojo y la boina de idéntico color, esos mozos de talante marcial lucen una figura típica y simpática.

En veloz desfile se cruzan con nosotros la ciudad de Tolosa y numerosos poblados. El carruaje trepa de prisa sucesivas pendientes. Antes de llegar a Zumárraga, en el velo plomizo que cubre el cielo ábrese un desgarrón por el que caen, sobre cumbres y laderas, ardientes reflejos. Desde un altiplano admiramos, tocadas por el sol, las gigantescas ondulaciones de una serranía pirenaica. En la plaza central de Zumárraga examinamos el monumento de bronce de Legazpi, hijo de la villa y conquistador de Filipinas. Salvamos un puente y nos allegamos a Villarreal de Urrechua, para saludar el mármol de Iparraguirre, poeta y músico de Vasconia.

VISIONES Y RECUERDOS Cerca de Anzuola el camino asciende con rapidez. Nos detenemos bruscamente en un rellano, formado por un ángulo de la cuesta, para dar paso a una carreta que viene hacia nosotros. El campesino conductor marcha a pie. Su calzado consiste en sandalias de cuero, sujetas con correas que aprisionan el pie y la pantorrilla. La gorra, las abarcas y la makilla (que le sirve de pica y de báculo) son prendas de la región. Lo mismo puede afirmarse de la carreta de macizas ruedas de madera, cuyo eje fijo sin elásticos refunfuña con chirrido penetrante que se oye a la distancia.

La carretera se desarrolla entre verdeantes tapices de brillo metálico. En la caída lenta del monte se repite la visión que tanto me encanta en su dualismo de nota pictórica y símbolo de la vida vasca. En la eminencia de las lomas, en las planicies inclinadas, en los recovecos de la senda, cercanas al bosque de manzanos o al maizal lustroso y al prado donde pastan vacas finas, las casas solariegas de sillares obscuros, viejos y fuertes, arbolan sobre los tejados pardos y rojos las chimeneas cuadradas, y atisban por balcones y portadas las pendientes y caminos. Evoco entonces los regocijos populares de sus moradores cuando se despuebla la serranía para congregarse en las fiestas de la villa próxima, donde el canto de los versolaris, trovadores iletrados, por horas y más horas, en payadas magníficas, traduce la pasión y el pensar nativo, con patético sentimentalismo. Recuerdo, asimismo, el "irrintzi", grito de júbilo y camaradería, de entusiasmo y fraternidad, que en los atardeceres, de regreso al hogar, como reminiscencia de guerra, resuena en un punto del camino, y repercute, y se repite, y se prolonga por sendas invisibles, de quebrada en quebrada, de loma en loma, de casa en casa, hasta morir en el silencio campesino de los más enhiestos picachos.

VERGARA Estamos en Vergara. Bajo el alero de la iglesia parroquial, vemos varios ancianos. Rasurados, modestos, pensativos, visten chaqueta negra, boina azul y calzan alpargatas. Terminada la misa de las diez se han quedado a ambos lados de la puerta mayor, reposando en los bancos de piedra. Uno de ellos advierte mi uniforme. Pónese, en seguida, de pie y con afinación y alegría, tararea el son de la estrofa final de nuestro himno. Agradecemos el saludo, que nos ha sorprendido gratamente, y seguimos adelante.

Entramos en el cementerio, que es un campo cuadrado por altos paredones. Alineados en la calleja principal, yérguense dos hileras de cipreses, que con la esbelta rigidez de sus conos señalan de lejos al viajero la melancolía del lugar. En los rincones crecen musgos y helechos. Las enredaderas cubren las tapias con variada floración. Mi compatriota y compañero de viaje, el doctor Ignacio Astelarra, en devota peregrinación de hijo afectivo, viene a visitar una vez más una

tumba tendida a la sombra hospitalaria de frondoso laurel. La inscripción de la lápida pregona expresivamente las virtudes de la venerada extinta. Por su alma, recordada con amor y recogimiento, rezo las oraciones confortadoras de la Iglesia católica, que proclama la redención en la vida y la resurrección en la muerte.

Nos lleva al templo de San Pedro el anhelo de ver la célebre escultura de Cristo en agonía, cincelada en madera por el Montañés. La realidad colma con creces nuestras esperanzas. Las angustias del Redentor están expresadas en ese leño con un realismo y un misticismo prodigiosos. El Hijo del Hombre, en el patíbulo de oprobio, desde el fondo terrible de su abatimiento, parece murmurarnos: "¡Ved y mirad si existe un dolor semejante a mi dolor!" No se trata de una simple copia, técnicamente perfecta, pero inerte, de la materia. No. En la efigie late encarnado un espíritu. Es la revelación trascendente del amor de Dios hacia el hombre, porque es la realización suprema del dolor.

Recorremos más tarde el edificio del Real Seminario, fundado a mediados del siglo XVIII por los caballeros de Azcoitia, que constituyeron la histórica sociedad "Amigos del país". A este establecimiento cábele la gloria de haber contribuído al desarrollo material e intelectual de las provincias vascas y de España.

ARANZAZU A poco arribamos a Oñate, que descansa en un hermoso valle, circundado de montañas. Su universidad de noble portada y espléndido claustro, de líneas clásicas, con cresterías góticas, y su iglesia, joya arquitectónica de alto valor, hablan de su importancia y esplendores pasados.

Suena la una de la tarde, cuando iniciamos la ascensión del Aitzgorri, el monte más elevado de la provincia, que tiene en lo alto de un risco el renombrado santuario de Nuestra Señora de Aránzazu, patrona de Guipúzcoa.

MONTAÑA ARRIBA El camino comienza a elevarse suavemente por las estribaciones de la cordillera, y se desenvuelve con amplios rodeos, esquivando las aristas. A los pocos minutos la carretera se empina y escala la montaña en un continuado serpenteo de giros audaces, siguiendo el borde de profundas simas. Hay momentos en que el camino se borra a escasos metros más adelante, desapareciendo en alguna de sus revueltas. Media hora empleamos en la subida sin que el motor dé signos de cansancio. El monótono y pujante zumbar de la máquina es nuestro mejor compañero, pues nos da una sensación de apreciable seguridad.

Según ascendemos aumentan la excelencia y amenidad del panorama. Como desde un maravilloso belvedere, distinguimos en la altura, recortando sus perfiles en el añil del cielo, los picachos remotos. A un lado se abre el abismo casi a plomo, y en lo hondo, arboledas frondosas marcan el curso caprichoso de un río. De la otra parte y arriba, en los rellanos, en las junturas de las piedras y en las oquedades del declive, se levantan espesuras de matas y árboles silvestres.

PLEGARIA CRISTIANA El zigzagueo de la carretera que se pierde a la distancia semeja un interminable caminito de hormigas. Sin embargo, por esta senda fatigosa y larga, numerosos peregrinos, por devoción, trepan a pie diariamente. Y en los días de las grandes fiestas, desde Oñate, igualmente a pie, vienen apretadas caravanas, dando al viento la prosa de himnos religiosos y recitando las avemarías del Rosario.

Llegados al santuario nos prosternamos ante la imagen guipuzcoana y con fervor le pedimos a la madre santa de Jesús, por la patria lejana, por los amados seres del hogar ausente, sin olvidarnos de aquellos que nos han precedido camino de la eternidad. ¡Dulce y consoladora la solidaridad del afecto cristiano, que vive sobre la tierra y perdura a través del sepulcro!

NOBLEZA DE CORAZON Fuera del templo, a poco andar, sentado en una peña, un hombre de edad provecta muéstrase absorbido en la despaciosa lectura de un impreso, que resulta ser uno de los grandes diarios de Buenos Aires. No puedo menos de acercarme y hablarle:

—¿Es usted vasco?

—Sí, señor. Soy de esta misma montaña — me responde.

—Y ¿cómo se explica que esté leyendo un diario argentino?

—Porque soy subscriptor. Hace treinta años que lo recibo; desde que regresé de Trenque Lauquen. Allá trabajé e hice un poquito de fortuna. Aquello antes era el desierto. Cuando me vine ya había progresado mucho, y ahora, según mis noticias, es algo colosal. El diario me entera de todo y, desde lejos, me ayuda a seguir con cariño la marcha de aquel país, al que quiero tanto como al mío.

He aquí en pocas palabras, humildes y significativas, el sentir de un noble corazón. Por lo demás, en esta región son innumerables los hogares en que se recuerda con benevolencia agradecida a la República Argentina.

LAS CAMPANAS Nos disponemos para el regreso. El sol de la tarde avanza y empurpura los dorsos serranos en el vasto horizonte. El espacio parece disolverse en una diafanidad embelesante de translúcidos zafiros. De pronto la torre vierte sus cantos de bronce. En sus cadencias siento palpitar el espíritu inmortal de una doctrina y estremecerse el alma de otros siglos. Las notas que se derraman en cascadas sobre montañas y valles, a los cuatro rumbos, son condensaciones sonoras del pensamiento cristiano que perdura y se difunde triunfalmente, y son cristalizaciones vibrantes de la hispana energía que en renovadas dilataciones surca los espacios. Sobre el augusto silencio de la inmensidad, en un ambiente de color y de paz, el acento de las campanas, inmaterial y humano, es el lenguaje de lo infinito y es el eco armónico de una raza que sabe de sacrificios y heroísmos, de terrenas pasiones y de divino amor.

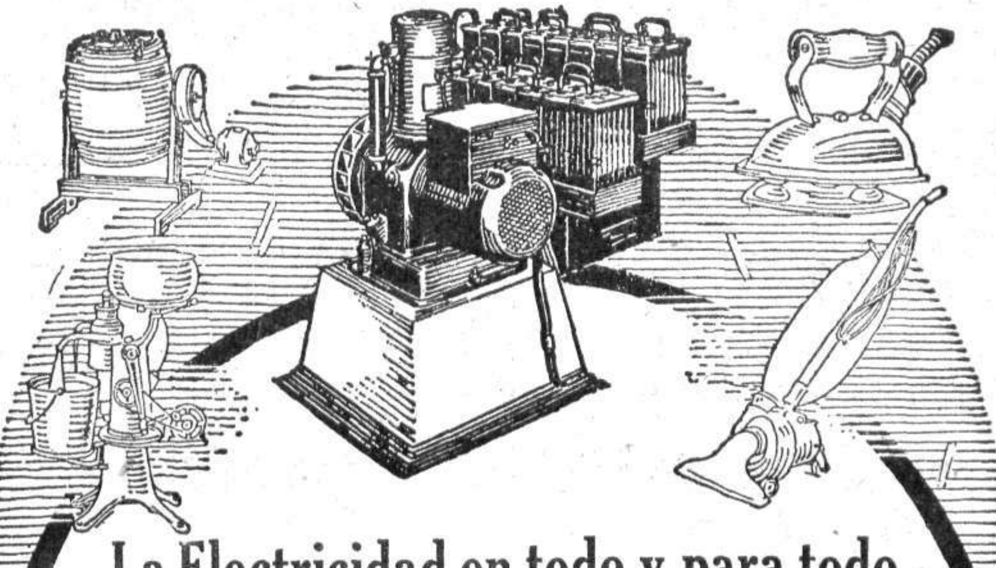
Dionisio R. Napal

De Bernal

ECOS DEL CORSO. — Palco ocupado por las señoritas Balante, Betta, Magnasco, Rebagliata y Saccatta.

Señoritas Molinari, Javier, Cruz, Bemonte, Pacino, Piccinini, Finocchieto y Arbristo.

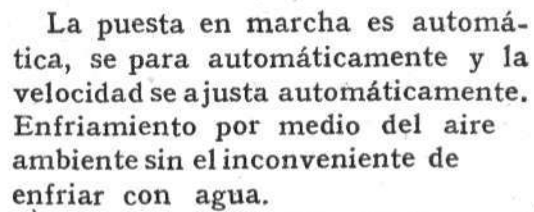
Señoritas Lezza, Fumagalli, Megaro, Dicceo y Posse.



La Electricidad en todo y para todo

Con el equipo Westinghouse, la electricidad se la hace uno en su propia casa, con poco gasto y con absoluta independencia de la usina eléctrica.

Es tan sencillo y seguro en su funcionamiento que cualquier persona puede manejarlo. He aquí algunas de las ventajas importantes:



La puesta en marcha es automática, se para automáticamente y la velocidad se ajusta automáticamente. Enfriamiento por medio del aire ambiente sin el inconveniente de enfriar con agua.

Hay tamaños para casas grandes y chicas.

Pida nuestro catálogo ilustrado E. C. 200.



Westinghouse

Cía. Westinghouse Electric Internacional S. A.

Avenida de Mayo 1035
BUENOS AIRES

Córdoba 961
ROSARIO

Colón 59
CORDOBA

Enlaces




Señorita M. F. Gondra con el señor José Casella. — Ayacucho.




Señorita Angela Gago con el señor José Francisco. — América (F. C. O.).




Señorita Estela y Sotelo con el señor Roque Tofalo. — Villa Rosario (Entre Ríos).




Tres - Tramontino. — Villaguay (Entre Ríos).




Señorita Luisa Gallotti con el señor Bartolo Burezo. — Ceres (F. C. C. A.).




Señorita María Longo con el señor José Burezo. — Ceres (F. C. C. A.).

Moda y Caridad

Beba querida:

Suponte que está a tu cargo el patronato de alguna obra de beneficencia. Organizar un te, un baile, una fiesta, son métodos viejos que no dan resultado más que por el "compromiso".

Tú convidas, por ejemplo, a seis personas, cada una de ellas versando una cuota muy reducida, por ejemplo, cinco pesos, a la dueña de casa que recibe.

Esta reúne las cuotas y las entrega a una de las amigas para guardarlas. Se habrán recogido, pues, treinta y cinco pesos, porque también la dueña de casa que convida habrá pagado su cuota.

Cada una de las seis personas convidadas, a su vez, organiza otra recepción con cinco personas diferentes que versarán la misma cuota en la misma forma, y luego convidarán, a su vez, cada una, a cuatro personas. Así siguiendo, hasta que las personas a convidar no se habrán reducido a una sola. Entonces la serie de las recepciones queda concluída, y nadie se ha dado cuenta de la importancia de los fondos recogidos. Una de estas series, iniciada por una señora con seis amigas, habrá al final producido un total de nueve mil setecientos ochenta pesos. ¿Qué te parece la novedad? Acaban de estrenarse en Londres, en el ambiente "chic" femenino, estas series de recepciones, que encuentran simpatía, no solamente por la novedad, sino por su discreción.

Te aconsejo ensayarlas en el círculo de tus amistades, pues supongo que allí también no han de escasear ocasiones para aliviar miserias de cuerpo y de alma que consigo trae la pobreza.

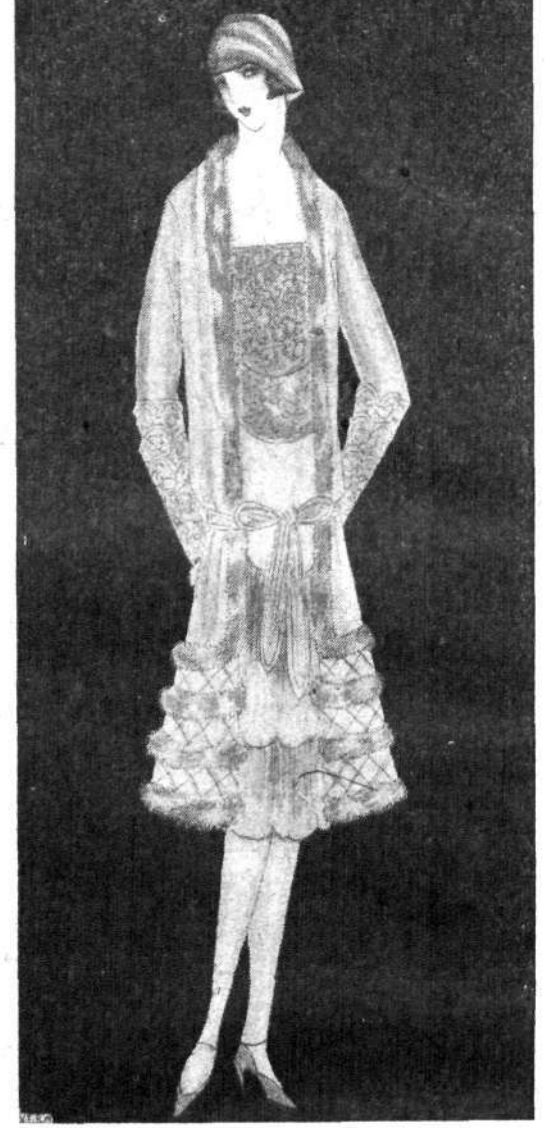
En ocasión de estas recepciones en serie, he notado algunas características en la moda de nueva estación, que creo resulten para tí, interesantes.

El "tailleur" clásico, amiga mía, pertenece al pasado. La "haute couture" presenta, en lugar del "tailleur", esos vestidos derechos, de lana de colores pastel y dibujos diferentes, y que se pueden llevar ya con un saco corto y ceñido, ya con abrigos muy cómodos y del mismo largo, o con capas de lana. Pues has de saber que la capa quiere volver a reinar, lo cual dudo mucho, deforme la silueta.

En el "plissado" estriba toda la novedad de adornos. "No es nuevo" — dirás tú. — Pero es que casi no hay más que "plissado" en los nuevos vestidos de media estación; se ven "ensembles" cuyo vestido de crepella enteramente "plissado" y cruzado sólo por tiras de género liso como adorno, se completa con un tapado donde el "plissé" está en proporciones un poco reducidas. El "plissado", pues, serán los nuevos vestidos, y el género liso será el adorno.

El vestido de noche, de baile, de "grand-diner", de teatro, es la expresión de la sencillez en su máximo grado, caracterizándose por la línea y los colores delicados. El terciopelo y el "lamé" siguen siendo los géneros preferidos, por poseer ambos el encanto de su brillo y de su flexibilidad. Y — ¡oye maravilla! — se adornan con mucho discreción, y con más buen gusto que en el pasado, naturalmente. Los dibujos modernos son con preferencia geométricos, o de inspiración oriental, con diagonales, trencillas metalizadas, etc., y con bonitos efectos de claro-obscuro realzados por "clous" de oro o por diamantes. Muy en boga y de mucho éxito la decoración de terciopelo sobre vestido de metal.

Mas todo esto, amiga mia, no ha podido destronar al viejo y perfumado bouquet con que nuestras hijas lucirán, como ayer nuestras abuelas y hoy nosotras, su lozana juventud.



Original modelo en muselina de seda, o crepe, "bois-de-rose", con puntilla plateada, fino bordado de hilos de plata y adorno de piel.

Los colores que Europa enarbola en su moda primaveral son el verde, el azul-lino y el pastel, además de un poco de "bois" de rosa casi apagado.

Las modistas de sombreros presentan también sus nuevas tentaciones a la coquetería; son pequeños sombreros "bois-de-rose", puesto que el sombrero ancho, a pesar de todos los esfuerzos que se renuevan, tiene muy pocas probabilidades de aceptación.

Vestidos verdes y azules, y sombreros "bois-de-rose"... Sí, querida; pero el "bois-de-rose" del sombrero es muy pálido, muy exangüe, diría, y la cinta con que se le adorna, de terciopelo o de satín, o las dos juntas, son del color del vestido.

Las copas serán menos altas, y enriquecidas por efectos ornamentales, como, por ejemplo, un "plissado" muy fino. Las copas, realzadas como ahora, o recortadas atrás. ¿Los géneros? ¡Pero, querida: "gros-grain" y fieltro; o fieltro y "gros-grain"!...

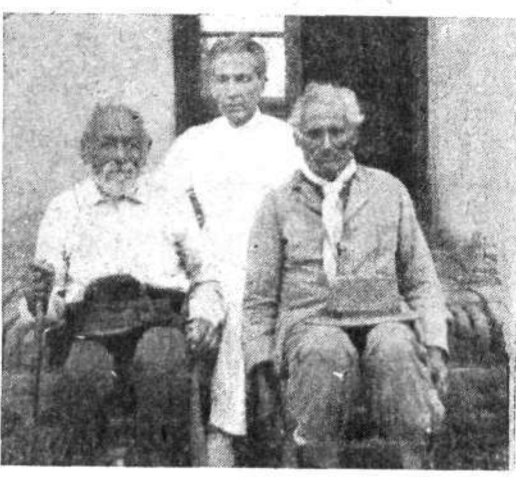
LUZ Y SOMBRA



Baile del círculo "El Cóndor" realizado en el Casino Español, y automóviles que llamaron la atención en el recorrido del corso, que siguiendo la tradición estuvo muy animado.


50.000 madres
tal vez sea mayor la cifra, pero consideramos que no menos es el número de madres que en todo el país recurren a la ayuda eficacísima de la Malta Palermo, para amamantar a sus hijitos.
Corrobora este dato el elevado porcentaje de hermosos bebés en cuyos rostros se refleja un estado admirable de salud, prueba inequívoca de una perfecta lactancia. la cual difícilmente podría proporcionarse sin el concurso de la Malta Palermo.
EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS
CERVECERIA PALERMO S. A. — Buenos Aires
Malta
PALERMO

Notas varias



El señor Julio S. Storni, ingeniero agrónomo, presidente de la comisión pro centenario de la fundación del pueblo de Empedrado, con don Lucas Sánchez, de 107 años, único superviviente de los fundadores, y Rey Luque, de 89 años, guerrero del Paraguay y vecino el más antiguo.



Señor S. Bellucio, técnico mecánico.

Señor Andrés Granja, Electro técnico.

Egresados últimamente.

Sr. José M. Dorronsoro, premio "Caras y Caretas" en el torneo de ajedrez.— General Viamonte.



Sr. E. P. Pastre, premio "Caras y Caretas" en el tiro al blanco. — Campana.





Señor José Falla, medalla "Caras y Caretas" en el tiro al blanco. — S. M. Laspiur (Santa Fe).



Sr. Julio Woelke, primer puesto y premio "Caras y Caretas" en el tiro de revólver. — Villa Dolores.



El Problema de la Rapidez

y eficacia en el transporte para atender urgentemente sus negocios u ocupaciones, queda solucionado radicalmente comprando un "GRAY", de turismo. Y si desea usted compartir estos momentos de trabajo con la satisfacción de darse un paseo a donde quiera, nunca con más comodidad ni más seguro del éxito que le ofrece su máquina, dotada de propiedades de velocidad y resistencia que nadie pudo igualar dentro de su reducido precio.

Y después de haber recorrido varias horas por caminos llanos y accidentados, siempre seguro de su motor, se encontrará usted con que el consumo de nafta es reducidísimo, otra de las características que distinguen al automóvil "GRAY".

PRECIO:

$ 2385.- m/n

S/W B.ˢ A.ˢ

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

OBIGLIO & HIJOS

B.ᵐᵉ MITRE 1215
BUENOS AIRES





"LA MORAL DE DON FILÁNTROPO" POR LUIS POZZO ARDIZZI

La docena de relatos contenida en este volumen pequeño — ¡ay! no todos los del mismo género poseen tan simpática cualidad—se lee con agrado, salvo ciertos involuntarios sobresaltos provocados por atentados a la gramática y al idioma positivamente crueles. El autor, ante todo, escribe con intención de sátira, y como la sátira suele ser tenida como la médula del humorismo, no es de extrañar que se le haya dicho que es humorista, tanto más cuanto que el humorismo está actualmente de moda. Pero el señor Pozzo tiene el espíritu dado a la alegría, al buen humor — que nada tiene que ver con el humorismo — y su sátira es de ordinario regocijada, como debe serlo, para producir los resultados apetecidos, la buena sátira de las costumbres, a las cuales suele darse la importancia que se da a las ideas. El autor es observador sagaz de las debilidades humanas y el resultado de sus observaciones lo pone no solamente en cuentos, sino también en tal cual máxima llena de intención y, si se quiere, con su poquito de perversidad, en la dosis conveniente. Lo que no hemos entendido bien es el sentido del cuento titulado "La dolencia del rey Assurbanipal", pues todo hacía creer que las únicas mujeres discretas deberían ser las mudas de nacimiento. Reparo insignificante, por lo demás, a un libro que hará pasar buenos momentos a sus lectores, inclinándoles, de adehala, a pensar en ciertas cosas importantes.



"POLICROMÍAS" POR A. WÁSHINGTON DE LA PEÑA

Este libro, el tercero que da a la estampa, es, dice el autor, parte de la confesión de un hombre; y agrega: "Creo que se le debe considerar como una especie de "diario", en que el autor ha puesto lo más noble de sí mismo en el pensar y en el sentir, sin preocuparse de modas literarias ni de encerrar sus opiniones en la homogeneidad exigida por el libro. Y de ahí su total sinceridad, la policromía significada por los temas, el candor de muchas páginas y el abuso de un "yo" que espero no sea mal interpretado en modo chocante a mi reflexiva modestia."

Todo le será perdonado al autor por las excelentes intenciones de su libro, cuya lectura es recomendable no solamente a los jóvenes, sino también a los hombres que ya no lo son. No es el caso de discutir ahora acerca de los venenos sutiles y exquisitos de Anatole France ni de los relativismos de Einstein, ni el autor quiere discutirlos; baste señalar la sana inspiración de "Policromías", no tan frecuente como debiera ser. Hay gentes que se ríen de la ética de la obra literaria o artística; evidentemente, se concibe sin esfuerzo, y los ejemplos pueden señalarse sin mayor dificultad, sobresalientes obras literarias o artísticas en que la ética no tiene papel alguno; mas ello no prueba que la ética está de más en aquellas cuyos autores no creen indispensable su sistemática preterición. El autor de este libro, hombre de amplia cultura literaria, de fina inteligencia, ha escrito páginas no escasas, dignas de atenta lectura y reflexión sobre temas variados, y en conjunto, "Policromías", así por su valor espiritual como por sus méritos meramente literarios, merece que se vean satisfechos los propósitos ya enunciados del autor, en el sentido de la calidad de los lectores que preferiría, sin que ello sea aconsejar a los otros que no lo lean.



"RAMA FRÁGIL" POR MARÍA LUISA CARNELLI

Tienen los versos de esta distinguida poetisa la condición eminente que deben tener todos los versos, y en especial los de mujeres: emocionan suave y profundamente. No hay en ellos violencia pasional alguna, sino una dulce resignación traducida en versos siempre armoniosos, bien hechos, diáfanos. Ni el amor mismo puede sacar a la poetisa de la atmósfera de tierna serenidad a que ha elevado su espíritu selecto. En una de sus más bellas composiciones, "Tu Amor", se leen, entre otras, estas estrofas: "Causa de mis delicias y de mis desventuras, — Cilicio de mi espíritu, pozo de mis ternuras, — Tu amor es en mi vida el perfumado huerto — Donde sazona el fruto de mi destino incierto...—Amor dulce y doliente que gime y se solaza — En las crepitaciones del fuego en que se abrasa, — Que cuando pide olvidos al mismo tiempo ruega — Porque no seque nunca la fuente en que se anega. — Amor que desde el barro donde se bestializa — Ascienda hasta la Gracia que lo espiritualiza. — Amor contradictorio, amor humano y grande, — En donde el sentimiento ya se encoge o se expande." En la rama nada frágil de la obra poética de la señorita Carnelli, abundan las bellas flores como ésas. Algunas composiciones en que la autora traduce sus impresiones de la naturaleza, son de las mejores que su hermoso libro contiene.



"LA PATRIA DE COLÓN" POR RAFAEL CALZADA

Hace ya bastante tiempo que viene discutiéndose si Colón fué o no fué genovés. En primer término, es dudar de la palabra del inmortal almirante, puesto que él mismo dejó dicho que era genovés; mas como se ha demostrado que dijo algunas cosas no conformes a la verdad, queda el derecho de dudar de que en ese caso la dijera. Los más empeñados en sostener la teoría de que Colón no fué genovés, son los gallegos, que prueban por a más b que fué gallego. A nadie asombraría, por cierto, que a la postre se demostrase incuestionablemente que el descubridor de América tuvo con Franco el vínculo del paisanismo, no sólo en lo que a España toca, sino en lo tocante a Galicia; mas lo cierto es que ni aun este entusiasta y tan inteligentemente compuesto libro convence al lector sereno e imparcial de la veracidad de la tesis que sostiene: que Colón fué gallego. El señor Calzada, abogado famoso, derrocha el ingenio y el saber; todos y cada uno de los capítulos de su libro son a cual más interesante; en todas sus páginas se ve al polemista hábil, al historiador bien informado, al erudito infatigable en la búsqueda de los documentos pertinentes; el convencimiento, empero, no gana al lector. A pesar de todo, quedan dudas por resolver, hechos que desvirtuar, circunstancias que aclarar, afirmaciones que rectificar: todavía no es lícito asegurar que Colón fué gallego, ni siquiera que no fué genovés. La cuestión, por lo demás, es interesante sólo desde el punto de vista de la verdad histórica, ya que ni España perderá nada de la gloria que le dió el descubrimiento de América con que se demuestre palmariamente que Colón no mintió cuando dijo que era genovés, ni Italia perderá el sitio que tiene en la historia de la civilización cuando no menos palmariamente se demuestre que Colón fué gallego. En todo caso, el libro del señor Calzada es una de las más interesantes y atrayentes contribuciones a la dilucidación del problema.



"LA VÍSPERA DEL BUEN AMOR" POR HORACIO REGA MOLINA

En una de las más delicadas composiciones en este pequeño volumen contenidas, el autor dice lo que haría con la luna — la luna que tiene miedo de caer al río, — si cayese en su casa. La luna ha sido siempre inspiradora de los poetas, y ello bien considerado parece llegado el caso de preguntarse si el autor está bien seguro de que no ha caído ya en su casa, porque es su inspiración como que brota de una fuente inagotable de poesía. El señor Rega Molina es poeta siempre, su inspiración no decae, bien es verdad que no ha escrito mucho todavía; pero queremos decir que en sus versos no se advierten esas caídas o siquiera descensos que suelen advertirse en las de otros poetas, aun de los mejores. Recuerdos de infancia, aspectos de la naturaleza, figuras que pasan, son las fuentes externas, como quien dice, de la inspiración del señor Rega Molina, no por externas inferiores; y entre las internas, el amor es, naturalmente, la esencial. Rara vez los poetas hermanan el amor y la felicidad, y el autor de este libro no ve más consuelo para el suyo, que, una vez muerto, su amada le besará "llorando, con el triste remordimiento de no haberme amado". Cierta melancolía como de fatal impotencia para el logro del ideal acariciado, parece percibirse en algunas de las composiciones del señor Rega Molina; y esa melancolía resignada da a sus versos, con mucha frecuencia, un suave sabor de ensueño que emociona profundamente al lector. Si quisiéramos escoger alguna de estas composiciones para hacerla gustar a nuestros lectores, la elección sería difícil, nos veríamos en el caso siempre mortificante de "l'embarras du choix". Lo menos imprudente es, por lo tanto, no escoger y saludar una vez más con no disimulado aplauso la aparición de un libro de versos del señor Rega Molina, que cuenta tantos triunfos cuantos libros ha publicado. Este es el cuarto.



"TANGARUPÁ" POR AMORIM

La lectura de este libro deja en el ánimo impresión amarga. La humanidad con que el señor Amorim nos pone en contacto, carece de condiciones para despertar simpatías. Es humanidad del campo, de campos fronterizos, en que nuestras gentes se mezclan con las gentes brasileñas; y en ella así, los cuerpos como las almas, suelen ser feos o sucios, cuando no ambas cosas a la vez. El instinto predomina despóticamente en casi todos los personajes de estos cuentos, que parecen seres primitivos, sin pulimentos de la sensibilidad ni de la inteligencia. Mas no por lo dicho se crea que el autor no es de los buenos narradores que tenemos: es tal vez uno de los que mejores condiciones poseen; sólo que la vida se le aparece como a un médico una pieza anatómica y procede a la disección con frialdad y precisión científicas. Que el resultado deje en el ánimo del lector la impresión ya señalada, no quita mérito a la operación. Los personajes del señor Amorim trasudan realidad; son gentes vivas que nos parece estar mirando cerca de nosotros. Su vida no tiene casi nunca encanto poético alguno, porque no pueden ser sino como son. Y con la misma precisión con que nos los presenta, el autor describe la naturaleza que les rodea. Sabe del uso del adjetivo adecuado, de la frase pictórica, como se dice, de los matices que por contraste dan mayor valor a los colores fuertes. Así como las almas de sus personajes no tienen misterios para él, tampoco los tienen la tierra, el cielo, el río. Es un artista de fuerte poder de evocación de la realidad que es, precisamente, la cualidad primordial que le ha señalado tan prestigiosamente entre sus colegas.

De Adrogué



Aspecto general del gran baile de fantasía y disfraz organizado por el Club Nacional.



Conjunto de lindas mascaritas que dió realce al baile del Club Nacional.



Baile de disfraz y fantasía realizado por el Adrogué Law Tennis Club.



seguimos vendiendo las Victrolas y Discos Victor a precios

REBAJADOS



ULTIMAS NOVEDADES

Discos dobles VICTOR, a $ 3 c/uno.

JAZZ BAND CARABELLI

79612 { Bajo las estrellas. Fox Trot.
Nao te quiero mais. Maxixa.

ORQUESTA TIPICA VICTOR

79627 { Alma. Tango.
Beso divino. Tango.

ORQUESTA DE CARO

79615 { Horas tristes. Tango.
Mis ternuras. Tango.

ORQUESTA FRESEDO

79581 { Mimí. Tango.
Reminiscencias. Tango.

ROSITA QUIROGA

79629 { Fuiste. Tango canción.
Sarandí. Tango canción.

Dúo PELAIA - ITALO

79603 { Ay, ay, serrana. Maxixa a dúo.
Mi vieja. Tgo. Solo por Italo.

CASA AMERICA

·EL HOGAR DE LA MUSICA·

Av. de MAYO -979- B. AIRES

De San Justo, F. C. O.



Señoritas Salinas y Gamba en la artística carroza que se destacó en el corso realizado en esta localidad.

EL LIBRO DE RUTH

Nuestro cuerpo nos introduce en el conjuro misterioso de seres que constituyen la Naturaleza, y nos refunde en ella; agregamos nuestro color al color, nuestro sonido al sonido, nuestro aliento al aliento, modificando el universo.

Pero nuestro "yo" no se funde con el "tú" para crear una tercera alma.

El universo y yo son dos cosas muy distintas.

—

¿No has oído un grito a la distancia?

En su origen ha sido una letra vocal: a, e, i, o...

Oyelo de nuevo... ¿Qué vocal es?

Puede ser cualquiera; pero no es ninguna con absoluta precisión.

Como esos gritos, son las montañas lejanas, las cosas distantes, los hombres pasados, los acontecimientos remotos.

Sólo a la Poesía, con sus vaguedades ingénitas, es dado reproducirlos. Sólo la Poesía puede ser historia, biografía, memoria, o lengua, o reproducción del pasado.

—

La novela ha nacido de la pobreza de la historia, dice Novalis.

—

El fuego quema, brilla, y, por fin, alumbra. El calor es su esencia; el brillo es su mirada; la luz es su palabra.

En la luz, el fuego sale de sí mismo, emite su verdad.

El sol es un incendio navegante en el espacio; la luz indefinida es el alma de las estrellas que se hablan.

Para brillar es preciso consumirse. Las piedras preciosas, los diamantes sobre todo, son los cuerpos más quemados, más calcinados de la naturaleza. Y son los que más resplandecen.

¡Oh pensamiento humano!

¡Oh luz, remotísimo espíritu, genio del fuego!

JUAN ZORRILLA DE SAN MARTÍN


CIGARRILLOS
43
PICCARDO & Cia Ltda S.A.
Libres de todo trust





Ella, que es pulcra como las abuelitas de los bellos cuentos húngaros, pasa el día cobijada en la especie de garita ingeniada para resistir aguas y soles; y de rato en rato su voz pone una vibración original en el sordo estremecimiento de la calle: "¡Sigariyo, fosforooooo!"

TIPOS DE LA URBE

LA VIEJECITA CIGARRERA DEL BANCO ESPANOL

Así la llama su vasta clientela tras largos lustros de habituarse a verla, llueva o truene, vendiendo *"sigariyos"... "fosforo"...: "la cigarrera del Banco Español."*

Hasta muy pocos años hace, casi todas las rinconadas formadas por la arquitectura frontal bancaria daban su albergue a una expendedora de tabacos, no siempre "viejecita"; pocas veces, empero, joven. Buenos Aires laboriosa; ese río humano que se derrama diariamente, sempiterno y rumoroso por las estrechas calles donde los palacios de la transacción alzan sus muros, conocía por la voz a sus proveedores de tabaco y fósforos, y distribuía por esa orientación el favor de sus compras: esas modestas adquisiciones de centavos, que aisladamente son naderías, pero acaudalan pacientemente sumas que ruedan como el bullicio de la urbe, dejando bases para la riqueza de unos, y una que otra migaja en manos del tipo popular que pasea sus poemas y dolores disfrazados con el pregón que brinda su mercancía.

—¿Cómo se llama usted, señora?... ¡Ah!, perdone. No queremos develar lo que vive encantado bajo la losa de los recuerdos. Tampoco nos proponemos obtener de quien, como usted, se gana el pan tan pulcramente, con la blancura de la humildad que nos dice a gritos lo pervertidos que andamos, la más mínima confidencia. Sabemos que a sus años usted ha llorado y reído: ha visto y no ha querido mirar; ha conocido y se ha hecho la distraída; ha corrido mundo y se ha sabido situar según los vendavales de la vida. Todo eso, señora, nuestra, es un novelón aplicable a cualquier tipo, a cualquier atorrante urbanizado, al más insípido reporteable que, para exponer algo, nos saca a relucir los ripios y pataleos de lo que no soñó, ni supo, ni concibió hasta que el cronista le despabiló el prurito de hacerse relieve...

Lo que nos parece curioso, divino, admirable y artístico, es esa especie de quiosco armado por sus manos viejecitas para sacarle el cuerpo al padre solazo y a la madrastra lluvia... ¿Hace mucho, por supuesto, que usted anda por este rincón prebancario?

La buena mujer suelta la risa como un estallido de metales que caen a pedazos, y cuenta: *"Casi vanti anios in este punto... Conoce quente buena. Seniores crandes... Mi compran sigariyos, fosforo...!*

—¿Patria?

—*Rusia. Nada más.*

—¿Leyendas?... ¿La tragedia, el amor, el ensueño?

Vuelven a sonar pedazos metálicos, y de entre ellos aparece suave, canora y sugestiva la voz de la viejecita.

—*¡Sigariyo... fosforooo!*

¿Quién pasa sin acordarse que la provisión del irrefrenable fumador puede reforzarse allí, en ese paradero donde sesenta años bregan lealmente por la vida?

Doña... ¡No! No podemos nombrarla. No tenemos el derecho de exhumar las páginas hermosas de una existencia que cumple su trayectoria con la dignidad que presta el trabajo y la limpieza de corazón. Ibamos, pues, a decir que la simpática vendedora, es una de aquellas figuras inolvidables en el tumultuoso andar de la gran capital que apenas si repara en sus propias bases.

DAVID URIEL

De Villa Devoto

EN EL CORSO. — Coche ocupado por la familia de Vicente Cacrattone.

Palco de las señoritas Llabres, García Blanco, Raful y Traverso.

Palco de las señoritas Rosi, Anms y Arana.





Palco en el corso, ocupado por las señoritas de Angriman.

ECOS DEL CARNAVAL.—Asalto de máscaras organizado por las señoritas de Guaitay y Pádula, en el domicilio de la familia Guaitay.



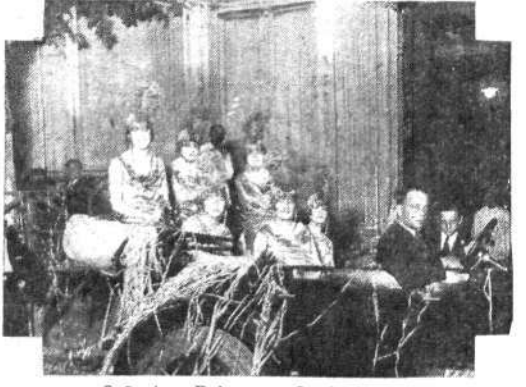


Los asaltantes de la casa de los señores Falco.

De Morón, F. C. O.



EN EL CORSO. — Carroza de la familia Virginillo.



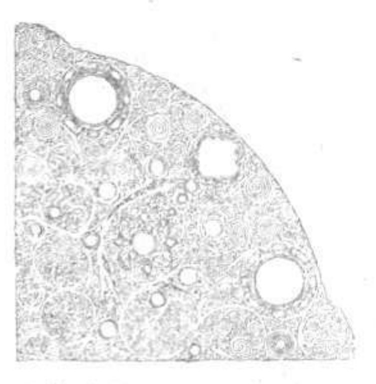
Señoritas Palmero y Lachirigoyen.



Palco ocupado por las señoritas Prioli, Núñez y Schitiello.

DESDE ITALIA

Cosas de Estudiantes



RARAS veces opino como los viejos, a pesar de que he pasado hace un ratito los cincuenta abriles, de manera que puedo considerarme yo también más del siglo pasado que del presente. Pero encuentro que los viejos son rezongones, rencorosos, biliosos... ¡Qué mal deben vivir!... ¡Y cuántas veces se lo canto!...

—La vida presentará sus dificultades, disgustos, desilusiones, sinsabores... ¡lo que quieran!... Pero ustedes me hacen el efecto de cierto personaje piamontés que se murió por el sentimiento que le ocasionaban las desdichas ajenas. A más, se afligen por lo que puede suceder, por lo acontecido, por las dichas pasadas y que ya no volverán. ¡Qué calamidad!...

En cambio, me encantan los jóvenes bulliciosos, bochincheros, descabellados, atrevidos, imprudentes... Cada vez que les veo llevar a cabo una que otra locura gozo acordándome de las mías. Casi siempre termino por decir:

—Yo las hacía peores...

Ahora mismo que los pocos cabellos que me han quedado han tomado un color plateado, cuando puedo armar una broma, hacer una diablura para apurar la paciencia a los demás, gozo como un chico y no puedo más de la risa.

—Parece imposible — dicen unos personajes muy graves — que a su edad sea usted todavía tan frívolo, tan nene...

—¡Qué le vamos a hacer!...

Mientras no me abandona el buen humor, no le tengo miedo a las enfermedades.

Los estudiantes universitarios me encantan, y cuando veo uno que otro grupo de estos simpáticos jóvenes, con sus gorros goliárdicos de vivos colores, los sigo, escucho sus conversaciones y me parece que voy recorriendo en sentido inverso el camino de la vida y vuelvo a mis veinte primaveras.

Otros ancianos, en cambio, se molestan:

—¡No es serio eso!... ¡En mis tiempos era otra cosa!... ¡No vestíamos como payasos!... Nuestras bromas eran más espirituales... ¡Chicos groseros!

En realidad es el cansancio de los que hablan, que hace ver grosería allá donde no hay más que energía y vigor.

Hace cosa de una semana tuve que quedarme en Padua un par de días, y al pasar por delante de la Universidad presencié una escena intensamente conmovedora. En el patio del viejo palacio se encontraban reunidos unos centenares de estudiantes, rodeando el féretro de un compañero fallecido el día anterior. Esa juventud descabellada manifestaba profundo dolor a pesar de que apenas unos cuantos, entre los que allí estaban reunidos, fueran íntimos del finado. El féretro, llevado a pulso por ocho jóvenes, fué levantado tres veces en medio del histórico patio en señal de saludo. Parecía como si esa joven existencia enviara un último adiós al lugar que habría debido prepararla para un brillante porvenir. Eran ensueños dorados, esperanzas largamente acariciadas, proyectos sobre los que fundarían su fe en un tranquilo porvenir los padres del joven, y tal vez un corazón femenino; era posiblemente la vida de un futuro gran hombre político tronchados en lo mejor de una probable realización.

Y los jóvenes compañeros de universidad sentían todo esto profundamente, como si el fallecimiento del compañero fuera un "memento homo". Hoy a ti; tal vez mañana me toque a mí...

Pero la divina juventud muy pronto volvió a reinar, echando como relámpagos de dicha y luz en esas almas abrumadas. Terminadas las ceremonias tradicionales y rituales, los estudiantes tomaron rumbo a los despachos de bebidas con el propósito de ahogar las penas. Los jóvenes no pueden ni deben estar tristes nunca.

—Buen muchacho el finado... ¡Pobre!... En pocos días se fué... ¡Quién lo hubiera dicho!... ¡Che, mozo, a ver si trae un par de botellas de espumante blanco!...

—Estuve con él el viernes pasado... Déme un poco de cognac... Me parecía lo más contento... ¡Muy bien!... Y vos, ¿qué tomás?

A la hora los treinta o cuarenta clientes — estudiantes todos — se sienten más aliviados. El dolor queda apagado; los ojos lustrosos pueden demostrar emoción, pero en realidad son una especie de manómetros de la presión de los líquidos, a los que hay que dar escape.

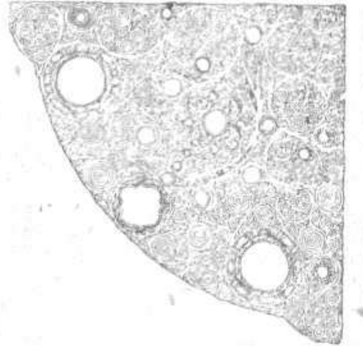
—¡Qué querés, che! ¡Así es la vida!... Por consiguiente, mejor gozarla mientras haya salud y juventud...

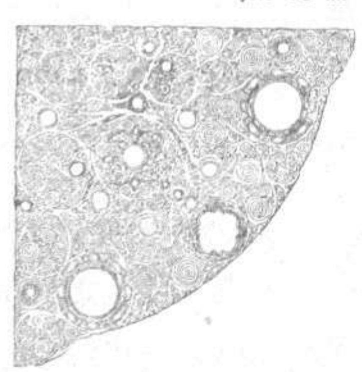
Gaudeamus igitur,
júvenes dum sumus;
post jucundam juventutem,
post molestam senectutem,
nos habebit humus!

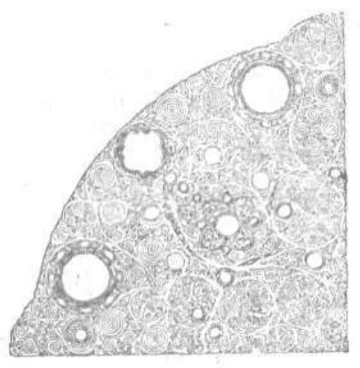
(Gocemos mientras seamos jóvenes; después de la alegre juventud, de la molesta vejez, nos espera la tierra.)

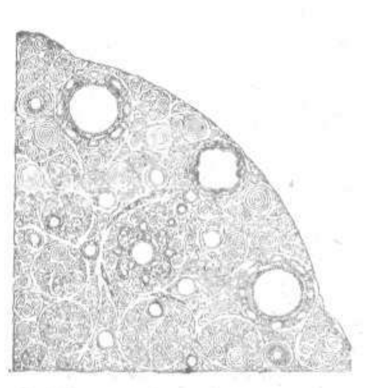
El himno goliárdico se eleva primero como cantado a boca cerrada, luego va adquiriendo intensidad y sale, estalla imponente, glorioso como una protesta de la vida en contra de la ley inexorable que nos reclama a todos tarde o temprano.

Hubo un tiempo en que los estudiantes de Padua, en la estación en que nos encontramos cobraban un impuesto original: el impuesto de la primera nieve. Los ciudadanos que no estaban conformes con la contribución eran objeto de un









formidable tiroteo de bolas de nieve. Sacerdotes, frailes, profesores, judíos eran las víctimas preferidas, y, por supuesto, los que más pronto que los demás se sometían a las exigencias estudiantiles. Pagado el impuesto, la inmunidad estaba garantida, y con la inmunidad, la libre circulación por las calles de la ciudad.

La contribución fué instituída en el siglo XVII, y una comisión de estudiantes recorría los conventos, los palacios, los barrios judíos cobrando según la tarifa establecida de común acuerdo.

El convento de Santa Justina pagaba seis yuntas de gallinas, expresamente engordadas, y una yunta solamente le tocaba al convento de los benedictinos. Los judíos debían abonar la contribución en efectivo, puesto que resultaban demasiado flacas las gallinas que antes se les exigía; mas como los judíos eran siempre algo remolones y mañeros para pagar, se les cargó la mano llegando a imponerles una tasa de 171 liras por cada estudiante judío que se recibía de doctor.

Hubo abusos que dieron lugar a protestas, pero ni la misma autoridad de la Venecia ducal pudo con los estudiantes, que siguieron cobrando el impuesto sin piedad. Pero los austríacos, en 1840, cortaron definitivamente con estas contribuciones tradicionales.

Los ciudadanos de Padua, si pudieron por un lado respirar mejor con la abolición del impuesto, se encontraron, en cambio, en otros apuros.

Esos diablos de muchachos se vengaron.

—¿Conque ya no podemos cobrar ni un centavo para divertirnos? Perfectamente: nos divertiremos gratis.

Y empezaron el mismo invierno de la prohibición a imponer el baile a todos los ciudadanos de ambos sexos que encontraban por las calles.

Envueltos en largas capas, formaban patrullas nocturnas que recorrían las calles. ¿Avistaban a un señor muy digno que avanzaba junto con su tranquila esposa? Pues bien, se le arrimaban muy amablemente:

—¿Adónde van ustedes? ¿A casita tan temprano? No puede ser. Primero daremos cuatro saltos para calentar un poquito los tobillos. ¿No les parece?

—Pero...

—No hay peros, ni manzanos. Con esa barriga, un poquito de movimiento le viene muy bien, señor... ¡Anímese, vamos!... ¿No ve que su señora está encantada de la oportunidad que le brindamos?

No había más remedio que resignarse.

Los profesores universitarios, de grado o por fuerza, tuvieron que ejecutar los bailecitos de la época, y se asegura que el mismo jefe de policía se vió en apuros y no tuvo más remedio que bailar.

Cuando estallaron los famosos movimientos patrióticos en la primera mitad del siglo pasado, el poeta Giovanni Prati, estudiante del Ateneo de Padua, escribió un himno a Atilia, que despertó entusiasmo.

El anagrama de Atilia es muy claro: Italia.

Pues las poesías en todos los metros dedicadas a Atilia se sucedieron con un crescendo impresionante, tanto, que el censor de la policía imperial empezó a preocuparse, y preguntaba:

—¿Qué diablo es eso?... ¿Cómo todos estos jóvenes andan enamorados de la misma mujer?... ¿No habrá más mujeres en Padua? Eso es inmoral... No quiero más poesías a Atilia. Busquen a otra chica.

Pero una de las burlas más atroces que hicieron los estudiantes a la policía austríaca fué la de un cartel pegado en los mismos portones de la Universidad, a raíz de un úkase imperial que ordenaba a los inscriptos en la Facultad de Padua que habían emigrado a Piamonte, a volver en el término de tantos días, bajo pena de no ser admitidos en los exámenes y, por consiguiente, perder el año.

El cartelito rezaba lo siguiente:

Il governo ha decretato
che il presente sia passato;
ma il governo ha sempre in mente,
che il passato sia presente.

Juego de palabras que quiere decir: "El gobierno ha decretado que pueda conseguir la promoción el estudiante presente en la Universidad; pero el gobierno está convencido de que seguirá en el futuro como el pasado."

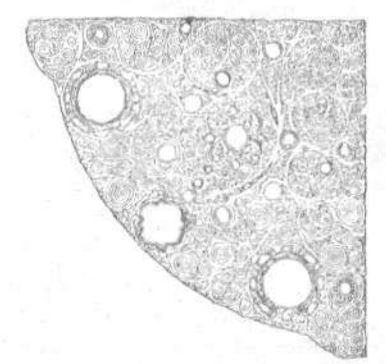
En realidad, los estudiantes, para conseguir la promoción, habrían tenido que estar presentes de veras a las lecciones, siquiera una que otra vez durante el año. Pero era siempre cierto aquello que escribiera Arnaldo Fusinato:

Studente, come insigna la grammatica,
è il participio di studiare, ma
dacché un tal nome conferì la pratica
a chi frequenta l'Università,
tutti sanno che il nome di studente,
vuol dire: un tale che non studia niente.

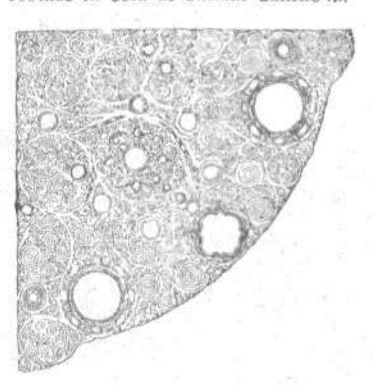
Me acuerdo haber oído que un candidato de la Facultad de Derecho, a un profesor que le preguntaba qué acción jurídica tendría que iniciar, según el derecho romano, un vendedor de ollas de barro a quien una vaca, al pasar, hubiese volteado y roto unos cuantos de esos recipientes, contestó, después de haber reflexionado largamente:

—Para mí la única acción que podría iniciar sería la "actio caudae recidendae."

¡La acción para conseguir que se cortase la cola al animal dañino!...



Doctor A. Vaccari





CORSO DE FLORES. — Palco de las señoritas Gavaloges, Casino, Coda, Oliveri, Mazieres y Mendocan.



Palco ocupado en el mismo corso por las señoritas Calceta, Parada y Casaretto.



Gran baile de disfraz organizado por el club social 3 de Febrero, en su sede local.

CARAS Y CARETAS
SOCIEDAD ANÓNIMA

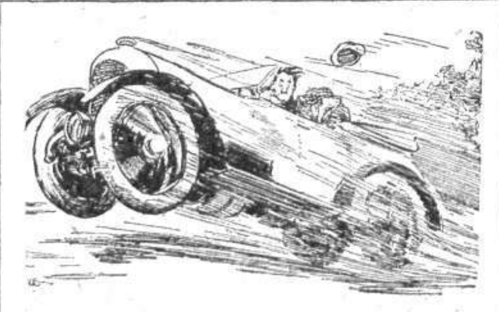
CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION
151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES
Teléfono: Dirección: Unión, 598 (Avenida) Administración: Unión, 2316 (Avenida)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR:	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00	Semestre	» » 4.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00	Año	» » 8.00
Número suelto	20 ctvs.	Número suelto	25 ctvs.		
Número atrasado	40 »	Número atrasado	50 »		

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.—En todas las oficinas de los «Mensajeros de la Capital» se anotan subscripciones y se venden ejemplares. — EL ADMINISTRADOR.



DESCUBRIMIENTO

El motorista (a la compañera nerviosa). — ¡Che, lo hemos descubierto al fin!
La compañera. — ¿Descubierto qué?
— El movimiento continuo... Porque no puedo parar el coche...

LA CARNE DE VACA EN EL JAPON

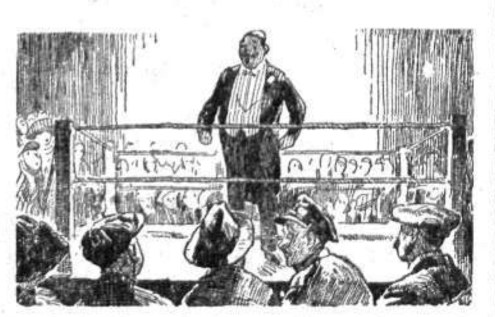
Hasta no hace mucho tiempo la carne de vacuno era considerada impura en el Japón, y todo aquel que la comía, por haber apreciado su exquisito sabor durante sus viajes por el Occidente, era juzgado un réprobo por los conservadores.

Estos, también ahora, cuando quieren afirmar de alguien que es un admirador demasiado fervoroso de las costumbres europeas, dicen despreciativamente que "huele a manteca", porque este exquisito condimento no se conoce en la cocina japonesa. Pero no hay que perder la esperanza de que también la manteca gane su batalla en el Japón, como la ganó, y brillantemente, la carne de vacuno.

Se dice — refiere el "Daily Mail" — que un día, algunos cortesanos del emperador que precedió al soberano reinante, se hallaban reunidos clandestinamente en una pieza muy apartada de los palacios imperiales, ocupados en cocinarse personalmente, sobre hornillos de carbón, la comida prohibida.

Cayó improvisadamente el emperador entre la confusión de los culpables, los cuales intentaron inútilmente ocultar el cuerpo del delito. Pero, con su gran sorpresa, el soberano declaró que había entrado atraído por la fragancia de la comida, quiso probarla y encontró de su gusto un sabroso bife.

Desde entonces, la carne de vaca entró libremente, no sólo en las cocinas del emperador, sino también en las de sus fieles súbditos.



UNA RAZON

El empresario de boxeo. — Señoras y señores: Tengo la pena de anunciar que no habrá torneo esta noche porque los contendientes han peleado...

LOS DOLORES DE LAS COYUNTURAS SON AHORA DESCONOCIDOS

Las coyunturas crujen como bisagras enmohecidas cuando el ácido úrico se estaciona en ellas, y todo movimiento causa dolor. Cuando se acude pronto a las Píldoras De Witt, éstas lo libran del peligroso ácido úrico y los dolores desaparecen. Eso explica, en un lenguaje sencillo, el notable éxito de las Píldoras De Witt. Una confirmación amplia es suministrada por cartas como la siguiente:

El señor P. Naudy, domiciliado en Copacabana, provincia de Catamarca, nos escribe:

"Gozo de mejor salud y los dolores en las coyunturas son ahora desconocidos para mí, después de haber tomado las Píldoras De Witt. Mi esposa ha obtenido igualmente buenos resultados, pues ella está bien ahora y puede caminar largas distancias sin sufrir dolores o fatiga, mientras que antes de tomar las Píldoras De Witt, estaba casi tullida por los dolores en sus coyunturas."

Muchos médicos afamados recomiendan las Píldoras De Witt, y las farmacias de todas partes las venden a un precio moderado. Tome dos píldoras esta noche, si usted tiene dolores o tensión en las coyunturas o músculos, y le harán bien mientras usted duerme. Amanecerá ágil y fresco, y sus coyunturas estarán libres de sufrimientos.



SEA Vᴰ. AMIGA

con el Jabón Sunlight. Este ya le viene al encuentro á mitad del camino, pues hace todo el trabajo en menos tiempo y á mitad del costo del Jabón blando.

Sunlight Jabón

Lávese según instrucciones.

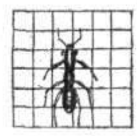
2520

P I E N S A   Y   E J E C U T A

LA HORMIGA

Grado primero inferior

En el verano especialmente, ¿qué animalito es al que más temen los jardineros y las personas que tienen plantas? ¿Cómo sale de sus nidos? ¿Cómo camina? (En fila). ¿De qué color es? La forma de su cuerpo, ¿cómo la de qué otro animal es? Dibujarla los niños.



Comparar la cabeza de la hormiga y la de la mosca.
Comparar el cuerpo de la hormiga y el de la mosca.
Comparar las patas de la hormiga y las de la mosca.

¿Por qué se persigue a las hormigas? ¿Son útiles? ¿Dónde viven? ¿De qué nacen? ¿Qué comen? ¿Cómo se defienden? (Pican).

Necesidad de perseguir y destruir este animal, pero sin hacerlo sufrir. Sentimiento de piedad.

Son muy trabajadoras y unidas; guardan la comida que recogen en verano para el invierno, pues con el frío no pueden trabajar.

Los niños deben imitar la laboriosidad de la hormiga, pero ocupar su tiempo en cosas útiles, no perjudiciales a los demás, por provechosas que para ellos sean.

- La Hormiga
  - Cabeza
    - Grande, si se tiene en cuenta el tamaño del cuerpo.
    - Color obscuro.
    - Ojos redondos.
    - Boca terminada en trompa.
  - Cuerpo
    - Alargado.
  - Extremidades
    - Seis patas.
    - Finas y articuladas.
    - Se desprenden del cuerpo.
  - Generalidades
    - Animal inteligente.
    - Muy industrioso.
    - Temible en las quintas y huertas porque destruye las plantaciones.
    - Construye galerías subterráneas.

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

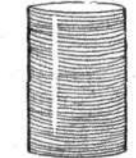
Del problemita geométrico: El adorno de la alfombra ocupa 16 m².

ROMPE MATES



Para calcular el área de la esfera





Háganse de arcilla dos semiesferas iguales y un cilindro que tenga por base el círculo de la semisfera y por altura el diámetro del círculo.

Rodéese prolijamente con una cuerda cubriéndose la superficie del cilindro y con la misma cuerda, la superficie de las semiesferas.

¿Qué relación hay en esas superficies?

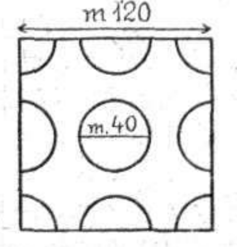





Palabras comunes que se emiten con error

Se dice	zafiro	y	no	záfiro
"	astringente	"	"	estringente
"	estraza	"	"	astraza
"	fechoría	"	"	fechuría
"	frazada	"	"	frezada
"	carraspera	"	"	garraspera
"	galopar	"	"	galopiar
"	grosor	"	"	gruesor
"	haya	"	"	haiga.

PROBLEMITA GEOMETRICO



Un parque trazado sobre un terreno cuadrado tiene en su centro una fuente circular rodeada de canteros, como se indica en el grabado, de la misma forma, siendo igual el radio de todos los círculos.

¿Qué superficie queda sin cultivar?

A R C A D I A   D E   M U L B R O D H

Grupos de distinguidas señoritas que asistieron al primer baile de disfraz realizado en el teatro Tamagni.



De San Isidro

ECOS DEL CARNAVAL. — Gran baile en el club atlético de Villa Ascasuso.

Palcos en el corso de las calles 25 de Mayo y 9 de Julio.

De Lomas de Zamora



Señoritas de Spera, Berrondo, Vivero, Vilosetras e Ingénito.



Señoritas de Vázquez y Lugones, en un palco durante las fiestas.



Andresito Hardy Vieytes.



Concurso infantil de disfraces celebrado en el teatro Español.



Pablito Durante.



LA ÑUSTA AHORCADA

DEL FOLKLORE INCAICO

Cómo se llamaba el inca? Fué Ayar-Cachi, el vengativo, el hondero diestro que descuajaba cerros y colmaba abismos? ¿Fué Jahuar Huacac, el que lloró sangre, el hijo de inca Roca?

Percka, el laika viejo que me cuenta el caso, que de vez en vez alza los ojos para contemplar a la perezosa las blancas crestas del alto Cunurana, no sabe cómo se llamaba el inca de su leyenda. Varios nombres de reyes tomó en la memoria. Manco Capac, Sinchi Roca, el valeroso.

— Señor, ha de ir a ver la casa de Manco Capac, allá en Colccampata, cerquita de Cuzco.

Ella, la ñusta bonita, encerrada en la Casa de Recogimiento, en la casa de las esposas del Sol, de las concubinas del inca, tenía por apodo Cusi-Sonco — Corazón alegre. — Entró en el caserón de piedra al cumplir los ocho años de edad. ¡Caserón de piedra! Quien vió lo que ha quedado en pie de la casa de las ñustas en el Cuzco, se imagina lo que fueron aquellas casas de retiro. Muros de piedras talladas, de piedras negruzcas, ajustadas, asentadas sin mezcla; muros algo inclinados hacia atrás. Techos de hichu parduzco, de iro puntiagudo. Varios apartados dentro de las cercas severas. Las ñustas estaban sometidas a la vigilancia de las



mamacunas, doncellas de sangre real, envejecidas en su profesión. Ni locutorios, ni tornos. Una puerta reglar, casi siempre cerrada.

Los padres de Cusi-Sonco holgáronse pensando que la doncella sería tarde o temprano concubina del caballero del llanto labrado y de la borla roja.

¡Cuántas doncellas había en la Casa de Recogimiento!: doncellas de sangre real, alienígenas e hijas de la gente común. Cusi-Sonco vestía finísima llicla de vicuña, que sujetaba sobre el pecho un tupu de oro; llevaba anacu teñido de rojo y azul, y ceñíase la cintura con un chumpi amarillo con dibujos negros. Al caminar, volteaba los cantos del anacu y dejaba ver parte de la pierna morena y del muslo mórbido. Tenía los brazos desnudos y los pies calzados con ushutas de lana; dormía sobre chussis y tapábase con blandas mantas de vicuña, tejidas por los vasallos de su padre. De mañana, temprano, una de sus mozas de servicio arreglábale el lacio cabello retinto con un peine de espinas. En un espejo de plata bruñida solía mirarse a su placer el rostro.

Cusi-Sonco, como todas las doncellas elegidas para ser concubinas del inca, sustentábase de la hacienda de éste. Había en la casa orones en los que se guardaba el blanco, el rubio maíz y la quinua sabrosa. Pronto aprendió la doncella a hacer con sus manos delicadas el zancu, pan de los sacrificios, pan que ofrecían al Sol en las fiestas del Raymi y Cittua, y a preparar el aca (chicha de maíz), que bebían el inca y los curacas en aquellos días festivos. Hilaba con una puishca, en cuyo piruru (tortera) de barro cocido un mozo labró colgantes cabezas de cóndores y fieros ojos de serpientes... ¡Oh, presagio terrible!... En otros pirurus ella había visto rojas guardas y flores de amancay... Hilaba lana de vicuña y tejía delicada ropa que su señor debía llevar sobre su persona.

Lo conoció una tarde. El había salido del Cuzco para dar cima a una empresa guerrera. Penetró en la Casa de Recogimiento solo; traía la cabeza envuelta en un hermoso llanto; la borla colorada le "tomaba de una sien a otra". Gastaba yacolla labrada a maravilla y ushutas de cuero de llama. Miró a todas y se quedó con Cusi-Sonco... ¡Oh, ñusta feliz, ya concubina del inca!...

¿Largo fué el idilio? ¿Contóle el Hijo del Sol sus aventuras? ¿Qué le dijo?

Se fué como vino, seguido de sus indios flecheros. Ella sintió, sintió largo tiempo en su cuerpo el calor del cuerpo del inca.

Hilaba, tejía, tejía, hilaba pensando sólo en él. Y así fué cómo le olvidó... Una noche Cusi-Sonco escuchó el canto suave de una quena. Rimachi, un indio joven, para regalo de la doncella hermosa, tañía su flauta de caña.

—¿Con el indio se escapó?...

—Con él, pues. Sólo el inca podía entrar en la casa de las ñustas...

El Hijo del Sol volvió años después... ¿Y el fruto de su amor? ¿Y la compañera de sus sueños? Rimachi temblaba pensando en la justicia divina. Y el inca aquel hizo traer a la ñusta a su presencia... La esperó junto a unas peñas. ¿Qué hiciste? — le dijo, alzando los brazos. — ¿Qué hiciste, Cusi-Sonco?... Dos flecheros la tenían de las manos. Por infiel el inca la hizo ahorcar... Al verla con la lengua de una cuarta la transformó en una piedra insensible... Esto pasó cerca de Huanaquite, señor. Usted puede ver todavía el medio cuerpo de la ñusta. De la nariz le salta un chorro de agua como sangre... Por la noche, el inca subió hasta la cumbre del Cunurana y allí se puso a ovillar las madejas de Cusi-Sonco...

FAUSTO BURGOS

DIBUJOS DE BESARES SORAIRE



¿Qué es el unanimismo? — Cuando la C. G. T. se imponía al capitalismo. — Los días 1º de mayo, en París. — Comienzos de Romains. — El grupo de "L'Abbaye. — Varias definiciones. — Antecedentes literarios de la escuela. — El triunfo de Knock. — Romains profesa la filosofía.

Guillermo de Torre, buen definidor después de todo, en su "Literaturas Europeas de Vanguardia, asegura que el unanimismo es la modalidad literaria más interesante surgida tras el desmoronamiento del simbolismo, y llega a considerarlo como un puente de transición hacia el cubismo.

¿Qué es el unanimismo? Andrés Cuisenier, en la revista "Le Mouton Blanc", en una biografía de su apóstol Julio Romains, nos lo explica: "Un buen día de 1908, Julio Romains subía por la calle de Amsterdam. Fué entonces cuando por vez primera tuvo la intuición de un ser vasto y elemental, del cual la calle, los vehículos y los transeuntes constituían el cuerpo, y cuyo ritmo envolvía y cubría los ritmos de las conciencias individuales."

Era en la época agitada del anarquismo de acción. Los primeros de mayo se realizaban entre manifestaciones obreras y patrullas innumerables de soldados. La Guardia Republicana, indefectiblemente, daba dos o tres cargas con los correspondientes heridos y contusos. La pujanza de la Confederación General del Trabajo estaba en relación directa con el miedo de las clases burguesas. Julio Romains, conscripto entonces, debió vivir alguno de estos instantes de transitoria emoción. Las páginas de "El Ejército en la Ciudad" así lo revelan, y en ellas aparece la tendencia que luego ha de tenerle como apóstol.

Mas volvamos, por el momento, a la definición del unanimismo, que quizá aparece un tanto obscura... Romains, el día que se encontró en medio de la multitud, debió hacerse esta pregunta: ¿Cuál es la realidad principal, el individuo o la multitud? Solo en medio del gentío, éste debió parecerle más fuerte que él; de manera que en la edad media habríase enrolado con los realistas contra los nominalistas, y en Grecia habría estado con Platón y contra Aristóteles.

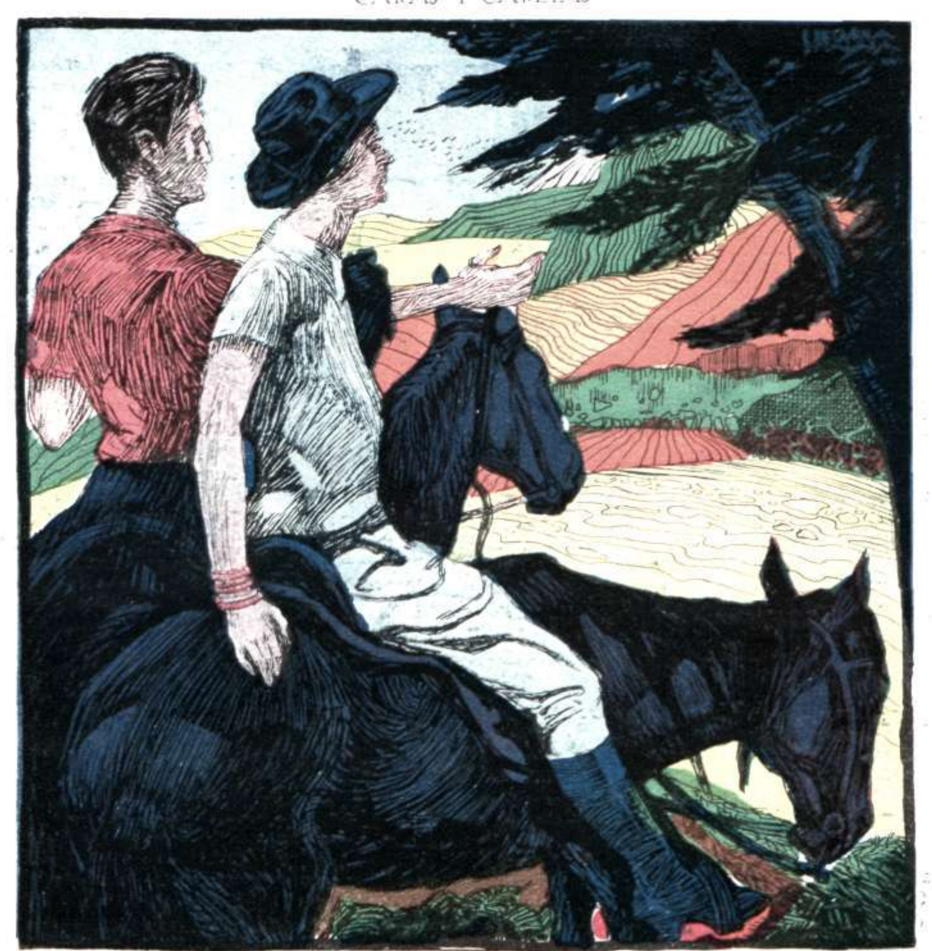
Entonces Romains desconocía a Durkheim. "En aquella época — prosigue el biógrafo, — Romains reconoció que una manera tal de ver la vida moderna debía conmover los cimientos de toda la literatura y daría origen, no a una moda fugitiva, sino a un vasto movimiento con variados aspectos que, acordándose con tendencias profundas, se desarrollaría en todo el curso del siglo. Así vino a afirmar su convicción de la preponderancia de las multitudes sobre el individuo, inventando el unanimismo.

Julio Romains nació en 1885. Su primer volumen de versos, "El alma de los hombres", fué premiado en un concurso, en 1902. Apareció, pues, cuando aun no llegaba a la veintena. Ya se sentía reformador, innovador. Tenía como la visión anticipada de su doctrina. Todo, teatro, literatura, poesía, ciencia y filosofía iba mal y concluiría peor. El remedio... el remedio, — propuesto por él, joven y entusiasta, — estaba precisamente en su doctrina. En 1906 ingresa en la escuela normal. En 1907 se constituye — para disgregarse en el año siguiente—el grupo de la "Abbaye", con Duhamel, Vildrac, René Arcos, Mercereau, Doyen, Chennevière, Jouve. Romains que, empero, recién en 1911 aceptó la clasificación de unanimista, ha declarado: "No tenemos ningún reglamento exterior ni interior, nada de fórmulas definitivas. Cada cual obra según su inspiración y según su programa."

En definitiva, dice uno de los turiferarios de esta penúltima tendencia literaria, "una aglomeración cualquiera posee características diferentes de las de los individuos que la constituyen, y durante todo el tiempo que dura un grupo, una colectividad, la personalidad de cada una de las células que lo componen se anula para manifestar caracteres diferentes." (Mercereau: Historia del Unanimismo, 1923.)

"La teoría unanimista, aparte de su abolengo whitmaniano — dice de Torre, — tiene otros varios antecedentes inmediatos — como han reconocido sus mismos apologistas — que amengua su originalidad. Así la exaltación del grupo ya había sido formulada, en la novela, por Balzac y especialmente por Zola, en cuyos libros la Bolsa, el almacén, un cortejo de huelguistas se transforman en verdaderos personajes. Pero estos autores siempre consideran los grupos en función de los individuos mientras que la originalidad de Romains estriba justamente en saber mirar los grupos como tales, como entes dotados de una personalidad propia y distinta. También se ha señalado su ascendiente en las teorías filosóficas y en los estudios sobre la psicología de las multitudes formulados por Tarte, Levy-Bruhl, Le Dantec, y especialmente Durkheim: sostiene este último que los hechos sosiológicos existen como tales que un hecho social no es una simple suma de hechos individuales; que una relgiión, por ejemplo, no es los hombres que oran, sino cierto conjunto de dogmas y de ritos que obligan a los hombres a orar en determinado sentido. Con todo, Romains es el primero que consigue transfundir una emoción lírica a los hechos de la masa, como tal, inventando, según la frase de E. Berl un nuevo politeismo."

Julio Romains, cuyo verdadero apellido es Farigoule, conoce y domina todos los géneros literarios. "Knock" y "Cromedeyre" figuran como los éxitos teatrales más grandes que ha tenido. Es un hombre de acción, entusiasta, fuerte y templado. Y, a la vez que desde 1908 propaga por el vasto mundo su doctrina unanimista, desde la cátedra de un liseo parisino profesa la filosofía.



MOTIVOS DEL PAISAJE

I

Desde una cumbre prominente
nos hemos puesto a contemplar,
el hemiciclo de occidente
lleno de luz crepuscular...

Lo silencioso del ambiente
era ante nos como un altar,
aun más divino y reverente
cuanto más siendo cabe el mar.

Bosques. Abismos. Prados. Montes.
Vagos, celestes horizontes.
¡Calma! ¡Quietud! ¡Serenidad!...

Oro con nácar se amalgama...
En la distancia, el panorama,
y en el azul, la inmensidad.

II

Contemplé el paisaje desde la colina,
desde la colina que bordea el mar...
Y la luminosa hora vespertina
era así como una monja capuchina
que ante el universo se pusiese a orar.
Pardas explanadas, verdes alamedas;...
plúmbeas humaredas
en el hondo valle nuncian el lugar.
Como centinelas, coronando el monte
alzan su cordaje sobre el horizonte
las maravillosas liras del pinar...
Bordan la campiña las doradas mieses
y los sauces lloran cabe el arroyuelo;
y en la paz del llano se alzan los cipreses
como si quisieran taladrar el cielo...
....
¡Oh Naturaleza, madre de la Vida!—
dije, con solemne religiosidad.
¡Y la tarde estaba como adormecida
en el blanco lecho de la soledad!...

DANIEL CANABAL

Dibujo de Requena Escalada

UN RINCÓN DEL ISLAM EN PARIS



El suelo de Lutecia cubierto está por el *conjunto más* caótico y heterogéneo de construcciones. París, indiscutiblemente, capital del ingenio humano, por fuerza lo tenía que ser de esta rama de la arquitectura tan profanada por unos y vilipendiada por otros. De las Termas a la Catedral de Notre-Dame; de Versailles al Louvre; de la Opera a la Torre Eiffel y de cualquiera de los modernos rascacielos al conjunto amazacotado y desconcertante de la actual Exposición de Artes Decorativas, toda la fantasía, toda la imaginación y todos los atrevidos experimentos y comprobaciones de la ciencia arquitectónica, tiénelos esta ciudad que, sin que implique una paradoja, bien se puede asegurar es la menos francesa de todas las ciudades de Francia.

Con todo, algo faltaba en esta Cosmópolis de los sueños de los poetas tropicales de antes de la guerra. Alrededor de la Cité habíanse congregado todos los estilos arquitectónicos y todas las incongruencias frutos del amaneramiento de los siglos. Las piedras de París para todo habían servido y en cada una de sus callejas, en cada uno de sus "carrefours", los hombres de Cosmópolis encontraron un rastro de las lejanas patrias, olvidadas entre el bullicio convencional de los bulevares y la alegría un sí es no es cascada de la plaza Pigalle. Hombres de Europa y hombres de América tuvieron, en esta encrucijada de la humana curiosidad que es París, un segundo de nostalgia; y, fué porque siempre, estos artífices ambiguos e indefinidos que van labrando el relieve de la mágica capital, no olvidaron de transplantar a su suelo un atisbo de todo cuanto de bello y exótico desparramado por el mundo existe.

Empero, en París, donde los templos católicos son innúmeros y donde las religiones más incongruentes e inconcebibles tienen un rincón para sus prácticas, faltaba algo que reclamaba ese cielo azul que tan parco es en mostrar: algo que exigían unos hombres hoscos y reconcentrados llegados de las lejanas colonias; algo que, en fin, el snobismo de los miles de lectores — viajeros imaginativos — de Lotí solicitaba como una compensación a su estabilidad de buenos burgueses que, a lo sumo, sus "villegiatures" las llevan hasta el provinciano suburbio metropolitano...

En París se necesitaba una mezquita; pero, París, que ha concedido a los locos arquitectos de lo inimaginable un desahogo en la Exposición que ha empezado por enmascarar bajo una costra de chocolatería el puente de Alejandro III, ha querido y tiene ahora, dentro de su ejido, una ciudad musulmana que hubiera conmovido al inconmovible Pierre Lotí y que es como un oasis de calma y ensoñación en medio de la gran urbe que, a poco que se empinen los minaretes, más allá del Jardín de Plantas, tropiezan con las colmenas burguesas y grisáceas de la rue de Geoffroy-Saint-Hilaire y el hospital de la Pitié.

Porque no es sólo una mezquita la que se acaba de construir bajo la dirección de Mauricio Mantout: se trata de una verdadera ciudadela en la que ningún detalle se ha descuidado. Obreros especialistas fueron llevados a París desde las colonias del Africa del Norte, particularmente de la ciudad de Fez. Carpinteros, alarifes, mosaicistas, herreros y pintores fueron los encargados exclusivos de la mano de obra, casi con exclusión de los modernos y europeos métodos que, en sus elementos — ¡oh, extrañas coincidencias! — tanto de musulmanes tienen.

La mezquita, que se inaugurará en estos días, cubre una superficie de 7.600 metros cuadrados, de los cuales, 3.600 han sido destinados a parques. El jardín de honor es uno de los más clásicos y evocadores. Sobre él da la portada del santuario, precedida por una terraza de mármol a cuyos lados se han abierto dos estanques serenos y cristalinos en cuyas aguas refléjanse las jaharradas murallas y el esbelto e historiado minarete que bien parece una alcatifa de plícromos estucos colgando del cielo no siempre azulado del viejo París.

Otro patio hermoso y digno de los alarifes granadinos es el que antecede a la sala de las plegarias. Su piso es de mármol. En el centro, una fuente también de mármol rodeada está por mosaicos de porcelana marroquina. La parte inferior de los muros, revestida se halla por mosaicos menos hermosos y brillantes. En lo alto, alrededor de todo el patio, estampada en doradas letras sobre fondo esmeralda, una composición de trescientos sesenta versículos en la que se hace la historia de esta mezquita levantada en tierras de la vieja Galia. La cornisa que corona las arcadas de atrevidas líneas es de cedro labrado, y soporta las verdes tejas marroquíes de la techumbre.

La sala de las plegarias, cuya cúpula se eleva a pocos metros del minarete, es igualmente de mármol, y será recubierta con tapices tejidos en Marruecos. En ella, el riquísimo "mihrab" señalará a los creyentes la exacta dirección de la Meca, hacia donde volverán los rostros al entonar las plegarias nostálgicas y bellamente salvajes bajo la cúpula de esculpido cedro de la que pende la araña de forjado hierro y bruñido cobre que llevará 135 lámparas de aceite.

Otras salas, en las que la riqueza oriental no es un obstáculo para que en ellas se derrochen las modernas comodidades, servirán de alojamiento al "muphti", predicador e intendente de la mezquita, y a su numerosa servidumbre. Y para que nada falte y la evocación de la tierra africana resulte completa, tampoco se ha descuidado un pequeño café marroquí, precedido de un patio en el que se abrirán los bazares árabes para la venta al detalle.

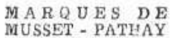


Porque, lector, no hay que olvidar que estamos en París, que vivimos al borde del europeísimo Sena y que, al pie de los muros de esta mezquita transplantada del corazón del Africa Islamita, corren los ómnibus estrepitosos que hacen el servicio de la estación de Orleans...

Walter Oldson

DIBUJOS DE BATLLE




MARQUES DE MUSSET - PATHAY

LA INFANCIA DEL MAS DELICADO DE LOS POETAS FRANCESES



ALFREDO DE MUSSET

MAURICIO DONNAY, ESCRITOR PULCRO Y VERSADO, HABLANOS DE ALFREDO DE MUSSET A QUIEN TANTO SE PARECE.

Alfredo de Musset nació en París el 11 de diciembre de 1810. Como muchos de los que vinieron al mundo en aquella época, tan próxima del siglo XVIII y de la revolución, tenía ascendientes pintorescos, ancestrales harto originales. Por la línea materna, un tío abuelo, el marqués de Musset-Pathay, había sido oficial de Luis XV, bajo el régimen de Auvergne. Poseía un abundante repertorio de anécdotas. En cambio, el padre del poeta, el señor Musset-Pathay, era un hombre espiritual; componía versos plañideros, de acuerdo con la moda del siglo XVIII.

Por la línea materna nos hallamos con un abuelo delicioso, monsieur Guyot-Desherbiers, antiguo abogado, luego juez, amigo de los ideólogos, director del Comité de Legislación Civil después del 9 de termidor y que, en sus funciones, había salvado del patíbulo a muchas personas.

Semejante personaje, como es de imaginar, estaba en condiciones de relatar hermosas historias a sus pequeñuelos, máxime si se considera que poseía una memoria extraordinaria, una verbosidad excelente y una manera sabrosa de decir las cosas: también componía versos.

La esposa de este Guyot-Desherbiers, la abuela materna de Alfredo de Musset, aparécenos como honesta e inteligente esposa, con todas las virtudes de la antigua burguesía francesa, mas hija espiritual de Rousseau, *sensible y elocuente*. Su hija, la madre del poeta, la señora de Musset-Pathay, había heredado esta sensibilidad y esta elocuencia.

En 1822, Musset fué internado; la familia acababa de radicarse en la triste calle Cassette. Con su hermano, leía novelas de caballería; luego, como externo, siguió los cursos del liceo Enrique IV, donde entró al sexto grado. Cuando Alfredo cumplió los doce años, fué a pasar las vacaciones en casa del jefe de la familia, el viejo marqués de Musset-Pathay, que poseía en Cogners un castillo feudal, una casa solariega a la que el siglo XVII había agregado otras vastas construcciones. Pero, en la parte antigua, había una estancia con un escondrijo al que se descendía mediante una trampa disimulada debajo de un gran lecho con columnas y baldaquín. Se contaba que en aquel escondrijo, mujeres y sacerdotes habían hallado asilo durante la revolución, y fué en esta habitación donde el joven Alfredo logró que lo alojaran. Ya tenía imaginación.

"*Todo en el castillo de Cogners* — escribe Paul de Musset en la "Biografía", — todo, hasta las costumbres patriarcales y hospitalarias, transportábanos a los siglos pasados. Se almorzaba a las dos y se cenaba a las ocho. El viajero, cura, médico o gendarme, que atravesaba el lugar, encontraba su cubierto en la mesa y en la caballeriza un lugar para su montura. A la caída de la noche, todo el mundo se reunía en un inmenso salón de la planta baja en el que un candelabro de dos brazos, colocado en el centro de un amplio velador, dejaba en la penumbra los extremos y rincones. Mientras se aguardaba la cena, el castellano en alta voz leía un periódico. Ciertos pasajes declamábalos con una cómica solemnidad, y no dejaba jamás de quitarse el bonete cuando sus miradas tropezaban con los títulos de monseñor el Delfín o de Su Alteza y Real Señora.

Mauricio Donnay

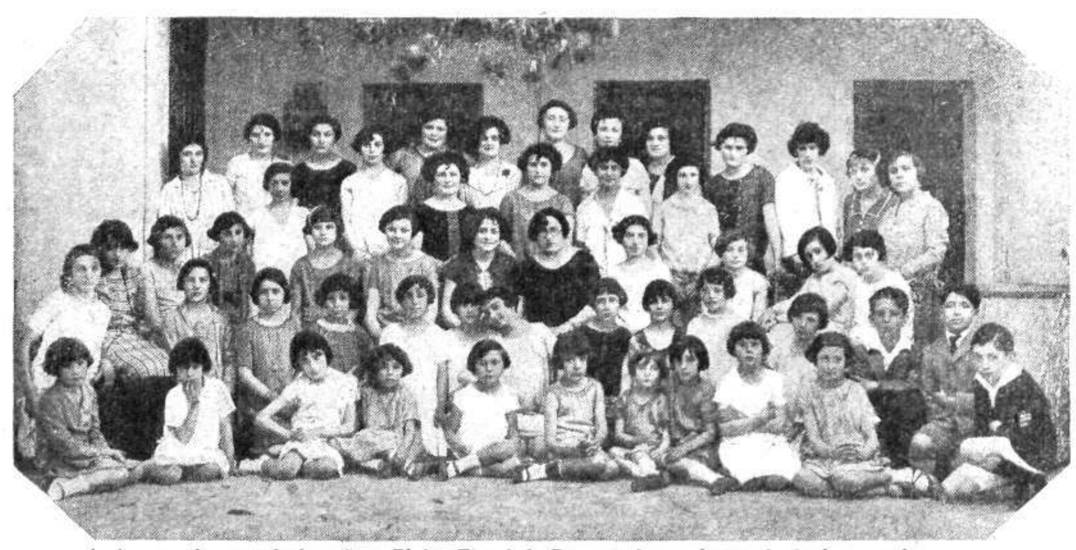
TRADUCCIÓN DE E. M. S. DANERO



La Moda

¡Qué elegancia hay en este traje de tres piezas! Tiene marcado "godet" en el ruedo, y acompaña el conjunto un gorrito "cyclamen".

De Carlos Casares



Amigas y alumnas de la señora Elvira Figari de Regazzoni, que fueron invitadas por ésta a una fiesta en su domicilio, en ocasión de celebrar un acontecimiento íntimo.

REFLEXIONES MEDICAS

El médico hábil parece sabiamente adivinar lo que se le acaba de decir.

Es, sobre todo en medicina, en donde parecer y ser no son sinónimos.

El médico es, por lo general, juzgado por incompetente, esto es lo que constituye su fuerte y su flaco.

El médico debe: dejar hacer a veces, obligar a menudo, persuadir siempre.

En la cabecera del enfermo es más difícil hallar la frase adecuada que la posición indicada.

La práctica médica deja sordos, a las quejas del cuerpo, pero no a los gritos del alma.

La medicina es una querida coqueta a quien se adora maldiciéndola.



Los Nuevos DISCOS VICTOR

PARA MARZO

Contienen novedades que entusiasmarán a todo aficionado. Además de la brillante nota artística mundial, nuestra moderna fábrica de discos, en la Argentina, permite ofrecer los últimos grandes éxitos de música típica sud-americana: composiciones argentinas, uruguayas, brasileñas y una exquisita muestra de la melodiosa música incáica.

Cualquiera de las CASAS VICTOR tendrá gran placer en tocar para Ud. los DISCOS VICTOR que desee.

DISCOS "VICTOR" DE ETIQUETA NEGRA

Discos Dobles de 25 ctms. a $ 3 m|n.

CANTADOS

- 79629 { **Fuiste.** Tango. Rosita Quiroga. / **Sarandí.** Tango. Rosita Quiroga.
- 79624 { **Canillita.** Tango. Agustín Magaldi. / **Mal de amor.** Chacayallera. Magaldi - Noda.
- 79612 { **Bajo las estrellas.** Fox Trot. Carabelli Jazz Band. / **Nao te quiero mais.** Maxixa. Carabelli Jazz Band.
- 79627 { **Alma.** Tango. Orq. Típica Víctor. / **Beso divino.** Tango. Orq. Típ. Víctor.
- 79615 { **Horas tristes.** Tango. Orquesta Típica De Caro. / **Mis ternuras.** Vals. Orquesta Típica De Caro.
- 79603 { **Ay, ay, serrana.** Maxixa. Pelaia-Italo. / **Mi vieja.** Tango. Italo Goyeche.

BAILABLES

- 79621 { **El buen humor.** Jota. Cuarteto de gaita Catalán. / **Ojos moriscos.** Paso doble. Rondalla Catalán.
- 19769 { **El ranchero se llevó otra carga.** Fox Trot. Orquesta Whiteman. / **Manhattan.** Fox Trot. Orq. Whiteman.
- 19773 { **Estoy cansado de todo menos de ti.** Fox Trot. Orq. Whiteman. / **El rag rítmico.** F. Trot. Orq. Whiteman.
- 19785 { **Charlestonette.** F. Trot. Orq. Whiteman. / **Ida, te digo que sí.** Fox Trot. Orquesta Whiteman.
- 19786 { **Enojo.** Fox Trot. Orq. Hamps. / **¿Te puedo ver esta noche?** Fox Trot. Orquesta Hamps.
- 19771 { **La cinquantaine.** Solo de saxofón. Wiedoeft. / **Vanidad.** Solo de saxofón. Wiedoeft.

INSTRUMENTALES

- 78280 { **Tupac - Amarú.** (Fantasía incaica). 1ª parte. Orq. Internacional. / **Tupac - Amarú.** (Fantasía incaica). 2ª parte. Orq. Internacional.

Discos etiqueta negra de 30 cm. a $ 4.60

- 35760 { **The Lost Chord.** El órgano del tabernáculo de Mormón. / **Great is Jehovah.** El coro del tabernáculo de Mormón. Jessie Williams.

DISCOS DOBLES "VICTOR" DE ETIQUETA AZUL

- 45513, 25 cmts. **$ 3.60** { **Ríe mujer.** (En español.) Emilio Sagi-Barba. / **El amor y el placer.** (En español.) Emilio Sagi-Barba.
- 45512, 25 cmts. **$ 3.60** { **Quiero mimarte.** (En español.) Emilio Sagi-Barba. / **Mía.** (En español.) Emilio Sagi-Barba.
- 45506, 25 cmts. **$ 3.60** { **My desire.** (En inglés.) Lambert Murphy. / **Memories of Mother.** (En inglés.) Lambert Murphy.

DISCOS DOBLES "VICTOR" SELLO ROJO

- 1118, 25 cmts. **$ 5.25** { **Una vieja.** Gavappina. (En español.) Antonio Cortis. / **La alegría del batallón.** Canción y Guajiras. (En español.) Antonio Cortis.
- 1120, 25 cmts. **$ 5.25** { **Face to Face.** (En inglés.) Reinald Werrenrath. / **One Sweetly Solemn Thought.** (En ingles.) Reinald Werrenrath.

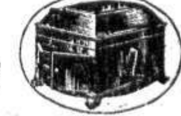
Distribuidores al por mayor para la Argentina: Tomás y Cía., Bmé. Mitre, 1976 - Buenos Aires - Para el Uruguay: Dellazoppa y Morixe, Plaza Independencia, 733 - Montevideo.



Victrola

Victor Talking Machine Company - Sucursal Argentina

Fábrica y Administración: Buenos Aires

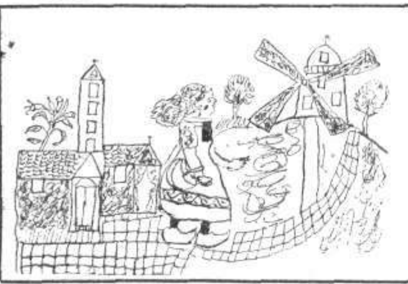




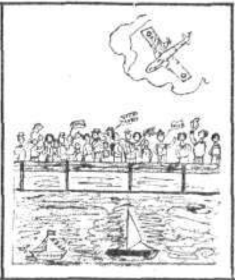
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



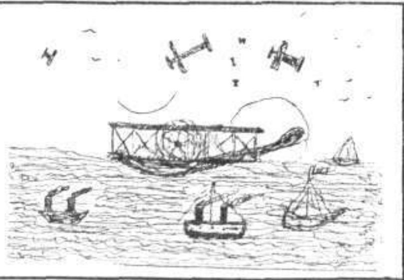
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y direccion del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



2168 — Saliendo de la parroquia al molino. *Augusto Boni de Gregorio.*



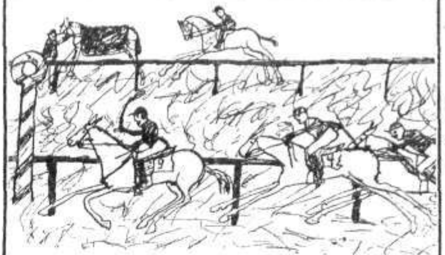
2169 — Llegada del "Plus Ultra". *Adelina A. Pietranera.*



2170 — Llegada de Franco. *Domingo Santomartino.*



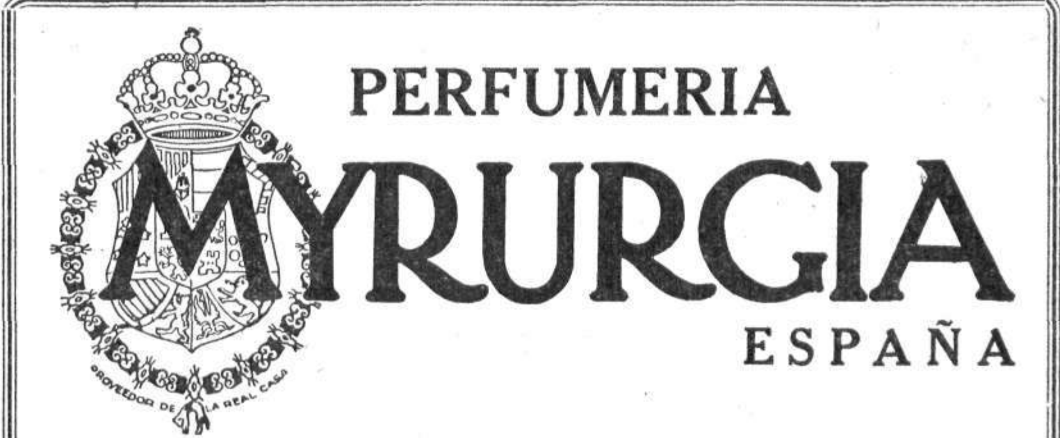
2171 — *Sacando una foto.* *César Gauchaty.*

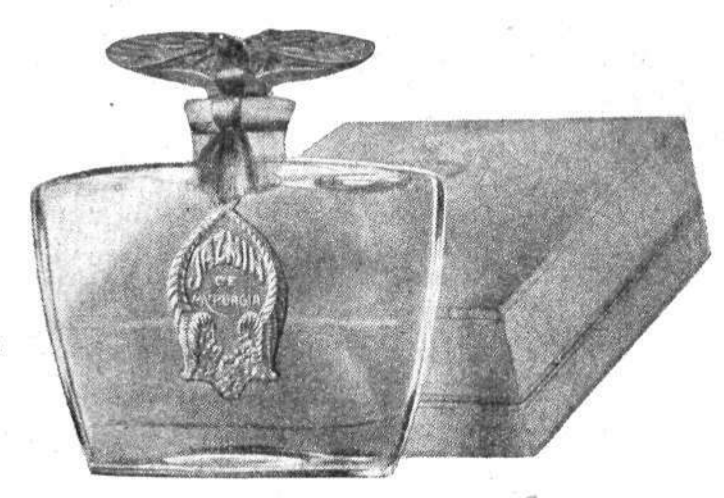


2172 — El final de la carrera. *Delfor A. Pecotchef.*



2173 — En el día de Paquita. *Herminia Scala.*





JAZMIN

Reproduce con fidelidad singular el exquisito y encantador perfume de la flor.

SUAVIDAD FINO AROMA

ADHERENCIA DISTINCION







$2.-

la caja

OBSEQUIE UNA VEZ

a una dama de gusto delicado con una caja de polvos perfumados con

GOYESCA, MADERAS DE ORIENTE u ORGIA

ECOS DEL CARNAVAL



Baile de fantasía en el Club Italiano.



Señoritas Mercedes Galera, Emilia y María Angélica Montoya, y Pepito Galera.



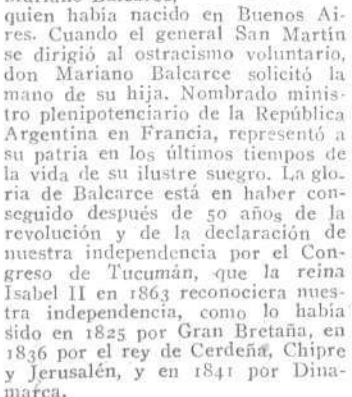
Comparsa Los Alegres Pierróts, que obtuvo el primer premio, entre sus similares, por la elegante y artística presentación.

BIOGRAFIAS CRONOLOGICAS DE SERVIDORES ILUSTRES DE LA PATRIA

Es deber de todo ciudadano consagrar un recuerdo a todo varón ilustre. — EL AUTOR.

FEBRERO

El 20



El 20 de febrero de 1885 murió en París don Mariano Balcarce, quien había nacido en Buenos Aires. Cuando el general San Martín se dirigió al ostracismo voluntario, don Mariano Balcarce solicitó la mano de su hija. Nombrado ministro plenipotenciario de la República Argentina en Francia, representó a su patria en los últimos tiempos de la vida de su ilustre suegro. La gloria de Balcarce está en haber conseguido después de 50 años de la revolución y de la declaración de nuestra independencia por el Congreso de Tucumán, que la reina Isabel II en 1863 reconociera nuestra independencia, como lo había sido en 1825 por Gran Bretaña, en 1836 por el rey de Cerdeña, Chipre y Jerusalén, y en 1841 por Dinamarca.

El 21



El 21 de febrero de 1915 murió el doctor Gregorio Romero, obispo de Jasso. Nació en Colón (Entre Ríos), en 1860. Pasó a Santa Fe, donde completó sus estudios y recibió las órdenes sagradas, después de lo cual fué nombrado director de las escuelas católicas y más tarde en el Seminario profesor de derecho público eclesiástico. En 1889 fué párraco de Nuestra Señora del Carmen; presidente del Consejo de Educación de la provincia; diputado nacional, y el 24 de septiembre de 1899, fué consagrado obispo de Jasso en Santa Fe para cuyo fin concurrió el arzobispo Castellanos, accediendo a su deseo de serlo allí por haber recibido sus órdenes sagradas. Diez años de consagrado y seis en ejercicio de su obispado sólo pudo servir, hasta que cayó vencido por el tributo que tiene que pagar todo mortal.

El 22

El 22 de febrero de 1922 murió en Mendoza el doctor Carlos Galigniana Segura. Estudió en Buenos Aires y después de recibir el título de doctor volvió a Mendoza donde fué diputado a la legislatura. Fué ministro de gobierno de don Elías Villanueva; y el 2 de diciembre de 1903 fué elegido gobernador. Su gobierno se hizo notar por las leyes: Riego del Diamante; ley sobre casa y descanso dominical. Mandó a Valparaíso 30.000 pesos para los damnificados por el terremoto. Depuesto y preso en su casa por el movimiento revolucionario de febrero de 1905, y temiendo los revolucionarios la aproximación del general Fotheringhan, el cabecilla Lencinas huyó dejando abandonados a sus partidarios, y Gagliniana volvió al poder hasta el 6 de marzo de 1907, que entregó el gobierno. Fué diputado nacional.

El 23

El 23 de febrero de 1829 nació en Córdoba don Emiliano García. Fueron sus padres el coronel don Marcelo García y doña Micaela Caballero; ambos argentinos y pertenecientes a una antigua y distinguida familia. En Córdoba se recibió de doctor en 1853 y pasó al Paraná, donde fué nombrado subsecretario de Estado del departamento de Justicia, Culto e Instrucción Pública. Desde 1854 hasta 1860, que terminó el período del gobierno del general Urquiza, formó parte del Congreso Nacional. En dos períodos en el Rosario fué juez civil y comercial y ministro de gobierno del gobierno de Oroño. En 1880 cuando el general Roca subió al poder fué nombrado juez de comercio y desempeñó el puesto hasta la presidencia de Juárez Celman, que se acogió a la jubilación. Murió en Buenos Aires en 1912.

El 24

El 24 de febrero de 1923 falleció en Buenos Aires don Anacarsis Lanús, uno de los hombres más representativos de una generación fuerte y de bien templado espíritu. En La Rioja, su provincia natal, fué ministro del segundo gobierno de Bustos. Durante la presidencia de Sáenz Peña hasta 1916 ocupó la gobernación del Chaco. Fué fundador del Jockey Club. Estaba vinculado a antiguas familias de La Rioja y de esta capital. Tales son los títulos que a la consideración de sus contemporáneos presenta al señor Lanús, padre del señor Adolfo Lanús.

El 25

El 25 de febrero de 1878 murió en Buenos Aires el doctor José María Gutiérrez, quien había nacido el 6 de mayo de 1809. El año 1837 el gobierno de Rosas había señalado la Sociedad de Mayo, fundada por la juventud más inteligente y distinguida, como peligrosa, por lo que La Mazorca persiguió a sus miembros, obligándolos a salir sucesivamente de Buenos Aires. Entre ellos estaba el doctor Gutiérrez, quien pasó a Montevideo, donde colaboró en todos los diarios. Con motivo del certamen del 25 de Mayo, el jurado presidido por don Florencio Varela le otorgó el primer premio. Asistió el 3 de febrero de 1852 a la batalla de Monte Caseros; fué ministro del gobernador Vicente López Planes; perteneció a la Constituyente de Santa Fe; fué ministro de Relaciones Exteriores en el primer gobierno constitucional y más tarde rector de la Universidad de Buenos Aires. Publicó muchas obras. Su muerte la ocasionó la emoción patriótica que sintió al ver pasar los restos del general San Martín en la esquina de la calle Florida y Piedad, hoy Bartolomé Mitre.

El 26

El 26 de febrero de 1843 nació en Salta don Virgilio M. Tedín. Hizo sus estudios y se recibió doctor en derecho en la ciudad de Buenos Aires. Nombrado juez federal, pronto comenzó a hacerse notar por la rectitud de su carácter, la serenidad de su proceder intachable, que en unos levantó el descontento y la protesta, y en otros, el aplauso, la consideración y el respeto que mereció como juez y como ciudadano. La reputación de honestidad del doctor Tedín era tradicional e indiscutible. En la inauguración de su monumento el domingo 30 de julio de 1899 se veía al pie de él, la siguiente inscripción: "Al juez doctor Virgilio Tedín. Homenaje nacional. Mantuvo incólume la potestad de la ley en que reposa el verdadero bienestar de la patria. Dió a cada uno lo suyo, vivió honestamente y no dañó a nadie."

El 27

El 27 de febrero de 1840 nació en Buenos Aires el coronel don Baldomero Lamela. En 1855 inició su carrera militar asistiendo a las batallas de Cepeda, Pavón, Cañada de Gómez, ascendiendo a capitán. Con motivo de haber declarado la guerra el gobierno del Paraguay el año 1865 marchó a campaña y el año de 1866 asistió a la batalla del Paso de la Patria, a la de Estero Bellaco, a la del 24 de Mayo, a la de Tuyutí y asalto de Curupaití. En la revolución de 1874 mandó el batallón G. N. de Carmen de Areco; en 1878 tomó parte en la expedición a Río Negro; en el movimiento subversivo de 1880 estuvo con el gobierno en el combate de Olivera y por último hizo la expedición al Chaco y ocupó distintos cargos.

J. M. BARRIA

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 128

Nombre y apellido..

Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

¡Deliciosa como las flores!

Para ostentar un cutis suave, fragante y terso que merezca la admiración de los hombres y hasta provoque la envidia de las damas, no será para Vd. imposible, si lo embellece diariamente con estos finísimos productos:

CREMA HIGIENICA y POLVO GRASOSO

Brissac.

Son los productos deliciosos que por sus benéficas cualidades sobre el cutis, han sido adoptados por las damas de buen gusto.

PERFUMERIA Aubert

J. Newbery 3443/55 Bs. Aires



Poudre Grasse Brissac

POLVO GRASOSO BRISSAC

MARQUE DEPOSEE

PARIS-Bs AIRES

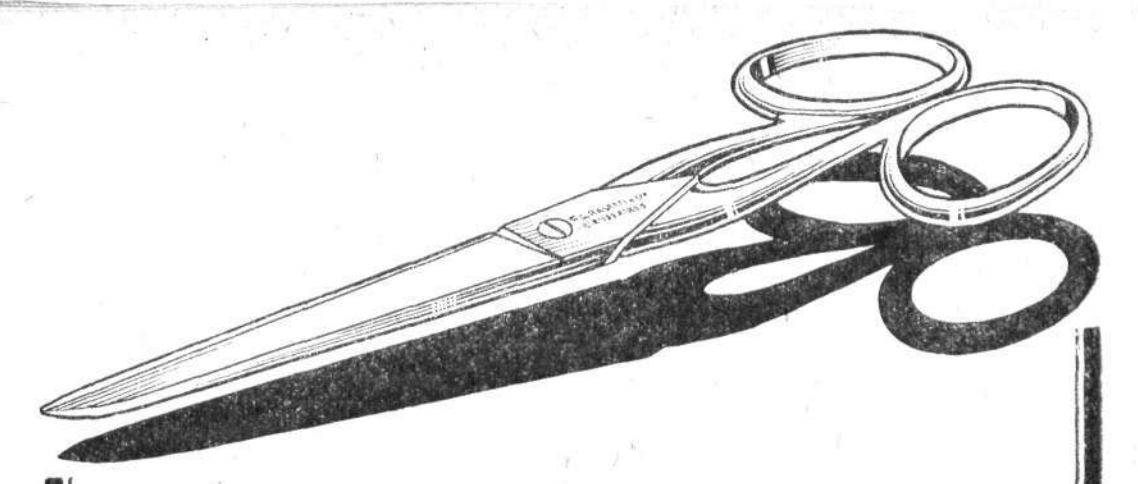
Precio de venta $ 1.60

PARFUMERIE HYGIEN

BLANCHE

De Stroeder

Solemne acto de la colocación de la piedra fundamental para el edificio del colegio salesiano "Cardenal Cagliero", que se construye por subscripción pública en esta localidad.



Las mejores tijeras para costura

EL resultado de toda tijera, depende de la calidad del material. Las tijeras que ofrecemos son de nuestra exclusiva fabricación, empleándose en ella el mejor acero francés de Nogent, cuidadosamente templado, afilado y pulido bajo la severa vigilancia del personal técnico de nuestra Casa de París.

Podemos, pues, garantizar que todos los artículos que llevan nuestra marca son inmejorables.

Si usted los usa, estará de acuerdo con esta manifestación, pero si tuviera alguna duda, favorézcanos con su visita o con un pedido de prueba y podrá así apreciarlo.

PRECIOS DE NUESTRAS TIJERAS

TIJERAS para costura, lo más fino que se importa, de 18 ctms., $ **5.50**; de 15 ½ ctms., $ **5.—**; de 13 ctms., pesos **4.50** y de 10 ctms...... $ **4.-**

TIJERAS para costura, calidad extra, de 18 ctms., $ **4.50**; de 15 ½ ctms., pesos **3.60**; de 13 ctms., pesos **3.—** y de 10 ctms............ $ **2.80**

TIJERAS para costura, acero de la mejor calidad, de 18 ctms., $ **4.50**; de 15 ½ ctms., pesos **3.60**; de 13 ctms., $ **3.—** y de 10 ctms....... $ **2.80**

TIJERAS para costura, del mejor acero alemán "Solingen", de 18 ctms., $ **2.—**; de 15 ½ ctms., $ **1.80**; de 13 ctms., $ **1.50** y de 10 ctms., $ **1.20**

TIJERAS para costura, de muy buena clase, 15 ½ ctms., $ **4.50**; de 13 centímetros, pesos **3.80**; de 10 centímetros .... $ **3.40**

TIJERITAS curvas para la piel, a.................... $ **2.60**

TIJERAS para las uñas, curvas o rectas, a........... $ **1.90**

TIJERAS para uñas, rectas o curvas, a...............$ **1.80**

DISPONEMOS de todos los artículos de nuestro ramo: Armería y Cuchillería. Sírvanse solicitar precios. Estamos en condiciones de poder cotizar los más bajos en plaza.

casa
Carlos Rasetti
(FUNDADA EN 1857)
SARMIENTO esq MAIPU
BUENOS AIRES

F.C.RASETTI & Cía
SUCESORES





No es "muy recomendable", que digamos, la lectura del "Diario íntimo" de Amiel, especialmente para los hombres jóvenes. Es, en el fondo, un libro amargo y depresivo, un panorama gris, una cucharada de amargura, un grito ululante, un ¡ah! sostenido, terrible. Pero, en fin, es la vida... ¿Valdría la pena de ocultárselo a los hombres jóvenes? ¿Los engañaríamos así? ¡Bah! Igual será que aquí lo lean como que allí lo escuchen. Y acaso, si no lo leen o lo oyen, y tienen necesidad de aprenderlo en carne propia, todo será un poco más de dolor sobre el dolor de siempre...

La vida de Amiel ofrécenos más de un punto poco observado todavía, donde situarnos a contemplar el desenvolvimiento de su existencia lamentable. Lamentable porque fué vivida para ser escrita, exclusivamente, ya que el pobre pasó sus días analizando sus ideas y sus dolores — dolores unas y otros, — atento a los cuadernos donde iba trasladando, jornada a jornada, sus impresiones "literarias" y "filosóficas". Vivió preso de este "su tremendo diario íntimo" — al decir de Unamuno, — y resultó un largo y torturado monólogo "que es un diálogo con Dios y con la posteridad", pues que lo escribía pensando en que habría de publicarse muerto él. (La mayoría de los diarios así se escriben y para eso, saturados de una vanidad póstuma que es, de las vanidades todas, de las más fuertes y arraigadas).

Sensitivo, impresionable, absorbente como soy — escribe en marzo de 1868, — la proximidad de la salud, de la belleza, del ingenio y de la virtud ejerce una poderosa influencia sobre todo mi ser y recíprocamente me afecto y me infecto con la misma facilidad en presencia de las vidas perturbadas y de las almas enfermas."

Esto lo escribió Amiel al regresar de casa de la señora X, quien lo invitó a beber una taza de te en compañía de tres jóvenes amigas suyas. De las tres, las dos menores eran "extraordinariamente graciosas". "Mis ojos — confiesa — sintieron las caricias de esos tres rostros, flores de la sonriente juventud. Esta electrización estética produce un efecto restaurador en el hombre de letras"... Amiel era un solterón, virgen hasta los treinta y nueve años, tímido, con el alma un poquito afeminada. El mismo lo observa después de oírle a la señora X que "él debía de ser superlativamente femenino en sus percepciones". Huérfano a los trece años, Enrique Federico fué educado por unos tíos. Estudiante aplicado, dócil, prefiere los libros a los juegos. En su juventud, viaja. Abandona su Ginebra natal y recorre Italia. En Alemania permanece cuatro años estudiando filosofía. De regreso a su patria es nombrado profesor en la Academia. Desde 1854, fecha en que cambia su cátedra de estética por una de filosofía, hasta su muerte, M. R. de Tray — admirador de Amiel — sintetiza así su biografía: "Vive en casa de su hermana, en una calle melancólica de la ciudad alta; después, en un departamento de tres piezas que dan sobre un patio. Más tarde tendrá su pensión en una casa de señoras ancianas. Trabaja, dicta su cátedra.

Va con frecuencia al templo y a los conciertos. El domingo pasea con amigos; en el verano va a la montaña, no muy arriba. Publica algunos artículos, algunos libros, que no hacen mucho ruido; continúa sus investigaciones sobre la prosodia. No se casa Economiza y se cuida. Y ese viejo solterón, honesto, completamente correcto, ligeramente fastidioso, muere el 11 de mayo de 1881 sin angustia, sin agonía."

Tenía Amiel un rostro hermoso, los ojos soñadores, los cabellos rizados, echados hacia atrás, la barba cuidadosamente peinada, nos dice de Tray. Muy galante, muy respetuoso, muy fino, "exquisito y trivial", fué un extraño a "todo esfuerzo visible, incapaz de un pecado o de una falta de gusto", esfumado a nuestra vista a "fuerza de moderación y corrección".

Por poco que hubiese querido "habría tenido la clarividencia mágica de una sonámbula y podido repetir en mí muchos fenómenos extraños" — anota el mismo día de su visita a la señora X. — Pero no quiso, ignoraba él mismo si por serle indiferente todo fenómeno o por un exceso de raciocinio. Sin embargo, al pensar en las intuiciones de todo género *"que he tenido desde la adolescencia, creo que he vivido muchas decenas y aun centenas de vidas"*. Y explica: "toda individualidad caracterizada se moldea idealmente en mí, o más bien, me forma a su imagen de un modo momentáneo, y sólo tengo que mirarme vivir en ese instante para comprender una nueva faz de la naturaleza humana. Así es cómo he sido matemático, músico, erudito, monje, niño, madre... En estos estados de simpatía universal, he llegado hasta convertirme en animal y en planta... Tal facultad de metamorfosis ascendente y descendente, de duplicación y reimplicación ha llenado de asombro a mis amigos, aun a los más sutiles. Depende, sin duda, de mi extrema facilidad para la objetivación impersonal, que a su vez produce una dificultad para individualizarme por mi propia cuenta, para ser un hombre particular, con su número y su marbete. Meterme dentro de mi propia piel ha sido siempre para mí algo curioso, una cosa arbitraria y convencional".

A sus propios ojos, Amiel aparecía como un sujeto sin individualidad determinada, una simple "caja de fenómenos", y por consecuencia, difícilmente resignado a desempeñar el papel de un particular "inscrito en el estado civil de cierta ciudad y de cierto país".

Era — y no quería ser otra cosa — un contemplativo, es decir, un hombre en libertad; "la acción nos limita; la contemplación nos dilata", dice. "Mi alma se balancea entre dos, cuatro, seis concepciones generales y antinómicas, porque obedece a todos los grandes instintos de la naturaleza y porque aspira a lo absoluto, irrealizable, a no ser en la sucesión de los contrarios. He necesitado tiempo para comprenderme y a veces me sucede que comienzo de nuevo; tan difícil es guardar dentro de nosotros un punto inmóvil. Todo lo amo y sólo detesto una cosa: el aprisionamiento irremediable de mi ser en una forma arbitraria, aun elegida por mí. La libertad interior es, pues, la más tenaz de mis pasiones y acaso la única tenaz de todas ellas"...

Por gozar de esa libertad, hizo la vida que hizo, muy correcto siempre, muy medido, "un poquito fastidioso", exquisito y trivial. Amando entrañablemente a las mujeres, las observó y estudió tanto que no se atrevió a unirse con ninguna; acaso hubiérale restado parte de su amada libertad interior, quitado tiempo a su ocupación favorita: escribir su Diario Intimo, destinado a la posteridad. Y para escribir su diario vivió cien vidas distintas y fué matemático y músico, monje y erudito, niño y madre, pero siempre a fuerza de cerebro. En realidad, no fué ni siquiera él mismo, costándole trabajo meterse dentro de su propia piel. Con mayor facilidad creyó ser un animal o una planta, una piedra o un árbol que un Amiel que viviera su vida sin pensar en que la posteridad conocería sus pensamientos y sus actos confesados por él mismo en su diario. ¡Terrible situación, esclavitud extraordinaria, condena por tiempo indeterminado, elegida voluntariamente por un hombre cuya pasión más tenaz fué la de la libertad!



Padrinazgos presidenciales



Concurrentes a la fiesta realizada en casa de los esposos Bassi, con motivo del bautismo del séptimo hijo varón. — Lomas de Zamora.



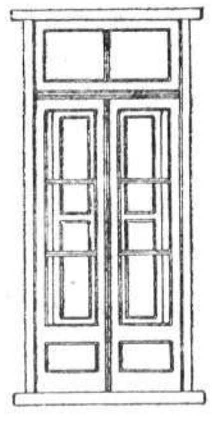
Esposos Saal, intendente municipal y señora, en representación del Presidente, después del bautizo del séptimo hijo de los esposos. — Mercedes (San Luis).



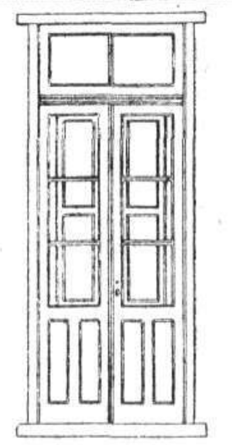
El señor Alejandro Carbone y señora con los esposos Raíces, después del bautismo de su hijito Marcelo Raíces. — Mercedes (San Luis).



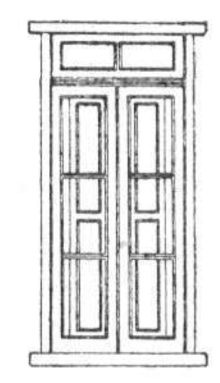
Señor Nicolás Zamone y señora, después del bautizo de su hijito. Actuó en representación del Presidente el jefe de Correos de la localidad. — O'Brien (F. C. O.).



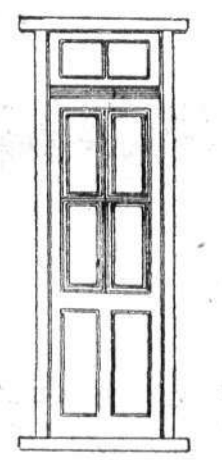
Ventana No. 205, **en** pino "Paraná", de 2", 2.60 x 110, con marco y herrajes colocados:
$ 69



Puerta Vidriera No. 201 en pino "Paraná", de $1^1/_2$", 2.80 x 1.10, con marco y herrajes colocados: $ 60



Ventana No. 207, **en** pino "Paraná", de $1^1/_2$" 2.20 x 0.90, con marco y herrajes colocados:
$ 42



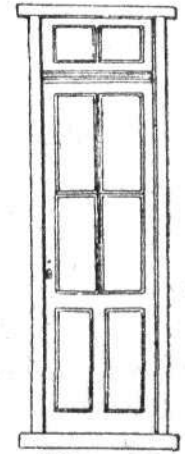
Puerta Vidriera No. 221 en pino "Paraná", de $1^1/_2$", 2.40 x 0.70, con marco y herrajes colocados:
$ 35

Puertas y Ventanas

En todos tipos, tamaños, clases y precios, listas para entrega inmediata.

Solicite el catálogo ilustrado No.286, de puertas, ventanas, garages, casillas, galpones, tinglados, maderas y chapa canaleta para techos.

Descuento 5 % sobre ventas al contado.



Puerta Vidriera No. 223 sin postigos, en pino "Paraná", de $1^1/_2$", 2.40 x 0 70, con marco y herrajes colocados:
$ 31

Solicite informes sobre nuestras ventas a mensualidades a pequeños propietarios.

TORTOSA Hnos.

Escritorios: Charcas 2941 Anexo: Av. Chiclana 3341

BUENOS AIRES

De Córdoba



La manifestación en honor de los tripulantes del "Plus Ultra".

B I B L I O G R A F I A

Los horizontes de la política, por Cristóbal Benítez. Caracas, 1925

Ideología política, por Mario Fernández de Soto. Edición Excelsior. París, 1926

Tierra fragosa, por Julio V. González. Edición Roldán. Buenos Aires, 1926.

Martín Fierro (ida y vuelta), por José Hernández. Editorial Tor. Buenos Aires. 1926.

Viajero de amor, por J. M. Salaverría. Editorial Reus. Madrid.

Alas victoriosas, por Luis Villaronga. Editorial Real Hnos., San Juan de Puerto Rico, 1925.

Misas herejes, por Evaristo Carriego. Editorial Tor. Buenos Aires, 1925.

Canciones de peregrino, por Antonio de la Torre. Edición García Santos. Buenos Aires, 1925.

Agua lustral, por Jorge Paz. Editorial Tor, Buenos Aires, 1925.

Antología de la poesía argentina moderna, 1900-1925, ordenada por Julio Noé. Edición de "Nosotros". Buenos Aires, 1926.

Poemas de amor, de dolor y de tedio, por E. Rebaque Thuillier. Edición Lajouane. Buenos Aires, 1926.

Emociones de inquietud, por Alsich Liubaro. Editorial Tor. Buenos Aires. 1925.

Desolación, por Gabriela Mistral. Editorial "Las Grandes Obras". Buenos Aires.

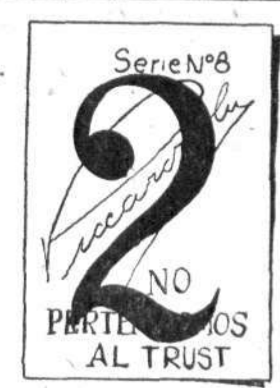
Cinco minutos de silencio, por Eugenio D'Ors. Editorial Sempere. Valencia, 1925.

Sociedad de Beneficencia de la Capital, su origen y su desenvolvimiento (1823-1923). II. Dependencias. 1924.



Piense que

2 Centavos



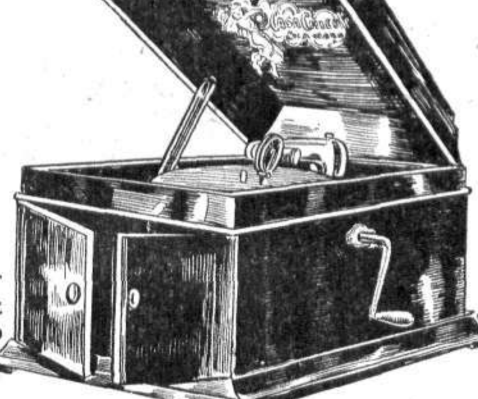
de nuestra bien cotizada moneda valen en todo momento para **"CASA CHICA"** (Salta 676) los cartoncitos del "43" y las estampillas de "Pour la Noblesse" que aceptamos en todo o en parte para estas valiosas ofertas a nuestra difundida clientela.

Modelo SPORT COFRE

IDEAL PARA EXCURSIONES. Caja metálica elegantísima con correa de cuero para transporte. Gran nitidez y sonoridad. 22×18×12 cm. más o menos. Con 3 discos dobles y 200 púas Sport. . . $ **35.-**

Agréguese $ 2.— para encomienda postal.





SPORT COFRE CERRADO

SPORT COFRE ABIERTO

NUEVO MODELO 1926. Un aparato de gran presentación. Puertas que regularizan el sonido. Bocina alta resonancia. Un rico mueble de 51×41×36 ½ cm. más o menos. Motor doble cuerda. Dos tambores reforzados. Resortes de 20 m/m. Se le da cuerda mientras funciona. Plato niquelado de 25 cm. Brazo plegable, niquelado y de acústica perfecta. Diafragma de gran concierto. Con 3 discos dobles y 200 púas. $ **95.-**



CLASICO MODELO SPORT. Caja acero finísimo de alta sonoridad. 32½×27×20 cm. más o menos. Brazo y Máquina desmontables. Se le da cuerda mientras funciona. La máquina ideal para el hogar. Con 3 discos y 200 púas CASA CHICA. Flete por nuestra cuenta. . . . . $ **28.-**

"TROMPITO PUA". La mejor del mundo. La de más alta sonoridad. Caja de 200. $ **1.20**
El millar (5 cajas). . . $ 5.—
Pida muestras.

Pida Catálogo A



Un mueble de alta sonoridad. 36×36×27 más o menos. Membrana ALEMANA de gran resonancia. Plato de 22 m/m. Rica máquina a resorte 18×60 m/m. Bocina interna ideal por su sonoridad. Con 200 púas. . . . . $ **36.-**

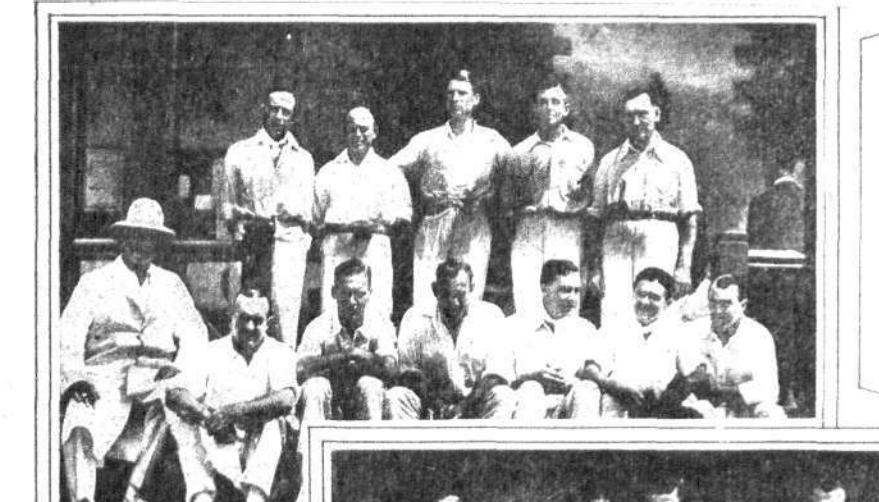
Para flete agréguese $ 2.50

VENTA DE REPUESTOS
TALLER DE REPARACIONES

Teléfono:
Unión Telef. 0141, Rivadavia

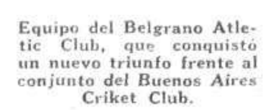
PEDIDOS A CASA CHICA DE A. WARD

SALTA 674-676
B. AIRES



LO MAS DESTACADO DE LOS DEPORTES

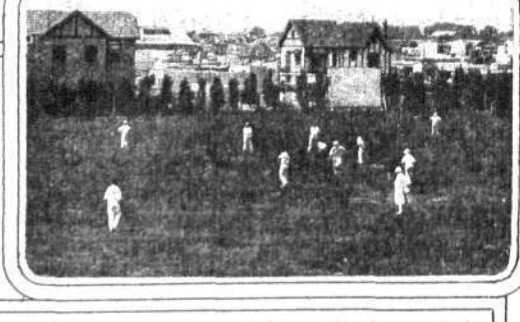
El conjunto del Buenos Aires Criket Club, que actuó en el match con el Belgrano A. C.



Equipo del Belgrano Atletic Club, que conquistó un nuevo triunfo frente al conjunto del *Buenos Aires* Criket Club.



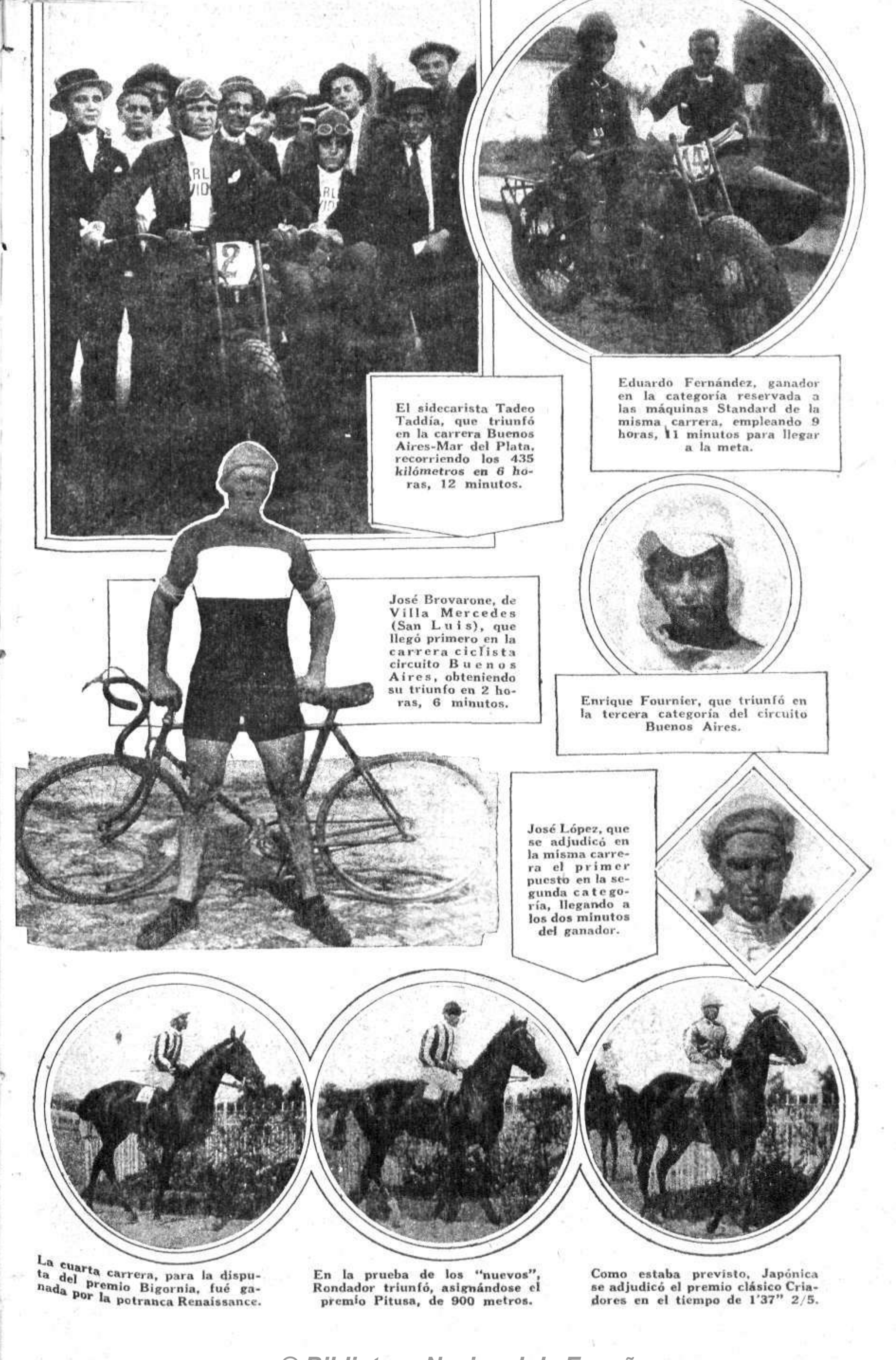
Los hermanos Milhas, tripulantes del yatch "Río", con el cual ganaron en brillante estilo la primera regata del Yatch Club Argentino.



Una faz interesante del partido, que se disputó en la cancha del Belgrano, en las calles Pino y Superí.



Delegación de nadadores del Club de Regatas Rosario, que actuó brillantemente en los campeonatos nacionales para novicios y veteranos, disputados en esta Capital.



El sidecarista Tadeo Taddía, que triunfó en la carrera Buenos Aires-Mar del Plata, recorriendo los 435 *kilómetros en 6 ho*-ras, 12 minutos.

Eduardo Fernández, ganador en la categoría reservada a las máquinas Standard de la misma carrera, empleando 9 horas, 11 minutos para llegar a la meta.

José Brovarone, de Villa Mercedes (San Luis), que llegó primero en la carrera ciclista circuito Buenos Aires, obteniendo su triunfo en 2 horas, 6 minutos.

Enrique Fournier, que triunfó en la tercera categoría del circuito Buenos Aires.

José López, que se adjudicó en la misma carrera el primer puesto en la segunda categoría, llegando a los dos minutos del ganador.

La cuarta carrera, para la disputa del premio Bigornia, fué ganada por la potranca Renaissance.

En la prueba de los "nuevos", Rondador triunfó, asignándose el premio Pitusa, de 900 metros.

Como estaba previsto, Japónica se adjudicó el premio clásico Criadores en el tiempo de 1'37" 2/5.

De 9 de Julio

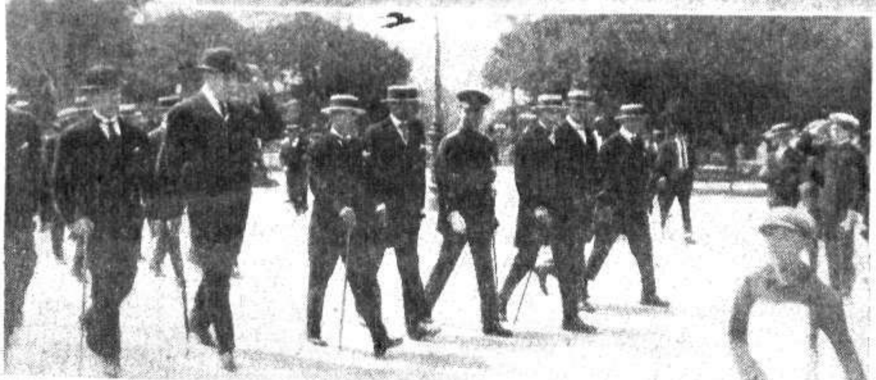


Gran baile de disfraz y fantasía organizado por el orfeón 9 de Julio en el teatro Rossini, al que asistió lo más selecto de la sociedad.





El interventor nacional, general Broquen, y sus ministros, después de la ceremonia del juramento de los ministros últimamente nombrados.



El general Broquen y miembros destacados de la colectividad española dirigiéndose a la Catedral para asistir al tedéum celebrado en honor de los tripulantes del "Plus Ultra".



Conmemorando la batalla de Caseros, las autoridades civiles y militares colocaron una hermosa palma en la tumba del general Justo José de Urquiza.

Nuestros pequeños visitantes

Aída Arena, fantasía.

Manuel A. Medina, Luis XV.

Oscar López, chulo.

Emma Alvarez, jockey.

María G. Gómez, bailarina.

Rogelio Martínez, baturro.

Carmen Ariza, maja.

María E. Abri, florista.

Marta Spaccavento, aljaba.

María y Delia Rodríguez, Cupido y bailarina.

Elenita Real, primavera.

Antonia Fortunato, violetera.

Chola Zunda, dominó.

Angelita Barrini, bailarina.

Elsa M. Raybaldi, samaritana.

Delmira Dieguez, dominó.

Carlos Langlais, Pierrot.

Delia Panizza, Pompadour.

María Boiari, mazo de trigo.

Adela Font, florista.

Pedro J. Escobar, pescador.

Elsa N. Naud, dama.

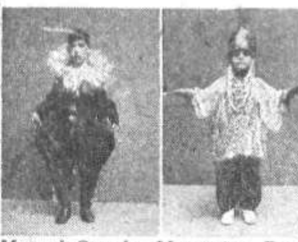
Angela M. Forro, bailarina.










María C. Leguizamón, poupée.

Oscar Helguera, verdulero.

Jorge y Beatriz Borria, clavel y Cupido.

Julio e Irma Iriondo, aldeanas.

Manuel González, Pierrot.

Margarita Papín, sultana.






Nilda Tavella, locura.

Norma González, paisaje.

Adelina Alvi, cisne.

Julia Ricciotti, Pompadour.

Mercedes Cánepa, flor de durazno.

Juan Bosquini, persa.

César Nerón Combi, organito.

Nuestros pequeños visitantes



Emilio y Dalmacia Costa, cow boy y bailarina.



Delia y Marta Ravasi, estrella y billiken.



Lolita A. Lafuente, violetas.

Pilar y Alfonso A. Arnal, manola y Pierrot.

Josefita y M. Esther Murciego, fantasía.



Francisco Marino, gaucho.



Lorinda Beden, camino de mesa.



Susana e Hilda Juárez, hadas.



María Bedoya, reina de los aviadores.

Irma Pons, fantasía persa.



Sara, Norma y Lidia Dispase, bailarina, Cleopatra y duquesa.



Enriqueta Abal, Jacinta Rodríguez, Pelegrina González y Florinda Hernández, bailarinas, gitana y nodriza.



María Inés, Salvador y Lidia Scherone, veneciana, montenegrina y normanda.



Leonor C. Magurno, antaño.



Héctor y Joaquín Belotta, billiken.



Alejandro y Nelly Barrenechea, paje y María Antonieta.



Araceli Palazón, dama veneciana.



Nélida, Leonor y Alonso A. Lomas, damas de honor.



Enriqueta Benaglia, fantasía.

Irma M. Cabrera, fantasía.



Hugo L. Chagnon, Pierrot.



María R. Castañola, Pierrot.



Carmen Gallotta, Pierrot.



Delia Vidal, jardín.



L. Pedro Pinto, planta mate.

Nuestros pequeños visitantes


Nélida y Luis R. Narciso. fantasía y Pierrot.


Juana y Oscar de Amore. dama y Pierrot.


Aurora y Lida Salvado, dama y maja.


Beguita y Oscar Lombardero. época Luis XV.


Rafael y Oscar Trópoli, holandés y lechero.


Anita y Roberto Comillet, zíngara y Pierrot.


Macoco y Mechita Lebrero, futurista e Imperio.


Rosita y Carolina Benedetto, fantasía.


Antonio y Alberto Sciuccatti, Pierrot y montenegrino.


Zulema y José Morales, Pierrots.


Carlos y Mateo Crespis, pelotaris.


Amelia y Nicolina Anletta, pajes.


Angelita y Aída Zaragasso, polaca y chocolatera.


Josefina Marquese y E. Nasello, fantasías francesas.


Irma Oger y María de los Santos, damas del 1810.


Hilda y Oscar Piantenide, aldeana y locura.


José y Francisco Albarete, holandés y pescador.


María Falco e Hilda del Rey, manolas.


Crisanta Ausesna y María Ouguen, mariposa y Arlequín.


Loria y Josefina Soto, Pierrots.


Dora y María Pacheco, bailarina y holandesa.


Adelina y Haydée Jiménez, fantasía.


Dora y Segismundo Sousa. Pompadour y baturro.


Livia Piencesvalle, murciélago.


Angélica y Laura Guaraci, billiken y turca.


Isabel y Emilio Barreiro, fado y Pierrot.


Amalia e Ignacio Baratti, noche y Pierrot.

Nélida y Osvaldo Secchi, fantasía.


Perla y Elsa Buffa, cisne y clavel.


Clelia y Florinda Izquierdo, hada y Pierrot.


Alfonso Parrila y Ana Pulero, los condes.


Julita y Héctor Rodríguez, clavel y baturro.

Nuestros pequeños visitantes



Cristina A. García, billiken

Antonio Romano, boxeador.

María A. Chena, gitana.

Elena Secchi, mariposa.

Sarita C. Bisogno, fantasía.

María L. Espósito, bailarina.

Fernando Berucera, pescador.

Osvaldo Ripetta, fantasía.

Vicente Cotela, estudiantina.

León Federmann, D. X.

Marcelo Harstein, Cupido.

Leda Guidora, napolitana.

Mario Grande, boxeador.

Héctor Bayarde, escocés.

Susana R. Montero, canasta de rosas.

Sara Federmann, rosa de villa.

María C. Gormaz, fantasía.

José Lococo, gauchito.

Juan D. Franco, pescador.

Anita Lausckstein, globito.

Raúl Sousa, Pierrot.

Domingo C. Fariña, turco.

Lolita N. Pauliyo, sombrillita.

Elsa N. Morano, gaucho.

Héctor Panizza, Cupido.

Elida Mascía, reina.

Oscar Mascía, boxeador.

Angel Albornoz, tonny.

Eleonor R. Pelosi, girasol.

Nelly N. Giosetti, dama antigua.

Rosa Esteyro, andaluza.

Héctor Alessio Brissio, Musset

Maria M. Vidal, dama antigua.

Dalia E. Camus, Doña Francisquita.

Rosario Fortunato, vendedor de violetas.

Pedro Secona, marqués.

LOS LIBROS QUE HAY QUE LEER

CHESTERTON

LA ESFERA Y LA CRUZ

Entre los escritores ingleses contemporáneos es G. K. Chesterton el más espiritual y paradojal. Grande y rabelesiano en el porte, constituye con Hilario Belloc el más fuerte de los binomios literarios. Se complementan uno al otro y uno y otro son católicos y combativos. Chesterton, como novelista, ha tenido sus grandes éxitos. Son sus novelas trabajos de un humorismo cerebral, muy alejado, por cierto, del que los latinos tenemos por legítimo. "El candor del Padre Brown", "El hombre que fué jueves" y "La Esfera y la Cruz" (1910), son las novelas más características al estilo de este hombre que, según Arturo Cancela, ha opuesto a la fórmula evolucionista de Spencer: "la supervivencia de los más aptos", esta otra no menos científica, aunque más interesada: "la supervivencia de los más gordos". "La religión del señor juez", por primera vez vertida al castellano, forma parte de "La Esfera y la Cruz", novela en la que se describen las paradojales y regocijantes andanzas de dos ingleses, un creyente y un ateo, empeñados en batirse en duelo por el más desconcertante de los asuntos de honor.

La religión del señor juez

La redacción del diario *El Ateo*, desde hacía algunos años, había cesado de ser una de las curiosidades de Ludgate Hill. Este diario no se hallaba en su medio. Demostraba por la Biblia un interés desconocido en el barrio y un conocimiento de este libro que no se hallaba al alcance de ninguno de sus habitantes. Era en vano que el director de *El Ateo* cubriese su puerta con feroces y definitivas reclamaciones en forma de carteles más o menos artísticos y en los que, por ejemplo, se demandaba a los transeúntes lo que Noé podía haber hecho en el arca con el cuello de la jirafa. Vanamente preguntaba, con una extraña violencia, cual si presentara la interrogante por última vez, cómo era que la afirmación "Dios es un espíritu puro" podía conciliarse con aquella otra que decía que "la tierra es el escabel de sus pies". Era inútil que con energía afirmara que el arzobispo de Londres ganaba doce mil libras anuales por decir que creía en el milagro de la ballena tragándose a Jonás, para lo cual exponía, bien a las claras, los cálculos más sorprendentemente científicos sobre la longitud de la garganta del cetáceo. Todo aquello no significaba nada para los viandantes. ¿Su espontánea indignación, una indignación espléndida y verdaderamente sincera, no había, pues, conmovido a ninguno en medio de aquella muchedumbre que colmaba a toda hora Ludgate Hill? No; tal cosa jamás había acontecido. El diminuto hombre que dirigía *El Ateo* podía, ciertas tardes, salir de su despacho y mostrar su puño a San Pablo en la excitación de su guerra santa. Era inútil. Podía ahorrarse tal emoción. La cruz, en la cúpula de San Pablo, y la redacción de *El Ateo* en su base eran, una como la otra, dos símbolos harto alejados del mundo. La redacción y la cruz estaban, por igual, solas, aisladas, en medio de aquel vacío.

Para el hombre diminuto que dirigía *El Ateo*, un fogoso escocés, pequeño de estatura, la barba y los cabellos de un rojo ardiente, de nombre Turnbull, aquella decadencia de la importancia, a los ojos del público, no resultaba ni triste ni insensata, pero sí desconcertante e inexplicable. Las peores aseveraciones sostenidas por él parecían aceptables y, más que tales, ignoradas, al igual de los lugares comunes de un político cualquiera. Sus blasfemias tornábanse cada día más apasionadas y, a diario, el polvo las iba recubriendo. Aquello producíale a Turnbull el efecto de vivir en un mundo de idiotas. Parecíale vivir en medio de una raza de hombres que sonreían cuando se les hablaba de la muerte o se les mostraba las perspectivas del juicio final. Los años se sucedían unos a otros, y el hecho de que un periodista con redacción en Ludgate hubiera condenado a muerte a Dios, hacíase cada vez más una cosa sin importancia. Todos los espíritus avanzados descorazonaban a Turnbull. Los socialistas decíanle que se ocupaba en maldecir a los clérigos cuando lo que debía hacer era maldecir a los capitalistas. Los artistas: que el alma alcanzaba su plena elevación, no cuando se libraba de la religión, sino cuando se independizaba de la moral. Y así trascurrieron los años hasta el día en que, al fin, un hombre de severa apariencia y respetuoso porte penetró en las oficinas laicas de míster Turnbull. Era un hombre joven, cubierto con una capa gris; y aquel hombre rompió el cristal de la puerta.

El asaltante era oriundo de la bahía de Arisaig, frente a Rum y la isla de Skye. Sus facciones altivas infundíanle un tanto el aire de un halcón; sus negros cabellos encrespados revelaban a ese ser a la vez histórico y desconocido que se denomina rudimentariamente céltico, pero que, probablemente, es más antiguo que los mismos celtas. Llevaba el apellido y pertenecía al clan de los Macdonald. Su familia había tomado, cosa harto frecuente entre gente de tal clase, un sobrenombre, y el joven se llamaba Mac Yan. Había recibido, en el más estricto aislamiento, una educación católica muy completa y severa, en medio de aquel pequeño rincón de la Escocia occidental donde viven relegados los católicos romanos. Su destino habíale conducido hasta Fleet Street,

en procura de un empleo vagamente ofrecido, sin que el pobre hubiera barruntado siquiera que en el mundo pudieran existir personas que no fueran católicas. Por unos instantes había permanecido descubierto ante la estatua de la reina Ana, frente a la catedral de San Pablo, poseído de la firmísima impresión de que aquélla era la imagen de la Virgen María. Quedó sorprendido un tanto por la escasa atención y respeto que testimoniaban hacia la estatua las gentes atareadas que pasaban cerca de ella. No comprendía en su solo principio esencial, desde el punto de vista de la historia, que lo único verdaderamente grabado en sus corazones era la solemne y reconfortante afirmación de que la reina Ana estaba muerta, creencia tan fundamental como su fe en la existencia de Nuestra Señora. Todos aquellos a quienes había hablado después que trabó contacto con nuestras modas y nuestra civilización, habíansele mostrado, curiosa coincidencia, ya simpáticos, ya hipócritas; cuando no habíanse desatado en evidentes y atroces blasfemias que él, para su fortuna, abismado en sus pensamientos, no había llegado a comprender.

Sobre esa costa fantástica de su tierra natal, donde se paseaba en los días de su infancia, los acantilados eran aún más fantásticos que las nubes. El cielo parecía abatirse y aproximarse a la tierra. Los caminos de la pequeña aldea, de pronto, trocábanse en empinados senderos cual si quisieran ascender más allá de las nubes. Hubiérase dicho que la bóveda celeste caía sobre las colinas y que éstas la sostenían. En las suntuosas puestas de aquel dorado sol, la púrpura y el verde esmeralda de las nubes y los islotes confundíanse. Evan vivía cual un hombre que se hallaba en la frontera de dos mundos. Como tantos hombres y pueblos que progresan en contacto con la naturaleza y las cosas ordinarias, comprendía lo sobrenatural antes de enterarse de lo natural. Había visto a los ángeles arrodillados sobre la hierba antes de ver a la misma hierba. Sabía que los hábitos de Nuestra Señora eran azules antes de ver que las rosas que ornaban sus pies eran rojas. Cuanto más su memoria se somormujaba en los obscuros recuerdos de la infancia, más se encontraba con aquellas cosas que, para nosotros, carecen de un nombre apropiado. Toda su vida había considerado al mundo actual como a una especie de resto divino, cual los fragmentos de su primera visión. Cielo y montañas eran a modo de escorias y desechos espléndidos de otro mundo. Las estrellas eran las joyas perdidas de la reina. Nuestra Señora había partido y las dejó abandonadas, así, al azar. Sus tradiciones familiares eran en un todo tan primitivas y fuera de siglo. Su bisabuelo había sido masacrado en Culloden, convencido, al morir, de que Dios, gracias a su sacrificio, restablecería al rey. Su abuelo, que entonces no tenía sino diez años, había tomado la terrible "claymore" (1) de manos de su padre y colgádola en el muro de su alcoba, puliéndola y afilándola por espacio de sesenta años, presto a utilizarla en la primera revuelta que estallara. El más joven de sus hijos, el padre de Evan, habíase resistido a ver a la reina Victoria. En cuanto a Evan, parecíase trazo por trazo a sus padres, pero no había muerto con ellos y vivía en pleno siglo XX. No era del todo semejante al patético Jacobista cuya historia conocemos, dejado atrás por la marcha de todas las cosas; aunque sí, mucho más que aquél, creíale un conspirador feroz y avisado. Durante las prolongadas y sombrías tardes del invierno escocés, en la sombra y a solas, había tramado empeñosamente todo género de complóts sin fin y trazado sobre las desoladas arenas de Arisaig los planos de la conquista de Londres.

Cuando arribó para apoderarse de la capital, no fué con un ejército empenachado de blanco, pero sí con un bastón y un pequeño saco de viaje. Londres le intimidó un tanto, no porque la encontrara grande y hasta terrible, sino porque esta ciudad le desconcertaba. No era ni la ciudad de oro ni aun el infierno: era el limbo. Una extraña emoción embargó su ánimo cuando, al dar vuelta en aquel maravilloso rincón de Fleet Street, vió a San Pablo elevarse hacia el cielo: "¡Ah! — dijo al cabo de un prolongado silencio, — he aquí un monumento que fué levantado bajo el reinado de los Estuardo!" Después, con una sonrisa un tanto amarga, demandóse cuál era el monumento correspondiente a los días de los Brunswicks y de la Constitución protestante. Tras una breve reflexión, optó por un anuncio colocado sobre un tejado y que recomendaba unas píldoras.

Una media hora después, acallada su emoción, encontrábase aún en el mismo lugar. Y fué en el curso de aquel paseo sin objeto determinado cuando se detuvo ante las oficinas de *El Ateo*. No vió la chapa que había en la puerta. Aunque la hubiera visto, quizá nada de ella hubiera comprendido. El documento expuesto, por lo demás, mal pudo chocar al inocente escocés, pese a haberlo leído desde el comienzo al fin, cosa que no realizaran jamás

(1) **Claymore: Espada escocesa.**

ni los más entusiastas abonados del periódico.

Con ese espiritual instinto que caracteriza a todos los de su escuela, el director de *El Ateo* había impreso en la primera página de su periódico y colocado bien en evidencia en el cristal de la puerta del despacho un artículo titulado: "La mitología mesopotámica y su influencia sobre el folklore sirio". Míster Evan Mac Yan comenzó a leer distraídamente aquello, tal como lo hubiera realizado con una hoja de anuncios sin importancia. Vióse, así, en posesión de un cúmulo de notas y citas considerables que el autor había expuesto con una precisión insoportable. Las calles se hallaban en aquel instante llenas de público y sin mayores posibilidades de aventura. Mac Yan podía perder unos minutos, y, apoyado su magro rostro contra el frío cristal de la puerta, leyó lo que se podía leer sobre los dioses de la Mesopotamia. Supo de esta manera que los habitantes mesopotámicos habían poseído un dios llamado Sho (algunos pronunciaban Ji) al que consideraban un ser poderosísimo, símil sorprendente con Yahveh, al que se describía también como dotado de poderío. Evan jamás había oído citar a Yahveh e, imaginándose que se trataría de algún ídolo mesopotámico, continuó su lectura con una triste curiosidad. Enteróse de que el nombre de Sho, bajo su tercera forma de Psa, se halla en una antigua leyenda en la cual se habla de un dios que, como Júpiter en tantas oportunidades, sedujo a una virgen y engendró un héroe. Este héroe, cuyo nombre no es esencial para nuestra existencia, fué, dicen, el héroe principal y el salvador del sistema ético mesopotámico. Seguía a aquello un párrafo en el que se presentaban otros ejemplos de héroes y de salvadores de ese género nacidos de relaciones ilícitas entre los dioses y los mortales. Luego seguía aún otro párrafo... pero Evan no lo pudo descifrar. Leyólo una seguna vez y lo releyó una tercera. Al fin comprendió. El cristal cayó sobre la acera en fragmentos sonoros y Evan, pasando por el claro que en la puerta había abierto, penetró en el interior del despacho, blandiendo su bastón.



—¿Qué es esto? — exclamó el pequeño Turnbull, que se levantó de un salto, con sus cabellos rojos encrespados como llamas. — ¿Cómo se atreve usted a romperme el cristal?

—Porque era el camino más corto para llegar a usted — clamó Evan, pataleando, colérico. — ¡Prepárese, innoble, cobarde! ¡Se las tendrá que ver conmigo! ¡Vamos, repugnante maniático, andando! ¿Tiene armas aquí?

—¿Es que está usted loco? — demandóle Turnbull, mirándole con aire feroz.

—¿Y usted? — gritó Evan. — ¿Es usted, acaso, algo más que un pobre alienado que se empeña en empapelar su casa con esas inmundicias contra Dios? ¡Vamos, le he dicho!

El rostro de Turnbull brilló cual si le iluminara el resplandor de una nueva aurora. Bajo sus cabellos y su barba roja, púsose densamente pálido, bajo una súbita y desconocida sensación de regocijo. Después de veinte años de labor solitaria y estéril he ahí que llegaba la recompensa. Su diario había logrado encolerizar a alguien. Saltaba cual un chiquillo. Una nueva juventud apareció ante él. Y, como suele ocurrir con harta frecuencia a los señores de edad madura cuando ven ante sí las perspectivas de una nueva mocedad, encontróse en presencia de los de la policía.

Los agentes, al cabo de algunas preguntas sentenciosas, cogieron por el cuello a los dos entusiastas, con más respeto, no obstante, hacia el joven que rompiera el cristal que para el incrédulo a quien le maltrataran el escaparate. Es que había en Mac Yan un cierto aire de misterio elegante que no existía en el diminuto periodista encolerizado; era un aire de misterio y de refinamiento que se impuso a los polizontes, pues éstos, como muchos otros tipos ingleses, son a la vez poetas y snobs. Mac Yan podía ser un *gentleman*, barruntábanselo; en cambio, en forma manifiesta, el director de *El Ateo* carecía hasta de las apariencias. Las elocuentes protestas racionalistas y republicanas del director, quien se empeñaba en evidenciar su respetuoso concepto de la ley y sus deseos ardientes de ser juzgado por sus conciudadanos, parecieron a los de la policía un chapurreo tan incomprensible como lo hubiera sido el misticismo de Evan. La policía no tiene por costumbre escuchar las explicaciones sobre ninguna índole de principios, ni aun los principios de su propia existencia.

El juez ante el cual fueron conducidos era un cierto míster Cumberland Vane, un hombre en la plenitud de sus facultades, lleno de buen humor, honorablemente conocido por la ligereza de sus sentencias y aun la de su conversación. Esbelto, elegante dentro de su traje mañanero, tenía todas las trazas de un cumplido *gentleman*; pero, hay que decirlo, de un *gentleman* de teatro.

Había juzgado en otras oportunidades a criminales de importancia que atentaran seriamente contra el orden y la propiedad. En tales trances hízolo con su habitual tono jocoso. Y para aquel caso del cristal roto, su verba brilló en

todo su magnífico esplendor. Y dijo:

—Aproxímese, señor Mac Yan. ¿Es que tiene Vd. por costumbre entrar en casa de sus amigos pasando por la ventana? (Risas del auditorio.)

— No se trata de un amigo — dijo Evan, malhumorado.

— ¿No es su amigo? — inquirió el magistrado, que se tornó deslumbrante. — ¿Es, acaso, su cuñado? (Hilaridad estrepitosa y prolongada.)

— Es mi enemigo — dijo simplemente Evan. — Es un enemigo de Dios.

Míster Vane se incorporó bruscamente sobre su estrado, visiblemente molesto, y dejó caer sus gafas.

— Usted debe suprimir ese lenguaje cuando se halla en un lugar como éste — dijo con sequedad. — Tales cosas no nos incumben.

Evan abrió sus grandes ojos azules:

— Dios... — comenzó a decir.

— ¡Basta!—dijo el juez, colérico.—Es de todo punto inconveniente mentar esas cosas en... un... ante... el público, y en presencia de la justicia. La religión es... un... asunto demasiado personal para que se la saque a relucir en un lugar semejante.

— ¿Verdaderamente? — preguntó el escocés. — Entonces... ¿qué es lo que han querido hacer los secretarios cuando me han tomado juramento?

— Eso no tiene mayor trascendencia — replicó Vane, cada vez más irritado. — Cierto que existe una fórmula de juramento... a la que hay que considerar... respetuosamente. Eso es todo. Pero hablar en un lugar público de sentimientos sagrados y tan íntimos... ¡Bien! Yo creo que eso es una prueba de mal gusto. (Ligeros aplausos.) Yo llamo a eso una irreverencia, una irreverencia, caballero, y yo no soy, no obstante, muy ortodoxo que digamos...

—Ya lo veo—dijo Evan.—Pero yo sí que lo soy.

— *Nos estamos alejando de nuestro asunto* — agregó el juez, haciendo un esfuerzo para contenerse.—¿Puedo saber qué motivos ha tenido usted para romper el cristal de este digno ciudadano?

Evan palideció ligeramente al recordar la escena, mas respondió con el mismo tono preciso y frío que hasta entonces empleara:

— Porque ha blasfemado contra Nuestra Señora.

— Yo le repito a usted una vez por todas — exclamó míster Cumberland Vane, golpeando con la diestra sobre su mesa, — repito por última vez, joven, que no le he de tolerar más divagaciones. No crea usted que me ha de impresionar. Las personas más religiosas no son aquellas que están todo el día hablando de la religión. (Aplausos.) Usted debe limitarse a contestar a mis preguntas. Eso es todo.

— No he hecho otra cosa — dijo Evan, quien sonrió ligeramente.

— ¿Cómo? — interrogó Vane, cuyos ojos chispearon detrás de las gafas.

— Usted me ha preguntado por qué he roto el cristal de su puerta — dijo Mac Yan, impasible. — Yo le he respondido: "Porque ha blasfemado contra Nuestra Señora." No tengo otra razón para invocar. Y, por consiguiente, ninguna otra respuesta que darle a usted.

Vane continuó mirando a Evan con una dureza *poco habitual en él.*

— No va usted por buen camino, señor—díjole en tono severo,—no va usted por buen camino... para que yo considere su asunto con indulgencia. Si usted se hubiera limitado a lamentar simplemente su acto, yo, sin inconveniente alguno, hubiérame limitado a considerarlo como un exceso de mal humor. En este mismo momento, si me dijera Vd. que lamenta haber procedido en tal forma...

— ¡Pero, no!; es que yo no lamento nada—dijo Evan.—Al contrario: muy satisfecho estoy de haber realizado ese acto reparador.

— Yo creo, verdaderamente, que está usted loco—dijo el juez indignado, puesto que ya había hecho lo humanamente posible para llevar las cosas por buen camino. — ¿Qué derecho tiene usted, vamos a ver, para romper los cristales de aquellas personas que no participan de sus ideas? Este hombre no ha hecho sino expresar con absoluta sinceridad lo que él siente.

— Y yo he hecho otro tanto — dijo el escocés.

— ¿Y quién es usted? — gritó Vane en el paroxismo de la indignación. — ¿Sus opiniones son, necesariamente, las buenas? ¿Está usted, realmente, en posesión de la verdad?

— Sí — dijo Mac Yan.

El magistrado soltó una carcajada despectiva.

— Una enfermera es lo que usted necesita — dijo, concluyendo. — Pagará diez libras de multa.

Evan Mac Yan hundió su diestra en uno de los profundos bolsillos de su gabán gris y extrajo una bolsa de cuero, de forma singular, que contenía exactamente doce soberanos. Contó pieza por pieza la suma exigida, y, siempre en silencio, reintegró el resto a su bolsa. Al fin, dijo:

— ¿Puedo pronunciar una palabra?

Cumberland Vane parecía a medias hipnotizado por el mutismo y los movimientos de autómata del joven extranjero. Hizo un movimiento de cabeza que tanto podía ser sí como no.

— Yo quisiera declarar simplemente — dijo Mac Yan, reintegrando la bolsa al bolsillo de su gabán, — yo sólo quisiera decirle a usted que el cristal en cuestión fué, lo comprendo, un rasgo inútil y, si usted quiere, irregular. Una excusa, si le parece... *No se ha tratado sino de un simple preludio* al que seguirá una especie de prefacio. No importa cuándo ni importa dónde volveré a encontrarme con este hombre — y designaba con el dedo al director de *El Ateo.* — Que la cosa ocurra fuera de aquí, dentro de diez minutos, o dentro de veinte años y en tierra extranjera y lejana, no importa dónde y no importa cuándo, yo me batiré con él. No tema usted, que no me echaré sobre él como una bestia. Me batiré como un caballero, como se batían nuestros padres. Es él quien escogerá las armas y las condiciones: espada o pistola, a pie o a caballo. Pero si se rehusa, escribiré y divulgaré su cobardía sobre todos los muros del universo. *Si él hubiera dicho de mi madre lo que* ha dicho de la madre de Dios, no habría un solo hombre digno de tal nombre que me negara el derecho de provocar un duelo. Si tal cosa hubiera dicho de mi esposa, vosotros mismos, ingleses, me habríais permitido apalearle en plena calle como a un perro. ¡Señor juez! Yo no tengo madre ni esposa. No tengo, siquiera, lo que poseen tanto los pobres como los ricos, lo que posee tanto el hombre solitario como el que se halla rodeado de amigos. Este mundo cruel me es amable porque, más allá de los cielos, hay algo más humano que la humanidad. Si un hombre no debe batirse por ella, ¿por quién se ha de batir? Yo me batiría por un *amigo, pero si mi amigo desaparece, yo quedaré* aún. Yo me batiría por mi país, pero si el país se perdiera, yo seguiría viviendo todavía. Pero si lo que sueña este demonio fuera verdad, yo me terminaría, no existiría... estallaría cual una pompa de jabón y desaparecería. No me sería posible seguir viviendo en este mundo de imbéciles. Entonces... ¿Es que no tengo el derecho de batirme por mi propia existencia?

TRADUCCIÓN DE
E. M. S. DANERO
ILUSTRACIONES DE
CHESTERTON